

AMERICA LATINA

AÑO 1 - N° 5 - 14 DE SETIEMBRE DE 1968

REVISTA
QUINCENAL
DE ACTUALIDADES
DE AMERICA
LATINA

ARGUEDAS
Y LA C.I.A.

GUERRILLAS EN EE.UU.





OCCIDENTAL Y CRISTIANO

Por NIXON McGOWAN

Zorros grisis policías

"México, 3 (EFE). — Ante toda la prensa nacional y extranjera el Consejo Nacional de Huelga mostró anoche a "un provocador utilizado por la policía para agredir a los estudiantes y atacar a los centros de enseñanza".

"Antonio Garibay García, de 20 años, declaró ante los observadores, convocados a una conferencia de prensa en la Facultad de Medicina, que había sido utilizado por la policía —al igual que otros muchachos— para "agredir a los estudiantes y atacar sus escuelas". El "provocador" fue hecho prisionero el pasado 31 de agosto, cuando atacó la Escuela Preparatoria número 4, con un grupo de 200 jóvenes. Ingresó en la Policía de Tránsito y fue transferido a las unidades de asalto; después de un entrenamiento militar, fue integrado en un grupo provocador". (Crónica, Buenos Aires, 3-9-1968).

Casa de Moneda de la Nación

"La Sala D de la Cámara de Apelaciones en lo Civil ha dictado sentencia a favor de George Bernard Shaw (R. I. P.), en el juicio seguido por los herederos (sic) de este ilustre escritor contra el editor Manuel

Rey Tosar, por usurpación de propiedad intelectual, al editar en idioma español la mayoría de sus obras sin la correspondiente autorización... La solución de este juicio, que ha tenido una tramitación de más de 18 años, condena al editor, señor Manuel Rey Tosar, a pagar la suma de 14.800 pesos (sic), la misma suma que en la primera instancia." (La Razón, Buenos Aires, 3-9-1968).

Se trata, sin dudamente, del mismo que en tiempos de Frondizi fue director de la Casa de la Moneda, y que en fecha más próxima ha editado —esta vez sin necesidad de pagar derechos, ya que le fueron cedidos graciosamente por cierta representación diplomática —un libreto titulado **Parasitismo y subversión** (¿o subvención?) en **América latina**, donde un señor de apellido eslavo trata de demostrar que América latina está como está, subdesarrollada y subvertida, porque sus habitantes son todos vagos y quieren vivir a costillas de los pobreítos Estados Unidos.

Prestando chatarra a los "southamericans"

"En un pasaje de su discurso, el capitán de navío Ricardo Alonso aludió a los antiguos submarinos, ya radiados de servicio, y los que ahora se usan, el **Santa Fe** y el **Santiago del Estero**, cedidos en préstamo —dijo— por los Estados Unidos, para estimar en seguida que "la posible guerra naval futura tiene una indeclinable ocasión submarina, fruto de las nuevas armas, de los nuevos conceptos estratégicos y tácticos", por lo que sugirió que "probablemente en un mañana no lejano los muelles de esta base puedan pasar amarras a un grupo de modernos sumergibles... Es necesario que la ciudadanía comprenda que ello bajo ningún concepto constituirá un lujo, ni debe considerarse bajo la faz de un aliciente para satisfacer inquietudes de la gente de mar, sino por el contrario, es una imperiosa necesidad de disponer de navíos de guerra acordes con la tecnología contemporánea." (La Prensa, Buenos Aires, 4-9-1968).

Y ya que hablamos de tecnología contemporánea, ¿no sería posible, capitán Alonso, que en lugar de la chatarra que nos prestan en cómodas cuotas de amigo a colonizado, nos envíen dos submarinos atómicos, siquiera para estar al día y no atrasarnos en los "conceptos estratégicos y tácticos"?

Solamente uno fue mortal...

"Picarelli, aún sobre el colchón en que dormía, quedó muerto en medio de un enorme charco de sangre, tras de ser alcanzado por unas veinticinco balas en la cabeza, garganta, pecho —una en pleno corazón—, estómago, ingle, piernas y brazos..."

"Ayer a mediodía, Picarelli yacía en la morgue del cementerio de San Antonio de Padua con los rastros propios de la autopsia efectuada para determinar el origen del deceso... (Crónica de "La Nación", Buenos Aires, 4-9-1968).

Comentaban las comadres que el "utosiador" comprobó que el finado se había muerto atragantado con una espina de pescado, nomás.

PACHECO ARECO: DISCURSO PARA MINORIAS



Transcurren en Uruguay 83 días de la implantación de las medidas de seguridad, y desde entonces, parece como si el país no pudiera asistir al paso de muchos días sin verse obligado a arrostrar hechos o pronunciamientos capaces de quebrar los descensos de la tensión que se han insinuado sucesivamente. Para el registro del fenómeno, no interesa la índole y/o el origen de tales sucesos; sólo un encadenamiento cuyo último eslabón estuvo constituido por la alocución de 37 minutos que el lunes 2 pronunció el primer mandatario. Esta tuvo la virtud de agitar las aguas parlamentarias, a las que indudablemente Pacheco Areco eligió como blanco principal del discurso y en las que su caro proyecto sobre precios, productividad e ingresos, sigue un derrotero más que incierto.

Al promediar su alocución dijo Pacheco Areco, luego de enumerar los saldos a su entender positivos "de la política aplicada por mi gobierno", las siguientes, entre otras cosas:

"Necesitamos para esta política de estabilización y saneamiento de nuestra economía, el respaldo legislativo y la colaboración de los sectores interesados. Estamos esperando el pronunciamiento definitivo del parlamento... El Poder Ejecutivo ha dado la pauta bien clara y definida... Depende ahora de la decisión del parlamento, la necesaria continuidad de este proceso. Y así lo comprende espontáneamente la gran mayoría del pueblo, en la capital y en el interior del país. Las innumerables expresiones de solidaridad y estímulo que nos llegan diariamente desde todas las vertientes de la opinión y el quehacer nacional, así lo avalan. A pesar de calumniosas y denigrantes campañas desatadas por minorías radicalizadas contra el gobierno y este proyecto en particular, un clamor generalizado hace sentir este Uruguay que anhela el retorno a las garantías y a la vida pacífica y estable. Sabemos que así lo sienten muchos legisladores de ambos partidos tradiciona-

les que han dado o prometido su apoyo al proyecto de ley actualmente a consideración del Senado de la República.

Ya sobre el término de la agitada sesión que esa misma noche celebró el Senado, comenzaba a analizarse el valor y alcance de esta parte, la fundamental, del discurso presidencial.

La primera iniciativa que sobre estos temas se abocó a considerar el Poder Legislativo fue el rápidamente sepultado proyecto que despachara el entonces ministro de Trabajo y Seguridad Social, Guzmán Acosta y Lara. La segunda llevó la firma de su sucesor, hoy de regreso al Senado, Manuel Flores Mora, y en un solo artículo establecía la renovación semestral de todos los salarios de la actividad privada. La tercera, con el compromiso de los ministros Jiménez de Aréchaga (Interior), Peirano Facio (Industria y Comercio), Espínola (Trabajo y Seguridad Social) y Francese (Defensa Nacional), propuso la creación del Consejo Superior de Productividad. Precios e Ingresos, rápidamente bautizado COSUPRIN después que fuera remitido al parlamento el 24 de julio. Finalmente, la cuarta es sustitutiva de la anterior, su elaboración terminó el 27 de agosto en la Comisión de Constitución y Legislación Integrada del Senado y al voto afirmativo de sus ocho miembros, siguió el aval del Poder Ejecutivo.

Así, cuatro proyectos distintos, signados en todos los casos por ministros diferentes, contradictorios entre sí y el último de ellos basado en una unanimidad que no es tal, tienen una sola cosa en común: el respaldo del presidente de la nación, que, pese a las colisiones apuntadas, señala, como lo hizo, que "el Poder Ejecutivo ha dado la pauta bien clara y definida".

El viernes 30 el Senado estaba convocado para tratar la iniciativa y luego de leerse los asuntos entrados Michelini reclamó la hora —tres minutos después de la fijada para iniciar el acto—,

El Topo Blindado

con lo que el presidente del cuerpo, Abdala, levantó rápidamente la sesión por falta de número. La casa se hallaba repleta de senadores, pero en la sala sólo había ocho; indignados algunos oficialistas hablaron de "treta parlamentaria" aplicada por Abdala y concurrieron ante éste esgrimiendo el reglamento del cuerpo que, en casos urgentes, prevé una nueva convocatoria para una hora o media hora más tarde después del fracaso de una citación por falta de número. Abdala replicó que, si la comisión se había demorado más de un mes con el proyecto, indudablemente no era un asunto tan grave y urgente y allí fracasó la intentona de considerar el asunto esa misma noche.

Indudablemente, la oposición al proyecto, en la que, con oros, están alineados Abdala y Michelini, sacó fruto de la situación, pero de una situación creada por las discrepancias internas del bloque colorado-blanco, aparentemente dispuesto a permitir la sanción de la iniciativa. En la ya citada comisión, votaron sin reservas los tres senadores colorados (Fleitas, Legnani y Pintos), en tanto sus cuatro colegas nacionalistas dejaban las siguientes constancias, según el repartido oficial de la comisión. (Boletín)

Felipe Gil: "Nuestra firma al pie del informe tiene por único alcance el reconocer que sólo el estado está en condiciones de abordar el reordenamiento de los factores económicos hoy distorsionados, lo cual significa que nuestro voto favorable a esta ley de carácter instrumental no debe ser extendido al eventual uso que el gobierno hará, de los cometidos que le asigna el nuevo texto".

Francisco Mario Ubillos: "Con idéntica constancia a la formulada por el señor senador Felipe Gil".

Washington Beltrán: "Discorde".

Carlos M. Penadés: "Discorde en parte".

Martín R. Echegoyen: "Con salvedades".

Se sabe que este último, según él por razones constitucionales, es opuesto al artículo primero de la iniciativa, que dice textualmente lo que sigue:

"Créase la Comisión Sectorial de Productividad, Precios e Ingresos para la actividad privada (artículo 230, inciso 4º de la constitución). Su finalidad es articular medidas encaminadas a contrarrestar los actuales factores inflacionarios, a promover niveles óptimos en la producción nacional y a lograr una equitativa distribución del ingreso. Las resoluciones de la comisión serán sometidas a la aprobación del Poder Ejecutivo."

Echegoyen pretende reivindicar las facultades de la Dirección de Planeamiento y Presupuesto, por más que pueda sospecharse que meros propósitos políticos se escondan detrás de este prurito constitucional. Lo cierto es que, de haberse concretado la sesión del viernes, quizá aún estaría debatiéndose el artículo primero, habida cuenta de la posición de Echegoyen, de su verbosidad y del reglamento del Senado que, a diferencia de lo que ocurre en Representantes, no impone límite alguno a la extensión de las exposiciones. Pero, además también lo cierto y más importante, es que el Poder Ejecutivo, pese a sus afirmaciones y por las razones que sean, no tiene aún asegurados los votos para el proyecto.

Al hablar de "recursos dilatorios de una minoría adversaria", Pacheco se refirió al episodio del viernes, indudablemente. Pero cabe preguntarse en qué medida serían eficaces tales recursos de esa minoría, si en realidad existiera una mayoría dispuesta a sacar adelante el proyecto. No sólo resultarían inútiles todas las maniobras que, ci-

ñéndose al reglamento, pudiera pergeñar la astutamente de Abdala, sino que esa minoría no tendría por qué ser tomada en cuenta como destinataria principal de un discurso radiotelevisado del primer mandatario.

Si los "muchos legisladores de ambos partidos tradicionales que han dado o prometido su apoyo al proyecto de ley actualmente a consideración del Senado...", fueran los suficientes, el primer mandatario no tendría por qué preocuparse de la minoría. Si por el contrario ésta es tan importante como para hacer peligrar la suerte del proyecto, caben dos caminos: negociar con ella o atacarla, tratando de ponerla en aprietos.

Ese mismo viernes, en los pasillos del Senado se especulaba con la posibilidad de que Pacheco Areco eligiera alguna forma de opción por la primera alternativa, pero 72 horas más tarde el presidente eligió al parecer la segunda. La atacó sin rodeos, al hablar de las "calumniosas y denigrantes campañas desatadas por minorías radicalizadas contra el gobierno y este proyecto en particular" e insinuó apremios futuros para esos sectores al convocar a los presuntamente grandes núcleos de conciudadanos "que han comprendido los beneficiosos alcances del proyecto y la urgencia de lograr su aprobación parlamentaria (a) apoyar decididamente la gestión de los legisladores que se enfrentan a los recursos dilatorios...", etc.

De acuerdo con el proceso que siguió a la alocución presidencial, se trata de que la actual política ha traído beneficios ciertos (el costo de vida descendió un 3 %, en sesenta días se han recuperado 15 millones y medio de dólares en reservas áureas, el endeudamiento a corto plazo con el exterior descendió en 32 millones de dólares y ya no preocupa); para que esos beneficios se mantengan y amplien, es necesaria la aprobación de este proyecto y resulta que, al bienestar general que de él se derivaría, se oponen, precisamente, los sectores parlamentarios que dicen ser de raíz y proyección populares.

—"Entonces —debería reflexionar el ciudadano— el verdadero enemigo era el que decía estar a nuestro lado y el amigo quien aparecía como opuesto a nuestros intereses."

No debe suponerse que el presidente, por lo demás, se haya referido a otras minorías que las radicadas en el ámbito parlamentario, puesto que, en primer lugar, sólo allí, donde se adoptan las decisiones, tales grupos son efectivos y, en segundo término, el mismo régimen de medidas de seguridad ha reducido las posibilidades de difusión del pensamiento de "las minorías" existentes en otros sectores de nuestra sociedad, en cuanto quisieran publicitar intensamente su oposición a la iniciativa. Y aunque existieran tales posibilidades, no se ve la razón a temor alguna, ya que, según Pacheco Areco, "así lo comprende espontáneamente la gran mayoría del pueblo, en la capital y en el interior del país. Las innumerables expresiones de solidaridad y estímulo que nos llegan a diario desde todas las vertientes de la opinión y el quehacer nacional, así lo avalan".

¿Qué extraño poder tienen las "minorías radicalizadas", impotentes en el parlamento ante el alud de los votos que apoyan al gobierno y reducidas en otros ámbitos por sus deficientes posibilidades de difusión, para motivar tan solemne llamado de atención si, además de aquella su presunta ineeficacia, la malevolencia de sus intenciones

MEDELLIN Y LAS CARAS DE COMPROMISO

BOGOTA. — La polarización de los grupos tradicionalistas y de avanzada dentro de la Iglesia Católica latinoamericana se ha tornado evidente a la luz de las discusiones suscitadas en la reunión de Medellín y pese a la acción mediataria del llamado núcleo "centrista". La impresión general de los observadores es que salvo su cautela condona a la violencia, el Pontífice Paulo VI dejó en "cierta libertad" a los episcopados de esta parte del continente para que decidan su propia línea, reservándose así el instrumento final más importante: El documento clave que salga de este pequeño concilio debe ser sometido al riguroso examen papal antes de su aceptación definitiva.

Aunque los obispos rechacen el hecho de que su asamblea está siendo medida por los observadores con la misma vara que una convención política, la verdad es, a todas luces, que la vara señalada se ajusta en términos generales a esta problemática. "Para cristianizar, la Iglesia debe hacerse amar. Para ser amada necesita un rostro que sea auténtico y justo." Esta observación formulada por un laico participante en las discusiones, sólo cambia el sustantivo. La discusión se centra en torno al "papel" que la Iglesia debe jugar y el compromiso que debe suscribir como fuerza viva en el subcontinente. Pero, también se busca un rostro nuevo, más joven y revolucionario.

UN DEBATE HISTORICO

El debate más expresivo fue el programado sobre "signos de los tiempos actuales" que, alcanzando elevados grados de temperatura en las discusiones, fue promovido en torno a las tesis sustentadas por monseñor Eduardo Pironio, obispo argentino (secretario general del CELAM), monseñor Eugenio de Araujo Saules, administrador apostólico de Salvador, Bahía, Brasil, y monseñor Marcos Gregorio MacGrath, obispo de Veraguas, Panamá, quien es también vicepresidente del CELAM. Los tres prelados coincidieron en "denunciar el egoísmo de los grupos privilegiados de latinoamérica" y exigieron que la Iglesia "no cumpla más una labor de sacristía" y sus tesis fueron respaldadas por el padre chileno, Egidio Vigano (teólogo salesiano, asesor del arzobispado y predictor conciliar sobre teología para el desarrollo), y por el laico Carlos Acedo Mendoza, funcionario de la oficina de coordinación y planificación de la Presidencia de la República.

Desde la línea contraria e inesperadamente, alzó su voz monseñor Humberto Mozzoni, nuncio apostólico en Buenos Aires, para protestar porque "la sensiblería social estaba ultrajando y calumnianto cuatrocientos años de servicio de la Iglesia a

Por Carmen Salvatierra

latinoamérica", agregando que se tornaba "insensato pretender atacar a la Iglesia porque hay pobreza en latinoamérica".

Las protestas de monseñor Mozzoni fueron continuadas por monseñor José Paupipini, nuncio papal en Bogotá, quien dijo que "estimo también deber de conciencia iniciar la defensa de la iglesia, no solo atacada por sus enemigos naturales, sino por sus mismas gentes de adentro".

El grupo de avanzada dejó sin embargo claramente establecido que no renunciaría a sus posiciones. "Hay obispos —dijo el prelado brasileño Araujo Sales— que duermen la ilusión de una aparente bonanza, cuando deberían tener el valor de ver a fondo los problemas y empeñarse decisivamente en las soluciones concretas reclamadas por el momento histórico". Araujo Sales urgía a la iglesia "a comprometerse en la lucha de los pobres y los oprimidos" y agregó: "Algunos cristianos podrán escandalizarse y abandonar la iglesia, es preferible una aparente división por la justicia que una ficticia unión por la iniquidad".

Monseñor Pironio, quien es secretario general del CELAM y de la conferencia, en tono dramático, volviendo a repetir sus denuncias sobre la miseria y el atraso de Latinoamérica, dijo que "las situaciones inhumanas existentes hacen imposible responder a la vocación divina de un desarrollo integral de la persona".

Con la mirada fija sobre los nuncios papales en Buenos Aires y Bogotá, monseñor Pironio terminó afirmando, "por fidelidad al evangelio y por solidaridad con los pueblos de nuestro continente, la iglesia debe dar testimonio de pobreza. La iglesia misma debe verse libre de ataduras temporales que la comprometen y desprenderse de los bienes innecesarios que la paralizan".

A su vez, el sacerdote chileno Vigano se levantó para expresar: "Debo advertir a todos cuantos me escuchan que la iglesia latinoamericana, o una parte mayoritaria de ella, no quiere continuar en el papel de idiota útil, al servicio de quienes mantienen sumidos nuestros pueblos en la miseria y el atraso". El nuncio de Bogotá monseñor Paupini, intervino por segunda vez, en el agitado debate y expresó que "estamos hablando de los signos de los tiempos, uno de estos signos, por cierto muy grave, es la infiltración de tesis comunistas en nuestra iglesia".

Del recinto brotó murmullo tendiente a ahogar las palabras del funcionario diplomático y, en estas circunstancias, pidió ser oído el arzobispo Aníbal Muñoz Duque, administrador apostólico de la arquidiócesis de Bogotá, para pedir, según dijo, serenidad y "agradecer la defensa de la obra de la iglesia que hicieron los señores nuncios Mozzoni, de Buenos Aires y Paupipini, de Bogotá".

El Topo Blindado

Viene de pág 2

alcanza para segregarlas de la inmensa mayoría de la opinión pública, anhelante de paz y trabajo y adicta a un gobierno que le asegura ambas cosas en proporción creciente?

No sólo es responsable el Poder Legislativo del atraso en el proyecto de congelación de precios y salarios. También cuando asuma plenamente su responsabilidad, se habrán solucionado absolutamente problemas fundamentales, según puede concluirse de esta otra apreciación presidencial: "Sobre esta línea, también hemos instado, como dije anteriormente, la sanción de la ley de viviendas y hemos reclamado del parlamento la aprobación de normas que tiendan a favorecer la ocupación de los egresados de la Universidad del Trabajo, creando nuevas posibilidades de empleo. La sanción de tales proyectos, por nuestras cámaras, es sustancial en la tarea de recuperación del país, en que estamos empeñados".

Debe presumirse que también en estas dilatorias jugaron papel decisivo las minorías, desde que el presidente manifestó su confianza en que "con la comprensión y el apoyo de la opinión pública y de los sectores mayoritarios del parlamento que advierten, por encima de banderías políticas y preocupaciones menores, la gravedad de la hora que vive el país, demostraremos a los escépticos y a los partidarios del caos social y del totalitarismo, cómo el Uruguay sabe salir de una situación inflacionaria de enorme magnitud por la vía de la ley y dentro del cauce de la constitución".

Ya en los tramos finales de esta encíclica para minorías, Pacheco Areco se hizo lugar para la amenaza y la magnanimidad, al señalar respectivamente: "...no obstante, persisten obstinadamente, como es de conocimiento público, propósitos de lucha y agitación abierta que vienen siendo anunciados con antelación y que no se compadecen con la voluntad pacificadora del gobierno. Frente a esto advierto claramente que sin apartarme un

ápice de los fines que hemos reseñado en la información de hoy para el reencuentro con una economía de abundancia... mantendremos el orden público con todos los medios legítimos a nuestro alcance..." Y luego: "Del beneficio que deje a la nación el resultado de esta lucha, gozarán igualmente los que creen en nosotros y los que ahora nos combaten".

Si de la convulsión de estos últimos tiempos, son responsables las minorías enjuiciadas por el presidente, éste no parece haber elegido el momento más oportuno para procesarlas públicamente. La actividad laboral se cumple normalmente (las mermas no son provocadas por huelgas, sino por disminución del trabajo decretada por las fábricas); a los absurdos desmanes ocurridos horas después del sepelio de Líber Arce, no siguieron choques callejeros de entidad: finalmente, a nivel parlamentario, no parece tanto culpa de la oposición como de las discrepancias oficialistas, el lentecimiento en el trámite de las leyes que interesan al gobierno. Este mismo da pruebas de esta situación al desmovilizar a vastos sectores de funcionarios militarizados y derogar parcialmente la censura de prensa, en lo que se refería a la publicación de solicitudes y comunicados de la universidad. Es perceptible un decrecimiento de la tensión y es muy difícil hallar los motivos que guiarían a algunos sectores a reclamar mayor dureza del gobierno.

Es posible, entonces, que la tranquilidad traiga mayor luz sobre los problemas propios del gobierno y permita ver hasta qué punto, en lugar de una pelea estelar, está cumpliendo un mero "round" de sombra, bailoteando ante el espectro de su propia figura. Pasando a un léxico que en la capital se utiliza sólo una semana por año, podría decirse que el gobierno se halla ahora con que "el bagual no da juego". Cada quien sabrá cómo responder ante este roce de espuelas con que el presidente pretendió "buscarlo" el lunes de noche.

AMERICA LATINA

AÑO I

Nº 5

Redacción y Administración:

13 DE SETIEMBRE DE 1968

CANGALLO 1958 - Dto. 16 - Of. 2

Buenos Aires

Revista AMERICA LATINA es una publicación quincenal dirigida por Edgardo H. Greco, administrada por Mario Martínez, corregida por Elisabetta Zuliani. Servicios cablegráficos de INTER PRESS SERVICE, DAN y propios de nuestros corresponsales y colaboradores en Nueva York, Ottawa, París, Londres, Roma y las capitales latinoamericanas. Fotografías propias y de ASSOCIATED PRESS y DAN. Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 973.056.

Las opiniones en los artículos firmados no reflejan las de la Dirección.

Distribuidores: En Capital y Gran Buenos Aires: De Marco y Miranda, Tupac Amarú 973, 67-5556. — Interior: El Distribuidor Americano, Bolívar 739, Capital.

Toda la correspondencia relacionada con la Dirección debe venir dirigida al Director. La relacionada con la Administración, incluyendo las remesas de valores, deben venir dirigidas al Administrador.

SUSCRIPCIONES

	Semestre	Año
En Argentina ...	\$ 1.000	\$ 1.800
Exterior vía aérea:		
Uruguay, Brasil, Chile y Paraguay	7 dls	13 dls
Resto de América 11 dls		21 dls
Europa 15 dls		29 dls
Asia, África y Oceanía 24 dls		46 dls
Por vía marítima:		
América 3 dls		5 dls
Europa, Asia, África y Oceanía 4 dls		7 dls

Correo
Argentino
Central B

Tarifa Reducida

En trámite

ARGUEDAS Y LA C.I.A.

A continuación damos a conocer las declaraciones completas formuladas por Antonio Arguedas al regresar a Bolivia. El personaje que confiesa quijotescamente, haber sido un agente con la propia, la profunda corrupción del gobierno boliviano y el inmenso peligro que la C.I.A. agente de esa corrupción que se extiende y oculta, es para todos y de especial manera para los países —débiles e inmaduros— de nuestro continente. La caroña asoma. Lo que dirás —de nuestro continente. La carroña asoma. Lo que dice Arguedas conforma un documento político apasionante que todos los latinoamericanos deben leer y meditar. Sirve de clave para develar muchos misterios y constituye, asimismo un llamado de atención que nadie debe desoir ni olvidar.

PREGUNTA (de "Presencia"): Usted ha jugado con la opinión pública al adoptar actitudes contradictorias matizadas con declaraciones poco creíbles. Usted sabrá que un tribunal militar lo ha de juzgar. Creemos que ésta es la última oportunidad que tiene para hacer conocer libremente las revelaciones y acusaciones contra la CIA y su intervención en Bolivia. Lo emplazo en nombre de la opinión pública a denunciar detalladamente las actividades de la CIA en el país, señor Arguedas.

RESPUESTA: Voy a tratar de hacer la síntesis más breve de mis relaciones con la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. El año 1964, a raíz del levantamiento popular-militar que acabó con el régimen del MNR, fui designado subsecretario del Ministerio de Gobierno. A los 60 días de este nombramiento, el coronel Edward Fox, de la Fuerza Aérea de los EE. UU. me hizo conocer que en caso de que yo continuara en el Ministerio de Gobierno, los EE. UU. suspenderían la asistencia económica a Bolivia y adoptarían las más drásticas sanciones y presiones en contra del gobierno. Para evitar este hecho, renuncié al cargo. Aproximadamente a los 20 días, volví a tomar contacto con el coronel Fox, quien me dijo que mi caso podía arreglarse, que yo debía hablar con un diplomático norteamericano en Bolivia para intercambiar opiniones. Me presentó al señor Larry Sterfield que era entonces el jefe de la Agencia Central de Inteligencia de los EE. UU. en este país. El señor Sterfield me propuso un interrogatorio fuera del país para aclarar si yo había sido militante del

Partido Comunista o si el Partido Comunista me había infiltrado en el gobierno de entonces. Estuve en Lima durante cuatro días sometido a interrogatorios por parte de la CIA. Asistí voluntariamente a este interrogatorio. En esos cuatro días, se me sometió el primer día a entrevistas; el segundo día a interrogatorio de preguntas y respuestas; el tercer día, a interrogatorios por métodos electrónicos, detector de mentiras, etc., y el cuarto día a drogas de la verdad para no ocultar absolutamente nada. La CIA verificó que no había llegado yo a ser militante comunista y que mi participación en la revolución del 4 de noviembre había obedecido única y exclusivamente a mi anhelo de liberar a nuestro pueblo de la dictadura del M.N.R.

La CIA, durante mi actuación como subsecretario, me encomendó una serie de operaciones en el país, tanto de inteligencia como de información.

Transcurrido el tiempo, antes de que yo fuera designado ministro de Gobierno, la Agencia Central de Inteligencia me invitó a los EE. UU. Se me entregó la suma de 6.500 dólares. Se me alojó por cuenta del gobierno americano en Washington en el Plaza Hotel y se me dio una especie de información general: la una relativa a las actividades políticas de los diferentes gobiernos latinoamericanos y la otra, un curso detallado acerca de las actividades y de los planes que, según ellos, tenía el gobierno cubano. Terminado esto, volví a la patria. Acepté el cargo de ministro.

Ya como ministro de Gobierno, la CIA no cum-

El Topo Blindado

plió sus compromisos iniciales. Comenzó solamente a través del chantaje a imponerme muchas operaciones que se realizaron. Eran operaciones de diferente tipo. Llegado el momento de las guerrillas, la CIA me impuso introducir agentes cubanos en el servicio de inteligencia. Introduje a los agentes cubanos, entre ellos Gabriel García, García, Fernández, Mario González, quien fue interrogador de Régis Debray, y a otros agentes cuyo nombre en este momento no recuerdo.

La CIA, en algunos casos concretos, me entregó dineros para corromper a algunos ciudadanos bolivianos. Me encargó la compra, digamos el soborno del dirigente minero Federico Escobar Zapata. El jefe de la CIA en La Paz me entregó la suma de 2.500 dólares para que yo me trasladara a Santa Cruz a proponer a ese dirigente obrero que revelara todos los contactos que tuvo en China y en la gira que hizo por el campo socialista. Fui a Santa Cruz, pero el señor Escobar rechazó categóricamente cualquier intento de soborno. Me insultó y me dijo que no debiera desempeñar ese infame papel.

La CIA en cuanto a operaciones concretas se refiere, me encomendó en los últimos tiempos el desprestigio del periodista Bailey (codirector de "Presencia"). Este señor había organizado un grupo cívico para llevar una campaña de asistencia al campo. Eso preocupó enormemente al jefe de la CIA y me entregó diferentes sumas de dinero. Una para que haga pintar avisos indicando que era un partido político. Esos avisos están pintados en las paredes de La Paz. Y en segundo lugar, se planeaba un escándalo de faldas en contra del señor Bailey.

Otra operación concreta que puedo relatar por la brevedad del tiempo es que las copias del diario del Che Guevara que yo envié a La Habana, me fueron proporcionadas por el agente de la CIA Hugo Murray, que trabajaba en estrecho contacto conmigo en el Ministerio de Gobierno. No me fue entregada la copia por el gobierno boliviano. Fue una entrega de la Agencia Central de Inteligencia con fines de información al ministerio. Esa copia la recibí a mediados del mes de noviembre del pasado año.

P.: ¿Algo más sobre la intervención de la CIA en Bolivia?

R.: Informaciones en muchas oportunidades falsas, tratando de perjudicar algunas gestiones de crédito, por ejemplo en Francia. Después, la cuestión de infiltración de agentes políticos, de reclutación de agentes en el país. De cooperación a algunas personas en cuya carrera militar o política la CIA estaba interesada.

P. (De "El Diario"): Como hombre de leyes, ex dignatario, ¿cómo califica usted el delito de haber permitido la salida de fotocopias del diario del Che para que lleguen a Cuba? ¿Qué tribunal debería juzgarlo y qué condena debería tener?

R.: Soy consecuente con mi palabra. He dicho que voy a volver a Bolivia a ponerme a disposición del tribunal que se crea competente para juzgarme. Yo no voy a buscar mis jueces.

En lo que se refiere al secreto que tratan de atribuir al diario del Che Guevara es la falsedad y la intriga más grande que se ha tejido. El diario del Che Guevara lo conocían más de cien personas y la Agencia Central de Inteligencia, es decir, un gobierno extranjero desde ya conocía puesto que es ese organismo el que me entregó a mí el diario del Che Guevara.

P. (De "Última Hora"): Señor ministro: se-

gún la revista "Confirmado Internacional" usted se entrevistó con el canciller chileno Gabriel Valdés para que Chile apoye al régimen del general Barrientos en vista de que el general Ovando trata de suscribir un pacto con el presidente argentino que tendría un carácter de agresión contra Chile.

R.: Es otra de las intrigas que está tejiendo la CIA para desinformar a la opinión pública boliviana. En cuanto llegué a Iquique y busqué asilo político y denuncié que la CIA de EE. UU. pretendía eliminarme, la policía chilena me incomunicó y a partir de ese momento yo charlaba solamente con el subdirector de investigaciones de Chile, señor Zúñiga, y con un agente del servicio de inteligencia norteamericano que permanecía callado. No hacía ninguna afirmación ni negativa. llegó el momento en que el señor Zúñiga me dijo, entre los peores insultos a nuestra patria, que mi opinión no iba a ser creída y que yo podía hacer una gran fortuna calumniando al general Ovando de haber vendido el diario del Che Guevara. Despues me dijeron que calumniara al presidente Barrientos. Me dijeron que yo sostuviera que era una especie de chivo expiatorio en este problema y que la CIA me daría un cheque en blanco para que yo viva donde me dé la gana, pero que de otra forma mi derrota era inminente y que me lo iban a demostrar a lo largo de los acontecimientos.

P. (De "Jornada"): En su calidad de ex ministro y conforme a la constitución política del estado, el suyo es un caso inevitablemente de Corte, es decir, tendría que ser juzgado por el Congreso Nacional. Su declaración anterior, ¿significa que usted ha de declinar toda excepción que pueda presentar desde el punto de vista procesal en caso de que se lo quisiera juzgar por un tribunal militar o por la justicia ordinaria que no tienen competencia ni jurisdicción para conocer este caso?

R.: He dicho que vengo a ponerme a disposición del tribunal que se crea competente para juzgarme. Estoy a los resultados. No me interesa la opinión de los tribunales, me interesa la opinión que se forma el pueblo de mi conducta. Cientos de personas en esta ciudad sabían de mi inclinación izquierdista. A muchos de ellos les he hablando como revolucionario...

(En este momento, un funcionario del Ministerio de Gobierno interrumpió la conferencia de prensa y dijo: "Perdonen, el coronel Ríos de la policía dice que hay alteraciones de orden público y esta conferencia de prensa se suspende".

Los periodistas protestaron, ya que ellos sabían que no existía en esos momentos ninguna alteración del orden público. Dos policías uniformados sacaron al ex ministro del local donde se realizaba la rueda de prensa en medio de gritos de protesta.

Habían transcurrido dos horas desde que se interrumpiera la conferencia de prensa cuando citaron a los periodistas a una nueva reunión en el Ministerio de Gobierno.

A las cinco de la tarde, cuando los periodistas estaban reunidos en una oficina del ministerio, fueron trasladados al despacho del ministro para reiniciar la conferencia de prensa.

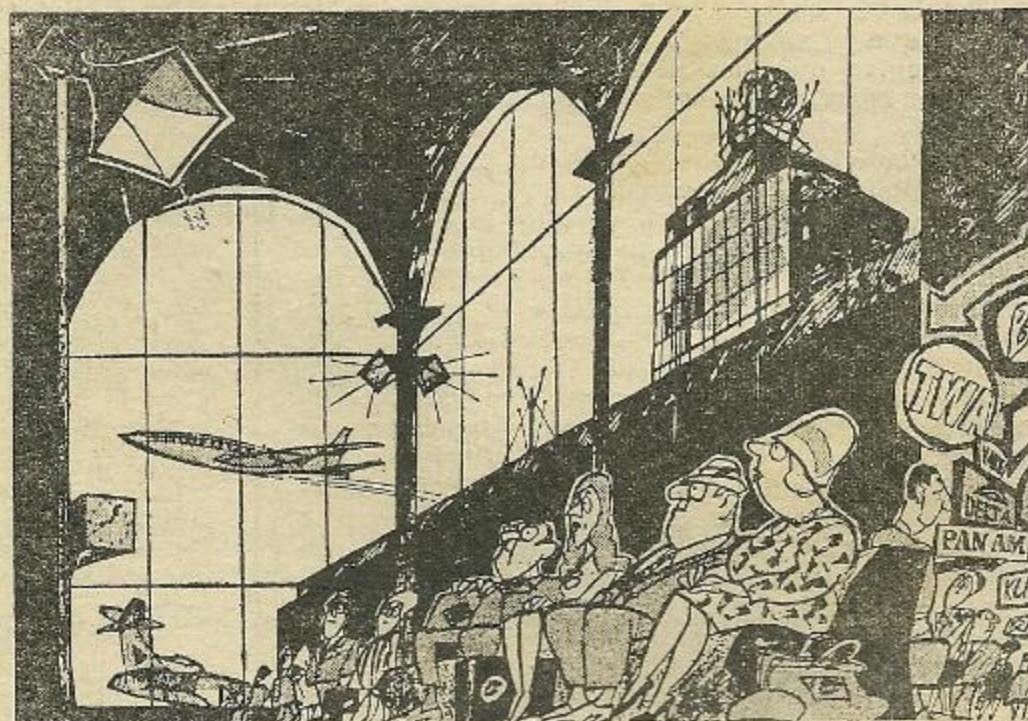
El ministro, capitán David Fernández, presentó de esta forma a su antecesor en el cargo Antonio Argudeas Mendieta:

"Señores periodistas: Esta mañana informaciones recibidas por el Ministerio de Gobierno daban cuenta de que podían haberse producido hechos

El Topo Blindado

"PASAJEROS DEL VUELO DE LAS 8.25 A MIAMI —Y POSIBLEMENTE A LA HABANA— TENGAN LA AMABILIDAD DE DIRIGIRSE HACIA LA PISTA NÚMERO..."

Mahood en *The Times*, de Londres



atentatorios contra la integridad del señor Antonio Arguedas. Este fue el motivo por el que mi despacho suspendió la conferencia de prensa que se estaba llevando a cabo en la terminal antigua del Lloyd Aéreo Boliviano. Desgraciadamente esta actitud no fue entendida así por algunos periodistas, que tuvieron expresiones y apreciaciones injustas contra esa medida. Sólo se vio el aspecto negativo de este hecho, sin considerar que al actuar así, el Ministerio de Gobierno estaba preservando la vida del señor Antonio Arguedas, quien está ante ustedes para continuar con sus declaraciones.")

P.: ¿Señor ministro, están sobre la pista o han sido detenidos los elementos sospechosos de tramcar un atentado contra el señor Arguedas?

Fernández: Cabalmente ya hemos instruido. Ustedes saben que a veces por sembrar el pánico hacen toda clase de llamados telefónicos. Hemos tenido varios llamados insistentes. Es claro que el señor Arguedas no ha sido en ningún momento objeto de presiones para cambiar o alterar sus declaraciones. Debo aclarar además, que considero insólito pese a los esfuerzos que se han hecho, que se hacen para aclarar uno a uno los puntos oscuros de este desgraciado asunto, que se dude de la buena fe del gobierno que trata de establecer un esquema claro, cristalino más bien, sobre este hecho. No quiero creer que se trate de utilizar este hecho en propaganda sensacionalista que parecería obedecer a normas establecidas por la subversión urbana. Debo indicarles que no existe límite de tiempo para esta conferencia de prensa en la que deben ser esclarecidos todos los puntos que ustedes quieran clarificar.

P.: Señor Arguedas, sabemos que usted ha dejado en Lima una cinta grabada a determinada persona, revelando secretos por si ocurriera algo con su vida. ¿Podría darnos el texto de esa declaración grabada?

Antonio Arguedas: Para comenzar me produce una honda satisfacción el haber vuelto a ser hombre y ver que en mi país puedo hablar la verdad. La canalla chilena y el imperialismo norteamericano trataron de presentarme como un ruiu, como a un aventurero irresponsable. Se afirmaba que estaba temblando en la policía chilena. Eso

es absolutamente falso. A la policía chilena le hablé la verdad, la verdad que la van a escuchar ustedes. En ningún momento he tenido miedo de volver a Bolivia. Sé que la Agencia Central de Inteligencia opera en este país, conozco sus métodos, pero hay una sola forma de aplastar la intervención imperialista. Que todos los bolivianos se unan y dirijan su propio destino. No apoyo al actual gobierno. Por el contrario, me siento culpable de muchos de sus errores. Soy culpable de haber cooperado con la Agencia Central de Inteligencia en la entrega de una serie de informaciones y en haber hecho difundir una serie de rumores. Voy a responder por todos los hechos que se me imputan.

Allí están algunas de las respuestas que propiamente las voy a hacer de viva voz acá en nuestra patria. Yo temí porque en todo momento la CIA, desde el momento que me sometió a incomunicaciones en Iquique, me amenazó con dos medidas: una poblada en contra de mi familia y la otra un golpe de estado en Bolivia. Creo que no me iba a prestar a ninguna de las dos cosas, por eso que en la conferencia de prensa en Santiago de Chile, acepté el convenio que se estableció con la CIA: no revelar en la conferencia sus actividades, referirme al imperialismo norteamericano y a mi verdadera posición pero no revelar los secretos de la CIA.

Cuando a través de la prensa peruana, di cuenta de que la CIA no cumplía su parte en los compromisos, pese a todo lo que se me dijo en Londres y Nueva York, entonces decidí que la batalla definitiva había que encararla. En Londres no he pedido, ni en Nueva York, ninguna recompensa económica, lo único que he pedido es que los agentes de la Agencia Central de Inteligencia norteamericana hagan sus maletas y vuelvan a su país que aquí nada tienen que hacer. También he pedido que todas esas oficinas económicas, técnicas, de asesoramiento del gobierno americano se vayan a su país y que si el pueblo norteamericano ha de llegar al pueblo boliviano, su ayuda se la haga con el gobierno que se dé Bolivia y no a través de la cantidad de agentes que aquí ofician de gobierno, interfieren la actividad, no digamos de este gobierno, sino de todos los gobiernos que

El Topo Blindado

pueden haber en este país. Que se vayan los de USAID, que se vaya toda esta canalla de sátrapas que lo único que hacen es gastar esa supuesta ayuda en cargos burocráticos. Esa ayuda no llega al pueblo.

P.: Doctor Arguedas: ¿quién es el jefe de la CIA en Bolivia actualmente?

R.: En primer término, el jefe de la CIA, hasta unos pocos días antes de que yo abandonara Bolivia era el señor John S. Tilton. Este, en el interin en que yo abandoné Bolivia se cambió por un ciudadano norteamericano que se llama Thomas, quien vive en la calle 7 de Obrajes. No había captado nunca su apellido porque me había acostumbrado a tratar a los norteamericanos por su nombre. Pero, su segundo, que mantiene los enlaces con los agentes tanto nacionales como también las sedes propias que tiene la CIA en este país, es el señor Hugo Murray, que oficiaba en Bolivia como asesor de Seguridad Pública. No sé si este señor aún permanece en el país. En este sentido me ratificó en todas las declaraciones formuladas a mi llegada a La Paz.

P.: Doctor Arguedas, ¿cuál es el sistema de la intervención de la CIA en Bolivia?

R.: La intervención, por una parte, en el ministerio que estaba a mi cargo era en apoderarse del control del servicio de inteligencia del Estado. En deformar las informaciones en cierta medida para presentar al gobierno boliviano un cuadro diferente. En segundo lugar, las actividades en las cuales está participando la Agencia Central de Inteligencia, es en la infiltración de agentes políticos. Voy a decir la verdad porque en "El Diario" hay alguna gente que trabaja para la CIA, que dicen que yo voy a hacer grandes intrigas, que voy a deshonrar a ciudadanos bolivianos. Mi criterio no es deshonrar. A mí me fue presentado el señor Víctor Andrade Uzquiano por el señor John S. Tilton, como un amigo del servicio. A ese político boliviano lo conozco. En cuanto al señor Juan Lechín Oquendo ratifico lo que toda mi vida había dicho. El jefe de la Agencia Central de Inteligencia en los Estados Unidos, me llamó a su casa y me pidió un pasaporte para el señor Lechín con otro nombre, porque tenía interés en que el señor Lechín viajara afuera. Me negué a ese extremo y le dije que no le iba a dar ese pasaporte. Que no aceptaba ninguna transacción con el señor Juan Lechín Oquendo. No voy a revelar ningún otro nombre, no obstante que a través de sus agentes incrustados en la prensa se están difundiendo noticias falsas en contra mía. Se está haciendo eco de lo que la prensa chilena ha declarado o ha deformado la realidad. En Chile, desde el momento en que yo crucé territorio chileno estuve incomunicado, ni se permitió ningún contacto con nadie, ni aun con mi hermano que estaba en celda separada para hablar, hasta el momento en que fui presentado en la conferencia de prensa.

Solamente se aceptó presentarme a la conferencia de prensa, cuando transamos con la CIA, en sentido de que no iba a revelar sus secretos; que podía referirme al imperialismo norteamericano, etc.

Debo repetir un hecho: con la policía chilena, yo no he tomado contacto ni con la cancillería ni con un gran funcionario chileno. El coronel Walkers que es el jefe de Investigaciones de Chile, tenía contactos conmigo a raíz de esta hermandad que existe entre los servicios de inteligencia. Con el único país que la CIA buscó relacionarme, justamente fue con Chile. Tomamos los contactos con el coronel Walkers, con él tenía esta relación.

En Chile, estuve en manos del agente Nicolás Leondiris de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos. El se trasladó expresamente hasta Santiago desde Colombia o Venezuela donde actualmente se encuentra trabajando en estos programas en Asistencia de Seguridad Pública. Estuve en contacto con el señor Zúñiga que es el subdirector de Investigación. Los dos, fueron los encargados de casi todos los interrogatorios. En realidad se me preguntaban cosas no relacionadas con el caso. Yo insistí que había denunciado ser víctima de una persecución política en mi patria y pedí asilo y que no tenía por qué ser interrogado. Pero la policía chilena no respetó ese hecho. Me incomunicó, se me amenazó con fondearme. Se me amenazó y se me notificó que en Bolivia había estallado un golpe de estado y que el nuevo presidente de Bolivia era el general Marcos Vásquez. Quien había declarado, en conferencia de prensa que yo iba a ser fusilado y que Chile me iba a expulsar a la frontera, porque yo estaba faltando el respeto a la policía chilena al negarme a declarar lo que me preguntaban. Que ellos no me consideraban político ni ministro. Yo era un delincuente e iba a tener el trato de delincuente.

P.: Señor Arguedas, ¿puede usted revelar los nombres de los periodistas que cooperan con la CIA y de otros agentes?

R.: No quiero tejer intrigas. He dado un nombre, en mi declaración en Lima. No voy a dar otro nombre y me comprometo a no difamar a ciudadanos bolivianos. Quiero portarme con la debida altura. No quiero que se tejan intrigas. Los detalles de la entrega del diario del Che Guevara y de cómo la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos me convirtió en su agente y por qué rompi con la CIA, los voy a revelar. Otro temor que debe existir en este país es de que yo voy a revelar los nombres de muchos agentes secretos. No voy a hacerlo. Quiero que tengan el cargo de conciencia los que están infiltrados. No quiero hacer juego, pero sé que la CIA se va a deshacer de todos sus colaboradores porque los va a considerar ya quemados. Solamente en caso de que la prensa, a través del Poder Judicial exija la revelación de nombres, me comprometo a hacerlo bajo juramento. No busco publicidad. Solamente quiero decir la verdad de todo lo que ha ocurrido en mi gestión de subsecretario y de ministro de Gobierno y alertar no sólo al gobierno boliviano actual, a los gobiernos bolivianos futuros y a todos los gobiernos de América, cómo el imperialismo norteamericano mina sus servicios de inteligencia para inducirlos al error, para deformar, para presentar un cuadro diferente de la realidad, para entorpecer sus relaciones económicas con otros estados y finalmente para tenerlos a sus expensas. También los problemas que tuve con la CIA comenzaron por eso. Porque yo había entrado a este ministerio no como político. Se había producido el 4 de noviembre. El aparato de seguridad del estado estaba prácticamente desbaratado. Vine al ministerio y sólo así me pude enterar de todos los secretos y de la forma en que opera el servicio de inteligencia norteamericano. De lo contrario, hubiera sido muy difícil. Yo estoy convencido de que muchos ministros de gobierno del MNR no supieron la verdad de lo que pasaba en su ministerio. Ellos habían entrenado a San Román, no hay que olvidar, en el FBI. Era un agente que trabajaba en estrecho contacto con ellos. Entonces, no quiero con esto liberar de culpas al MNR,

Cont en pág 33

Fidel Castro y la Cuestión Checa

A continuación transcribimos la segunda parte del discurso de FIDEL CASTRO sobre Checoslovaquia, cuya publicación iniciamos en el número anterior.

Y algunos nos dicen asombrados: "Bueno, el trabajo voluntario no existe; el trabajo voluntario se paga. El pago del trabajo voluntario es generalizado; casi se concibe una herejía desde el punto de vista marxista el trabajo simplemente voluntario". Se llega a prácticas de todo tipo incluso hasta el hecho de si un avión aterriza bien o aterriza mal, si un hombre se tira mejor en paracaídas o peor, allá va un estímulo, allá va este, allá va lo otro. Mucha de nuestra gente, muchos de nuestros hombres, han sido más de una vez traumatizados por esa vulgarización de los estímulos materiales o esa materialización vulgar de la conciencia de los hombres.

Unido a todo esto, las prédicas en favor de la paz. Dentro de los países socialistas ha sido una predica incesante, amplia. Y nosotros nos preguntamos a qué vienen todas esas campañas. ¿Y al decir esto es porque nosotros nos manifestamos partidarios de las guerras? ¿Al decir esto es porque nosotros nos consideramos enemigos de paz? Nosotros no nos consideramos enemigos de la paz; nosotros no somos partidarios de las guerras; nosotros no abogamos por los holocaustos universales. Me creo en la necesidad de decirlo porque el análisis sobre estas cuestiones conduce inmediatamente al clisé, a los esquemas, a las acusaciones de guerreristas, a las acusaciones de incendiarios de la guerra, de irresponsables, etcétera, etcétera.

Nosotros sobre esto tenemos una posición: es incuestionable el peligro que entraña para el mundo la existencia del imperialismo y su agresividad. Es incuestionable el peligro que encierra para el mundo la tremenda contradicción que subsiste entre la permanencia de una gran parte del mundo, dominada por el imperialismo, y el ansia, la necesidad de los pueblos de liberarse de la coyunda imperialista.

Los que son incendiarios de la

guerra son los imperialistas, los aventureros son los imperialistas. Ahora bien, estos peligros son realidades, ¡realidades!, y esas realidades no se borran con simplemente ir a predicar en casa propia un afán desmesurado de paz. En todo caso, vaya y predique la paz en el campamento del enemigo, pero no predique la paz en su propio campamento, porque con eso a lo único que contribuirá es a hacer desaparecer el espíritu de combate, a debilitar la preparación de los pueblos para afrontar los riesgos, los sacrificios y todas las consecuencias que una realidad internacional impone. Esa realidad internacional impone sacrificios, de toda índole, no solo el peligro de sacrificar la sangre sino también sacrificios de índole material.

Y cuando los pueblos saben que las realidades del mundo, la independencia del país, los deberes internacionales requieren hacer inversiones y hacer sacrificios en el fortalecimiento de la defensa del país, están mucho mejor preparadas las masas para trabajar con entusiasmo en este sentido y hacer sacrificios y en comprender esa necesidad teniendo conciencia de los peligros de la disposición a hacerlo cuando las almas han sido soliviantadas y blandidas por una incesante, insensata e inexplicable campaña de paz. Es una manera muy extraña de defender la paz. Por eso nosotros, que al principio hicimos tantas boberías por ignorancia o por ingenuidad, hace mucho tiempo que no pintamos letreros por ahí diciendo: "Viva la paz", "viva esto", "viva lo otro". Porque al principio, por mimetismo, por imitación, cual las cosas venían aquí se repetían, hasta que llegamos a un momento: pero bueno. ¿que sentido tiene "viva la paz"? Vamos a poner este letrero en Nueva York: "Viva la paz en Nueva York", "Viva la paz en Washington". Vamos a predicar la paz allí en el seno de los únicos culpables

de que no haya seguridad de paz, en el seno de los únicos belicosos realmente, de los únicos responsables de la guerra, de los únicos donde la predica de paz puede ayudar cuando menos a debilitar los impuestos tremendos que hacen recaer sobre la población para costear sus guerras aventureras, agresivas, colonizadoras, imperialistas, explotadoras, y no precisamente aquí en nuestro campamento.

Una serie de criterios, una serie de ideas, una serie de prácticas para nosotros no comprensibles, que han contribuido realmente a relajar y a reblanquecer el espíritu revolucionario de los países socialistas: ignorancia sobre los problemas del mundo subdesarrollado, ignorancia sobre la espantosa miseria que subsiste, tendencias a mantener las prácticas de comercio con el mundo subdesarrollado, que son las mismas prácticas de comercio que mantiene el mundo capitalista burgués desarrollado, no en todos los países, pero sí en varios países.

La ayuda técnica. Señores, nuestro país es un país —como ustedes saben— que tiene bastantes necesidades de técnicos, ¡bastantes necesidades de técnicos! Sin embargo, cuando nosotros damos alguna ayuda técnica no se nos ocurre pasarsela la cuenta a nadie, porque nosotros pensamos que lo menos que un país desarrollado, que un país socialista, un país revolucionario puede hacer, lo menos con que puede ayudar es con técnica al mundo subdesarrollado.

Nosotros no concebimos pasarsela la cuenta a nadie por armas que le demos ni pasarsela la cuenta a nadie por ayuda técnica, ni siquiera recordárselo. Porque si vamos a estar dando ayuda y lo vamos a estar recordando todos los días, lo que vacos es a estar constantemente humillando a aquellos a los que les estamos dando la ayuda. Creo que no hay que andarla predicando demasiado.

El Topo Blindado

Pero así actuamos nosotros. Y además, no es una virtud, no se puede pretender que sea una virtud. Es una cosa elemental. Y el día que nosotros tengamos miles o decenas de miles de técnicos, ciertamente, señores, el más elemental de nuestros deberes es contribuir por lo menos con la ayuda técnica a todos los países que se liberan después que nosotros o que necesiten nuestra ayuda.

Todas estas ideas jamás se han planteado. Todos estos problemas que tienen que ver mucho con la conciencia comunista con la conciencia internacionalista, y que no ocupan el lugar que deben tener en la educación de las masas dentro del campo socialista, tienen mucho que ver con la explicación de estos reblandecimientos terribles que constituyen la explicación del por qué de estas situaciones.

Todos nosotros sabemos que la dirección que durante 20 años en general tuvo Checoslovaquia era una dirección saturada de muchos vicios, de dogmatismo, burocratismo, y en fin, de muchas cosas que no se pueden poner como modelo de dirección verdaderamente revolucionaria.

Al decir nosotros aquí, exponer nuestras tesis sobre el carácter liberaloide de este grupo tan aplaudido por el imperialismo, no quiere decir que de ninguna forma nos solidaricemos nosotros con aquella dirección. Debemos tener presente que a nosotros aquella dirección, con la cual tuvimos relaciones desde muy al principio, incluso a este país le vendieron a buen precio muchas armas que eran botín de guerra ocupado a los nazis, y que nosotros hemos estado pagando, y todavía en la actualidad pagamos armas que eran de las tropas hitlerianas que ocuparon Checoslovaquia. No me refiero desde luego a las armas que como producto industrial y comercial un país tenga que producir, sobre todo si es un país de limitada economía. Nosotros no pretendemos decir: regálenle las armas que ustedes fabrican en su industria, como parte de la producción social del pueblo y del intercambio, a un país de relativamente pocos recursos. Pero nos vendieron muchas armas que pertenecían a los ejército nazis y las hemos tenido que pagar, y todavía las estamos pagando.

Y esa es una realidad. Es como si nosotros un país cualquiera que se liberara del imperialismo necesitara los fusiles que le quitamos a Batista y nosotros no estuviéramos apurados por regalárselos y además se los cobráramos a un país lleno de miseria, a un país lleno de necesidades, a un país subdesarrollado, como si se libera mañana cualquier país y nos pide a nosotros que le mandemos algunas armas y le mandemos las carabinas San Cristóbal que tenía el ejército de Batista, y los Springfields y todo

aquello, y nosotros cobráramos todo aquello como una gran operación comercial.

¿Existen acaso dudas de que eso se sale del más elemental concepto del deber de un país revolucionario con otros países? En muchas ocasiones nos vendieron industrias de tecnología atrasadísima. Porque nosotros hemos visto el resultado de muchas de las concepciones económicas en las operaciones comerciales, en el desespero de estar vendiendo cualquier hierro viejo, y hay que decir que esas prácticas condujeron a las circunstancias en virtud de las cuales a un país que hace una revolución y tiene que desarrollarse le vendieron hierros viejos de tecnología atrasada. No voy a decir que siempre ocurrió así, pero toda la concepción del autofinanciamiento, de los beneficios, de las ganancias, de los lucros y de los estímulos materiales, aplicado a organizaciones de comercio exterior, conduce a una desesperación por venderle a un país subdesarrollado cualquier hierro viejo. Y eso, naturalmente, conduce a inconformidades, disgustos, incomprendiciones, deterioros en las relaciones en el mundo subdesarrollado.

Y estas son verdades. Si hoy tenemos que decir verdades amargas y admitir algunas verdades amargas, vamos a aprovechar la ocasión, no como una oportunidad sino como una necesidad, de explicarnos algunas de las cosas que de otra forma resultarían inexplicables.

Seríamos muy injustos si no dijéramos que hemos conocido, y nuestro país ha conocido, a muchos técnicos de distintos países, muchos técnicos checos, muchos hombres buenos, que han trabajado en este país con lealtad, con entusiasmo. Porque no me estoy refiriendo a los hombres, me estoy refiriendo a las instituciones, y sobre todo a las instituciones que deforman a los hombres. Y que no obstante la existencia de las instituciones deformantes de los hombres, a pesar de eso hemos visto muchas veces hombres que han resistido a la prueba de la deformación de las instituciones.

Antes de conocer esta experiencia que estamos analizando hoy, hemos conocido otras experiencias, es decir, todas estas experiencias que explican como un fenómeno conduce a otro y al otro y al otro. Y llega un momento que dentro de una sociedad, lejos de haberse desarollado la conciencia revolucionaria, la conciencia comunista, se han ido desarrollando los individualismos, los egoismos, las apetencias de otro tipo, la indiferencia de las masas, el enfriamiento del entusiasmo que lejos de crecer disminuye.

Y por eso hay algunos que se preguntan si en Cuba el entusiasmo va a disminuir o va a aumentar y si ahora sí y luego no, y luego no y ahora sí. Cosa que por lo demás a

nosotros nunca nos ha preocupado, porque la experiencia nos ha demostrado que a medida que se profundiza por el camino de la revolución el entusiasmo se hace más consciente y ese entusiasmo consciente crece, no disminuye; el espíritu de sacrificio del pueblo aumenta, la disciplina, la capacidad de trabajo, la disposición, todo aumenta.

Eso es lo que nos ha enseñado nuestra propia experiencia revolucionaria. Y nosotros no podemos concebir que eso disminuya. Y nosotros creemos que a medida que avancemos tendrá que ser cada vez más y que cuando nuestro país arribe a una etapa superior, arribe a una sociedad comunista, ese entusiasmo, esa conciencia alcanzarán grados incomparablemente superiores al que hayamos conocido jamás.

Ha crecido la actitud de los trabajadores, ha crecido la disposición a trabajar, a hacer trabajos difíciles, la disposición por el trabajo voluntario la renuncia a las horas extras y toda una serie de actividades de todo tipo. Nosotros lo hemos visto, ya no es actividad de diez ni de cincuenta, ni de mil, sino que es actividad de cientos de miles de personas en este país; decenas de miles de obreros que se van a hacer la zafra, separándose de su familia; decenas de miles de jóvenes que se van a donde los manden —Isla de Pinos, Pinar del Río, Camagüey, donde sea—, a vivir en condiciones duras, en condiciones de albergues difíciles.

Y nosotros hemos visto que eso ha crecido en nuestro país, año por año, a medida que crece la conciencia. Miles de jóvenes siempre dispuestos a irse a cualquier parte, como técnicos de cualquier cosa; miles de jóvenes siempre diciendo que están dispuestos a irse a luchar a donde los necesiten. Si aquí el problema nuestro, constantemente, es que todo el mundo quiere y sueña con que un día lo dejen salir del país para ayudar al movimiento revolucionario donde sea.

Es decir que la conciencia internacionalista de nuestro país ha ido creciendo, la conciencia comunista en nuestro país ha ido creciendo día a día.

Y ese es un haber real, incuestionablemente de esta revolución, porque esta revolución, trata, vive, en las realidades del mundo. Quizás también nos favorezcan las circunstancias de tener al enemigo demasiado cerca; nos favorezcan las circunstancias de no vernos protegidos por grandes ejércitos; la circunstancia de saber que aquí dependemos de nuestra capacidad de resistir, de la disposición de nuestro pueblo para el combate, para el sacrificio, de la disposición de nuestro pueblo para dar la vida. Y porque esta revolución no solo se hizo con el esfuerzo de este pueblo, no solo esta revolución no se

El Topo Blindado

importó de ninguna forma, sino que es una revolución muy autóctona, que además ha tenido que defenderte en condiciones apretadas con un enemigo muy cerca y un enemigo muy poderoso.

Y nuestro pueblo ha ido desarrollando ese espíritu de lucha, ese espíritu de combate, esa disposición a desafiar cualquier peligro que ha tenido siempre. Y naturalmente, todos esos factores han contribuido a desarrollar nuestra conciencia revolucionaria.

Porque, ciertamente, desde el punto de vista de las ideas socialistas, desde el punto de vista de las ideas revolucionarias, requiere no una justificación sino una explicación, un análisis de por qué tales circunstancias pueden presentarse en un país como Checoslovaquia.

Y de hecho se presentaron, y de hecho surgió la necesidad, surgida la necesidad es incuestionable, es incuestionable que solo había una alternativa, era la alternativa de impedirlo. Pero para impedir eso, desde luego, el precio que se paga es un precio muy caro.

Y para un pueblo como el nuestro, que en su formación revolucionaria, histórica, durante muchos años tuvo que enfrentarse a los problemas de intervenciones, que ha tenido que estar luchando contra otra la política del imperialismo yanqui, es lógico que haya una reacción de tipo emotiva en mucha gente frente al hecho de que tengan que venir ejércitos de fuera de la frontera del país para evitar una catástrofe.

Y como lógicamente, por razones diferentes, se ha formado la conciencia en el concepto, en el repudio a esos hechos, sólo el desarrollo de la conciencia política de nuestro pueblo puede permitir la capacidad de analizar cuando ello se puede presentar como una necesidad y cuando ello, incluso, es necesario admitirlo, aun cuando viole derechos como son el derecho de la soberanía, que en este caso, a nuestro juicio, tiene que ceder ante el interés más importante de los derechos del movimiento revolucionario mundial y de la lucha de los pueblos contra el imperialismo que a nuestro juicio es la cuestión fundamental y que, sin duda de ninguna índole, el desgajamiento de Checoslovaquia y su caída en brazos del imperialismo habría constituido un golpe duro, más duro todavía para los intereses del movimiento revolucionario en el mundo.

Y nosotros debemos aprender a analizar estas realidades y cuando un interés debe ceder a otro interés para no incurrir en posiciones románticas e idealistas que no se ajustan a estas realidades.

Nosotros estábamos contra todas esas reformas liberales burguesas dentro de Checoslovaquia. Pero estamos también contra las reformas liberales económicas que estaban

teniendo lugar en Checoslovaquia y que han estado teniendo lugar también en otros países del campo socialista.

Desde luego, nosotros mantenemos el criterio de que no debemos señalarles cómo deben llevar a cabo la construcción del socialismo, pero frente a los hechos, el análisis. Toda una serie de reformas que tendían a acentuar cada vez más las relaciones mercantiles en el seno de la sociedad socialista: las ganancias, los beneficios, todas esas cosas.

En un artículo publicado en el periódico "Pravda", se señala en relación con Checoslovaquia el hecho siguiente:

Dice así: "EL PCUS perfecciona constantemente el estilo, las formas y métodos de la construcción del Partido y del Estado —resalta "Pravda"—. Esta misma labor se lleva a cabo en otros países socialistas, se lleva a cabo con tranquilidad partiendo de los fundamentos del sistema socialista".

Pero es muy interesante este señalamiento. Dice: "Por desgracia fue sobre otra base que se desenvolvió la discusión sobre las cuestiones de la reforma económica de Checoslovaquia. En el centro de dicha discusión fue presentada, por una parte, la crítica global de todo el desarrollo procedente de la economía socialista; por la otra, la propuesta para sustituir los principios de planificación por relaciones mercantiles y espontáneas, concediendo un amplio ámbito de acción al capital privado".

¿Acaso esto significa que en la Unión Soviética van a poner también freno a determinadas corrientes que en el campo de la economía son partidarias de poner cada vez más el acento en las relaciones mercantiles y en los efectos de la espontaneidad en esas relaciones? ¿A esos criterios que incluso han estado defendiendo la vigencia del mercado y el efecto beneficioso de los precios de ese mercado? ¿Significa que se toma conciencia en la Unión Soviética de la necesidad de poner un freno a esas corrientes?, lo de la prensa imperialista donde puesto que existe más de un artículo júbilo hablan de esas corrientes que se han hecho también presentes en el seno de la Unión Soviética.

Y al leer estas declaraciones, nosotros nos preguntamos si esto significa que se ha tomado conciencia de este problema.

De todas maneras, consideramos muy interesante que se haya señalado en ese editorial de "Pravda".

Hay una serie de cuestiones que nos preocupan. Nos preocupa que hasta ahora en ninguno de los pronunciamientos de los países que enviaron sus divisiones a Checoslovaquia, ni en la explicación de los hechos, se haya hecho ninguna imputación directa al imperialismo yanqui. Se ha hablado exhaustiva-

mente de todos los antecedentes, de todos los hechos, de todas las desviaciones, de todo aquel grupo derechista, de todo aquel grupo liberal, se ha hablado de todas las cosas que hicieron; se conocen las actividades de los imperialistas, la intriga de los imperialistas y, sin embargo, nos preocupa de que, ni el Partido Comunista, ni el gobierno soviético ni los gobiernos de los demás países que enviaron sus tropas a Checoslovaquia, hayan hecho ninguna acusación directa al imperialismo yanqui por la responsabilidad que tiene en los hechos de Checoslovaquia.

Se han hecho algunos señalamientos vagos al imperialismo mundial, a los círculos imperialistas del mundo, y algunos más concretos a los círculos imperialistas de Alemania Occidental. ¿Pero quién no sabe que Alemania Occidental es simplemente un peón del imperialismo yanqui en Europa, el más agresivo, el más connivido, que es un peón de la CIA, que es un peón del Pentágono y es un peón del gobierno imperialista de los Estados Unidos? Y ciertamente, deseamos expresar nuestra preocupación de que en ninguno de los pronunciamientos se haya hecho una imputación directa al imperialismo yanqui, que es el principal responsable de la conjura y de la conspiración mundial contra el campo socialista. Y es elemental que nosotros expresemos esta preocupación.

Los hechos de Checoslovaquia no vienen sino a confirmar la justicia de las posiciones y de las tesis que nuestra revolución y nuestro partido han venido manteniendo: nuestras posiciones en la Conferencia Tricontinental, nuestras posiciones en la OLAS y nuestras posiciones en relación con todos los problemas internacionales.

Hay una serie de hechos que confirman este punto de vista.

Sabido es, por ejemplo, que uno de los factores que ha explicado, que explica, que ha sido constante elemento de irritación en nuestras relaciones con muchos países del campo socialista y con muchos partidos comunistas, es el problema de Yugoslavia. Algunos se habrán preguntado cual es el motivo de esa actitud de Cuba, siempre resaltando el papel que la Liga de los Comunistas de Yugoslavia juega en el mundo, cual es el papel de instrumento del imperialismo que ese partido juega en el mundo.

Ahora mismo en relación con los hechos en Checoslovaquia el principal impulsor de toda esa política liberal burguesa, el principal defensor, el principal promotor fue la organización de los llamados comunistas yugoslavos. Ellos aplaudían con las dos manos todas esas reformas liberales, todo ese concepto acerca de que el partido dejara de ser el instrumento del poder revolucionario, que el poder dejara de ser una función del partido, porque

El Topo Blindado

eso está muy vinculado a toda la concepción de la Liga de los Comunistas yugoslavos. Todos esos criterios de orden político que se apartan por completo del marxismo, todo esos criterios de orden económico, están íntimamente vinculados con la ideología de la Liga de los Comunistas Yugoslavos.

Y nuestro país ha sido un incansante acusador de esa organización.

Sin embargo, ustedes saben cómo en los últimos tiempos en muchos partidos comunistas, y entre otros los partidos comunistas del pacto de Varsovia, empezaron a olvidar todo ese papel y toda esa naturaleza de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

Empezó a llamarse a Yugoslavia país comunista; empezó a calificarse de Partido comunista, a invitarse a la Liga de los Comunistas yugoslavos a reuniones de los países socialistas, a reuniones de las organizaciones de masa y de los partidos comunistas. Y eso era motivo de constante oposición nuestra, de constante discrepancia nuestra, exconstante discrepancia nuestra, expresada en reiteradas ocasiones; y ahí tenemos los hechos.

Fue esa organización uno de los principales alentadores de las deformaciones del proceso político en Checoslovaquia, como agente que es esa organización de los imperialistas. Algunos dirán que exagero, lo voy a demostrar por lo menos en un hecho.

Tito fue recibido como un héroe en Praga hace algunas semanas. ¿Resultado de qué? Del reblandecimiento ideológico, de la debilidad política en la conciencia de las masas.

Y nosotros nos decíamos: ¿cómo puede ser esto? ¡y a qué extremos estamos llegando que este elemento conocido revisionista, condenado históricamente por el movimiento revolucionario, que ha hecho el papel de agente del imperialismo pueda ser recibido por un pueblo prácticamente como un héroe? Y ahora, por supuesto, Tito es uno de los que más escandaliza frente al hecho de la participación de los países del pacto de Varsovia en Checoslovaquia.

Y decía que algunos se preguntarán por qué hemos sido nosotros tan tenaces en nuestros planteamientos con relación a la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

Y nosotros queremos explicar un hecho muy importante, en los orígenes de la revolución, en nuestras relaciones con Yugoslavia; fue en el año 1959, cuando ya en nuestro país se habían hecho las primeras leyes, cuando ya en nuestro país se había hecho incluso la ley de reforma agraria que nos enfrentaba al imperialismo, cuando ya se habían empeñado a gestar en Estados Unidos las primeras conspiraciones contra nosotros.

Nosotros en aquella época no te-

níamos relaciones todavía con la URSS ni con otros países del campo socialista, y nosotros teníamos que estar comprando nuestras armas en algunos países capitalistas. Hicimos nuestras primeras compras de armas en Bélgica y en Italia.

Por presiones de los imperialistas, primero, no por presiones, sino por conspiraciones de la CIA explotó uno de los barcos que venía de Bélgica cargado de armas y costó casi 80 víctimas. Ulteriormente, el gobierno de Bélgica, por presiones del gobierno de Estados Unidos, dejó de vendernos armas. Mientras Estados Unidos preparaba sus mercenarios contra nosotros, por otro lado realizaba su política para bloquear nuestras compras de armas.

Con el gobierno de Italia hicieron también en aquella ocasión las mismas presiones. Recordamos que nosotros estábamos comprando 16 obuses, 16 obuses de Italia, ya nos habían vendido cuatro y el parque de los otros doce, y por presiones de los imperialistas yanquis dejaron de vendernos los doce cañones; prácticamente nos dejaron con cuatro cañones y el parque de los otros pero sin los cañones.

En esa situación, nos dirigimos al gobierno de Yugoslavia para tratar de comprar algunas armas, incluso tratar de ver si nos vendían los doce cañones y algunos morteros de 120 y algunas otras armas. Y aquí nosotros tenemos un informe del compañero que fue el encargado de esa misión, que era el comandante José M. Fernández Alvarez.

Y aquí está sintetizado, por eso voy a leer ese informe. Dice:

"En 1959, a raíz de la derrota de la tiranía batistiana, se planteó la necesidad de adquirir equipo militar. Esos equipos eran de una necesidad inmediata y urgente para defender la revolución que con las leyes y medidas que estaban en proceso de dictarse seguramente atraería sobre sí el odio de sus lógicos enemigos que tratarían de destruirla.

"Por indicaciones que se nos dieron, nos pusimos en contacto con el embajador de la República de Yugoslavia, a fines de 1959 o principios de 1960, de una forma muy superficial. Posteriormente hubimos de visitarlo en la embajada de Yugoslavia, sita en la calle 42 y Tercera, Miramar, acompañando al comandante Raúl Castro.

En esa visita el ministro de las FAR planteó al embajador el interés de Cuba en la adquisición de armas y equipos, especialmente armas ligeras de infantería, fusiles, ametralladoras, lanzacohetes morteros y municiones para las mismas.

"El embajador se mostró en general evasivo, y al plantearle el ministro algo sobre los pagos expresó que el asunto de las armas era un problema diferente en lo que respectaba a los pagos, sin que

se aclaran mucho esos particulares, indicándole el ministro al embajador que yo quedaría en contacto con él al objeto de conocer precios, armas disponibles y llevar adelante negociaciones al respecto.

"Fue extraordinariamente difícil seguir esta tarea por cuanto las listas se demoraban, se nos daban evasivas constantes, se expresaba que no tenían armas disponibles, que habría que fabricarlas, que los precios no llegaban y que en definitiva cuando llegaron las listas a nuestro poder, que eran especialmente municiones de pequeño calibre, sus precios eran extraordinariamente altos aun en el mercado internacional.

"Anterior a ello y posteriormente, otros compañeros viajaron a Yugoslavia donde también se hicieron planteamientos de adquisición de armas, con los mismos resultados y con presentación de otros obstáculos.

"Podemos decir que ninguna operación pudo llevarse adelante, no obstante nuestras gestiones y gran interés, por cuanto la representación de Yugoslavia allá y aquí en Cuba no hizo factible tal cosa.

"Como conclusión de lo anterior, podemos decir que la actitud de Yugoslavia fue de un marcado oportunismo, pues deseaba que se pagara la contado, en dólares y a un precio de bolsa negra los precios renglones que ofrecía.

"Expresaron que el monto total de la operación no justificaba las dificultades que ellos se buscarían con los Estados Unidos por vendernos armas a nosotros, hicieron resistencia de darnos las listas y precios, propusieron que las discusiones se hicieran a través de una empresa comercial privada de Yugoslavia, como pantalla para que no pareciera una operación de aquel país. Y en general, se mostraron, por un lado, no ya poco cooperativos sino deseosos de no facilitarnos la venta; y, por otro, oportunistas, o por lo menos con intención de disuadirnos por las condiciones que ponían".

Esa fue la actitud de ese país socialista, comunista, revolucionario, cuando nuestro país, ante los primeros peligros de agresión imperialista quiso comprarle armas. Y por eso aquí no hay prácticamente ni una bala yugoslava.

¿Cuál no sería nuestra sorpresa, algunos meses más tarde, un día, hurgando en los archivos del gobierno de Batista, de encontrarnos este documento que les vamos a leer. Dice:

"Del Agregado Militar a la Embajada de Cuba, México, DF —el Agregado Militar de la Embajada de Cuba en México— "Méjico, DF; diciembre 13 de 1958. General en Jefe Francisco Tabernilla Dolz, Ciudad Militar, Marianao. Mi querido amigo: adjunto le remito diversas

Sigue a la pág. 29

LIBROS por Alberto Ciria

Gregorio Selser, *Punta del Este contra Sierra Maestra*, Buenos Aires, Editorial Hernández, 1968, 224 pp.

El libro más reciente entre los muchos publicados en la pasada década por Gregorio Selser, escritor especializado en América latina, ofrece al lector un valioso esquema interpretativo que lo ayuda a aprehender con mayor claridad un episodio importante para las relaciones interamericanas: la anécdota lo ha bautizado como "la entrevista Frondizi-Guevara", ocurrida en el suelo argentino el 18 de agosto de 1961.

Selser, muy sagazmente, prefiere enfocarlo como la manifestación visible de una compleja instancia mediadora entre Estados Unidos y Cuba, a cargo, entre otros, del presidente Arturo Frondizi, cuando todavía el "gobierno actual" de la isla del Caribe no había sido excluido mañosamente de la Organización de los Estados Americanos, cosa que ocurriría en la Novena Reunión de Consulta de cancilleres (*Punta del Este*, 22-31 de enero de 1962).

Los dos conceptos que el autor enfrenta polémicamente a lo largo del documentado trabajo —que deja amplio margen a quien lo consulte para formarse una opinión personal— son "*Punta del Este*" (reformas menores al sistema político-económico de los países latinoamericanos, a través de la hoy exámina Alianza para el Progreso, proclamada en dicho balneario uruguayo) y "*Sierra Maestra*" (el sistema revolucionario cubano que se hallaba a la sazón en vías de consolidar un régimen socialista por primera vez en nuestras tierras). La citada Alianza, en buena medida, respondía a la necesidad estratégica de los Estados Unidos de ofrecer al resto del Hemisferio Occidental una atractiva ideología de recambio para enfrentar el peligro de la infiltración comunista". La antinomia es también frascada por Selser como "desarrollo" versus "castrismo", y sus proyecciones siguen moviendo al continente a fines de la década del sesenta.

El escenario central donde se dibuja buena parte de las líneas analizadas por Selser es *Punta del Este*, pocos meses después del estrepitoso fracaso invasor a

Bahía de Cochinos (17 de abril de 1961). En efecto, entre el 5 y el 15 de agosto de ese mismo año sesiona allí la reunión a nivel ministerial del Consejo Interamericano Económico y Social de la O.E.A., a la cual asiste Ernesto Guevara en su calidad de Ministro de Industrias de la Revolución. Será la máxima vedette del cóndale americano, enfrentando a la "línea dura" estadounidense representada por el jefe de delegación Douglas Dillon.

Mediante el análisis de los discursos del Che y otros materiales concomitantes, Selser deduce plausiblemente la existencia de una voluntad cubana de negociar con los Estados Unidos, sobre temas concretos y sin abdicar del hecho vital de la Revolución. Esta línea la ve reflejada en los movimientos de la cancillería cubana entre abril de 1961 y los primeros meses de 1962. A ello se unen evidencias convincentes en el sentido de que ciertos estadistas latinoamericanos, con el tácito beneplácito del presidente John F. Kennedy y un grupo de sus asesores, buscaban servir de intermediarios entre ambos países rivales: Norteamérica y Cuba.

Luego del fiasco de Cochinos, parece advertirse en Fidel Castro y en Kennedy la necesidad de alcanzar "un status quo de transacción" con respecto al Caribe e incluso al resto de América latina. Frondizi, y también el presidente del Brasil Jânio Quadros, entienden que pueden colaborar en esa coyuntura, y eso es lo que se traslucen del espíritu más que de la declaración de ambos mandatarios en Uruguayana (22 de abril de 1961, a pocos días de la frustrada invasión).

Los temores principales de Kennedy serían que Cuba continuase buscando creciente protección en la Unión Soviética y el resto del bloque socialista, incluida la posible adhesión del pequeño país al Pacto de Varsovia, amén de empeñarse en "exportar la revolución" a otros confines del continente. Fidel temería obviamente otra invasión militar, esta vez directa y sin tapujos, por parte del *Big Brother*.

Frondizi, a su turno, consideraba esta última eventualidad como de extrema crisis para el sistema interamericano, como un "recalentamiento" de la cercana Guerra Fría. De ahí que pretendiera no cortar del todo los lazos y los puentes al diálogo reservado entre Cuba y su poderoso vecino del Norte —a través del gobierno argentino y de su similar brasileño, como gestores oficiales—, e insistiera para que los Estados Unidos se comprometieran en firme a apoyar una

"revolución democrática" para América latina, como barrera protectora contra el virus castrista. (Sería una "revolución en libertad" al estilo de Eduardo Frei, pero éste llega al poder en 1964, cuando Kennedy ya ha sido asesinado en Dallas, y el gobierno democristiano chileno resultaría más bien un responso a la Alianza para el Progreso que una aplicación de sus postulados).

La "revolución democrática" para América latina que Frondizi y Kennedy podrían ver con buenos ojos no es sino la proyección multiplicada del slogan "desarrollo más integración" que Rogelio Frigerio y el mismo Frondizi proponen como cura todo de los males argentinos, sin tener en cuenta a los temibles factores retardatarios en las sociedades al sur y al norte del río Grande, como bien lo examina el autor de *Punta del Este contra Sierra Maestra*.

Es en este contexto donde deben juzgarse las entrevistas mantenidas por Guevara con Richard Goodwin, asesor de Kennedy en la citada conferencia del C.I.E.S.; con el presidente Frondizi, que Selser describe como una novela de capa y espada a la moderna; y con el presidente Quadros, poco antes de ser derrocado por los militares brasileños. Los encuentros transcurren entre el 17 y el 19 de agosto de 1961, y la información pormenorizada sobre lo que ocurre en estas jornadas es digna del marco general en que se ubica a dichos acontecimientos.

El libro se cierra con la interpretación del autor sobre el fracaso del esquema del "otro camino" que Frondizi y Quadros pretendían seguir con respecto a Cuba, y es importante destacar que las observaciones de Selser sobre los problemas "internos" de la administración de Kennedy merecerían ser desarrollados *in extenso* en algún futuro trabajo, para entender que la política y el gobierno no son tan monolíticos ni "unidimensionales" en los Estados Unidos como a veces lo quieren presentar superficiales comentaristas.

El libro es un aporte equilibrado para la historia reciente de las relaciones interamericanas y de la Revolución Cubana. Ayudará a comprender mejor la llamada "política exterior independiente" de Frondizi, basada en tan frágil control de la realidad nacional como lo prueba su derrocamiento, a menos de un año de Uruguayana. Y servirá para que el lector interesado en su propio contorno, el latinoamericano, continúe distinguendo las apariencias de los hechos que de veras lo afectan, hechos que pueden pesar de modo decisivo sobre su presente o su futuro.

INTERNACIONALISMO

ESTILO NUEVA IZQUIERDA

¿Hacia Donde Nos Dirijimos?

El surgimiento de la nueva izquierda en los países capitalistas avanzados es el directo resultado del desarrollo de nuevas condiciones objetivas y de nuevas contradicciones. Posee implicancias de largo alcance para el futuro de la izquierda en el mundo industrializado y para el desenvolvimiento revolucionario. La incapacidad para entender la naturaleza de los cambios ha llevado a una inmensa confusión de parte de los jóvenes activistas y de sus críticos.

El gran clásico de Lenin, "Imperialismo: Etapa Superior del Capitalismo", ha provisto la estructura teórica para los movimientos revolucionarios del mundo no industrializado desde la revolución bolchevique. Desde 1917 la lucha anticapitalista ha pasado a las sociedades predominantemente campesinas del Tercer Mundo pre-industrial y el liderazgo revolucionario mundial a Pekín, Hanoi y La Habana. De Pekín y de los escritos de Lin Piao emana una importante corriente de pensamiento estratégico según la cual se argumenta que ha de hallarse el verdadero proletariado de este período histórico entre las naciones agrarias coloniales o neo-coloniales y que las "metrópolis capitalistas" no habrán de caer mientras las revoluciones fructuosas, con base campesina, no hayan debilitado la estructura imperialista.

La elevación de la nueva izquierda dentro de las sociedades capitalistas avanzadas requiere una modificación de esta perspectiva estratégica. El desarrollo de una fuerza de la nueva izquierda que sea a la vez anticapitalista y antiimperialista determina el escenario para una interacción dialéctica entre las ofensivas revolucionarias del Tercer Mundo y las fuerzas de resistencia de la nueva izquierda. Esa interacción ha operado sobre un nivel primitivo durante el período de la guerra de Vietnam. Si bien en este momento no ha sido posible abrir un "Segundo Frente" realista, la

posibilidad a largo plazo que ofrecen las ofensivas concertadas mediante movimientos agresivos de resistencia antifascista dentro del campo capitalista y en operación durante futuras crisis imperialistas quizás permita el éxito revolucionario en Occidente.

Esta potencialidad sólo se logrará si la nueva izquierda consigue organizar nuevos componentes durante y entre medio de las crisis imperialistas. Unicamente la constante expansión de su masa hará posible una acción antimperialista y antifascista crecientemente eficaz que logre eventualmente transformar una crisis imperialista en situación revolucionaria.

• Nueva etapa histórica

Estamos entrando en una nueva etapa de la historia revolucionaria mundial. Es preciso entender que, dentro de las sociedades capitalistas avanzadas, están madurando nuevas condiciones. El imperialismo, en su condición de manifestación internacional de capitalismo monopolista, constituye un solo aspecto del desarrollo del sistema total de la operación capitalista, así como de sus contradicciones.

Lo que no previó Lenin fue el desenvolvimiento de una nueva etapa del capitalismo interno, la etapa del Neocapitalismo —también producto del capitalismo monopolista.

POR GREG CALVERT

Y CAROL NEIMAN

El imperialismo es, por cierto, "la etapa superior del capitalismo" fuera del mundo capitalista industrializado; pero, el neocapitalismo representa su etapa más avanzada dentro de los países capitalistas industrializados. El surgimiento de las nuevas contradicciones acarreadas por el desenvolvimiento neocapitalista es el responsable de la aparición de la nueva izquierda y habrá de determinar que ésta se convierta en una nueva fuerza de clase. El término neocapitalismo describe ese estadio del desenvolvimiento histórico dentro de los países capitalistas, caracterizado por la sistemática organización y expansión del mercado interno a fin de estabilizar el ciclo comercial a través de un consumo creciente. Al igual que el imperialismo, la sistemática organización del mercado internacional, el neocapitalismo configura la directa consecuencia de la etapa de capitalismo monopolista. En tal sentido, ha sido apropiadamente descripto calificándoselo de "imperialismo interno".

El neocapitalismo, con su énfasis sobre el consumo individual compulsivo, forma la base económica de la "sociedad uni-dimensional" que Marcuse describe tan elocuentemente. Constituye la situación histórica en la cual, por vez primera, una clase dirigente se ve obligada a organizar, no solamente la producción sino también el consumo y la ideología (ver Gramsci). Origina ciertas nuevas contradicciones específicas y crea a la vez nuevas

El Topo Blindado

formas de opresión y nuevas formas de rebelión.

Dado que el neocapitalismo aparece en un período en que aumenta el nivel de productividad muy rápidamente y siendo que exige un creciente consumo, requiere el rompimiento con las "ideologías de la escasez" que previamente habían justificado la sociedad de clases y habían provisto solaz a una humanidad sufriente. Según su desenvolvimiento ideológico, la burguesía ya no puede depender de la Iglesia y de la religión cristiana. Tanto la "sencillez" como el "más allá" están en conflicto con las necesidades económicas de la sociedad neocapitalista. Jesús de Nazareth debe ser reemplazado por Santa Claus, santo patrono del consumo) en la nueva hagiología, mientras que los night-clubs Playboy se convierten en santuarios del nuevo culto del consumo y de la desublimación represiva.

En la etapa del neocapitalismo la expansión del mercado interno representa la directa consecuencia de las necesidades del capitalismo monopolista. Se trata de un desenvolvimiento que por primera vez también torna posible el control racionalizado del monopolio. El imperialismo interno, la expansión del mercado interno a través del consumo individual compulsivo, no serían factibles en un sistema de abierto capitalismo competitivo. El neocapitalismo descansa sobre la absorción de una productividad creciente a través de un mercado interno en expansión. Todo lo señalado es perfectamente compatible con el control capitalista y la organización de la economía. Desde luego que, en realidad, el desarrollo no es totalmente racionalizado y se llevará a cabo de modo desigual e injusto con crisis y tensiones periódicas. No obstante, es romántico e ingenuo creer que el capitalismo no logra sus fines. Puede y lo hará mientras mantenga una alta tasa de beneficios, situación que torna posible el control de los monopolios.

• Posibilidad del sistema cerrado

Es importante no confundir los mecanismos económicos del imperialismo con las necesidades absolutas. El capitalismo invierte en los países del Tercer Mundo a causa de las tasas más altas de beneficios obtenibles en esos mercados. Empero, es erróneo aducir (como lo hizo Rosa Luxemburgo) que el capitalismo no puede sobrevivir en carácter de sistema cerrado. (Ella, como lo han señalado Paul Sweezy y otros, basó su erróneo concepto sobre un modelo económico de simple reproducción). En la etapa del neocapitalismo, la expansión sistemática del mercado interno ha provisto una salida todavía más importante para el capital excedente que las inversiones en el Tercer

Mundo. En el período de su hegemonía, establecida desde la Segunda Guerra Mundial, aún las inversiones del capitalismo norteamericano en el extranjero han sido canalizadas predominantemente dentro de países neocapitalistas de Europa Occidental donde el desarrollo de un mercado interno en rápida expansión ha sido cuidadosamente nutrido mediante los mecanismos del Plan Marshall y del Mercado Común. Por intermedio de la integración económica, las economías capitalistas satélites de Europa Occidental han provisto para el capital norteamericano y el desarrollo de un amplio mercado interno la salida en más rápida expansión.

El capitalismo no requiere necesariamente mercados externos. Lo que sí requiere es expansión, sin la cual se derrumbaría. El período del neocapitalismo se ha caracterizado por la expansión del mercado interno y por la modificación o eliminación resultante de las crisis cíclicas de la sobreproducción. Esto s tornó posible por primera vez mediante las reformas neocapitalistas de la década de 1930: seguridad y bienestar social (los estabilizadores automáticos) y el patrocinio gubernamental de tratativas colectivas de parte de sindicatos que, al eliminar las influencias políticas radicales y limitar sus demandas a las cuestiones económicas, se han convertido en un mecanismo para asegurar la distribución de la creciente productividad. En segundo lugar, la aparición de técnicas de Madison Avenue para la creación del consumo individual compulsivo y la vasta expansión de facilidades de crédito para el consumidor han creado nuevas necesidades artificiales a un pueblo cuyas elecciones son limitadas y dirigidas, hallándose ausente un planeamiento económico racional que contemple las reales necesidades humanas y el desarrollo social.

• La guerra no es necesaria

También es cierto que vastas cantidades de capital excedente han sido invertidas en el aparato militar y en las periódicas guerras que el imperialismo necesita. No obstante, esto no debe oscurecer la cuestión fundamental de la expansión de los mercados. Sencillamente es incorrecto aducir, como tienden a hacerlo muchos propagandistas de la vieja izquierda, que los capitalistas deben hacer la guerra a fin de absorber el excedente de capital. Podrían y lo hacen, utilizar éste para la creación de más mercaderías de consumo siempre y cuando estén en posición de expandir el mercado que las absorba.

Cuando Nikita Krushchev —abogado de la pacificación a través del consumo individual en otro marco— anunció que la Unión Soviética nos

"enterraría" produciendo más que el capitalismo norteamericano, no comprendió que nuestros propios capitalistas ya están en el proceso de enterrarnos en la basura de su propia productividad anti-social. Las reformas neocapitalistas jamás han constituido en los Estados Unidos un programa coherente sencillamente porque no todos los capitalistas norteamericanos han tenido tanta claridad de pensamiento con respecto de su auto-interés a largo plazo como hombres de la talla de FDR y RFK. El New Deal neocapitalista de Roosevelt se obtuvo frente a la virulenta oposición de aquellos representantes de la clase dirigente que se negaron a reconocer que, en la era del capitalismo monopolista, la política del laissez-faire no podría encarar los problemas reales. El propio Roosevelt jamás pareció comprender realmente las cabales implicancias de lo que estaba proponiendo John Maynard Keynes.

Quizás sea el emprendido por los franceses, después de la Segunda Guerra Mundial, el programa más coherente de reformas neocapitalistas. El planeamiento económico del estado capitalista en Francia no ha logrado nunca llenar las más altas aspiraciones de sus arquitectos, pero acaso ello se deba al hecho de que uno de los neocapitalistas franceses, más sofisticados, Charles de Gaulle, fue excluido del poder durante once años. De Gaulle, en fecha tan temprana como el año 1946, comprendió que el planeamiento estatal y un estrecho arreglo de trabajo entre el capital y la mano de obra podrían sentar las bases para una nueva era de paz y beneficios capitalistas. Aparentemente, no contó con el hecho de que aun la sociedad neocapitalista tiene irreconciliables contradicciones. Les tocó a los estudiantes de Nantcerre y París recordárselo el mes pasado ocupando las fábricas del saber. A continuación sucedió que el liderazgo de la CGT, después de haber negociado altos jornales como buenos sindicalistas neocapitalistas, fueron desacreditados por los trabajadores que apoyaron a los estudiantes y exigieron el control de los obreros en las fábricas. Finalmente, los maestros de las escuelas públicas se unieron a la rebelión estudiantil y cerraron los establecimientos educacionales exigiendo la revisión de todo el sistema educativo. Aún estratos de la clase trabajadora como el representado por el personal de comunicaciones de la radio y la televisión nacionales rechazaron el aumento de salario que ofrecía el gobierno y abandonaron sus tareas exigiendo una "carta que garantice que el gobierno no los presionará a una tendencia en las noticias." (Wall Street Journal, junio 5, 1968).

E éxito del neocapitalismo dependerá de su habilidad para despachar las mercaderías (las mercaderías de consumo) y de la voluntad del nuevo proletariado para aceptar un consumo individual cre-

El Topo Blindado

ciente en carácter de única medida de su libertad y bienestar. Puesto que la vieja izquierda ha reemplazado el marxismo por un determinismo económico vulgarizado, continúa creyendo que el pueblo no se rebelará "mientras el capitalismo pueda entregar mercaderías." Esto explica su tenaz fe en la infalibilidad de las luchas de la clase trabajadora industrial y su ineptitud para captar el significado de la nueva izquierda. También explica por qué la gran mayoría de adherentes de la nueva izquierda consideran a la vieja izquierda fuera de propósito en el mejor de los casos y una influencia destructiva y reaccionaria en el peor de ellos.

• Puritanismo de izquierda

En venganza, los cultos marxistas-leninistas vituperan la falta de disciplina de la nueva izquierda y proponen, en nombre del vanguardismo proletario, un puritanismo dogmático y autoritario como respuesta a todos los problemas. En tal sentido, se han convertido en lo que Gramsci consideró la situación de cualquier organización centralista democrática que pierde contacto con el desarrollo orgánico de los movimientos de masas, las luchas reales y las aspiraciones reales de la especie humana en procura de la libertad y la comunidad. Se convierte en "fuerza policial" antes de que en supremo liderazgo de un pueblo. El hecho de refugiarse la vieja izquierda en la ideología de la burguesía protestante —el puritanismo autoritario— demuestra su rol histórico reaccionario. También es prueba de la total nerviosidad del genio organizador de Lenin. El enfoque de la vieja izquierda queda asimismo acusado de vacío y retórico dogmatismo por su constante referencia romántica a la "clase trabajadora" en carácter de vanguardia revolucionaria. En la sociedad neocapitalista, ya no es posible hablar de "la clase trabajadora" como "la fuerza revolucionaria". Los supuestos marxistas que siguen aludiendo a ella en estos términos han transformado al marxismo en una ideología según el sentido clásico, vale decir, en una serie de palabras y conceptos vacíos que disfrazan la realidad en vez de iluminarla y hacerle posible obrar de modo revolucionario. Es preciso entender las fundamentales transformaciones operadas en el neocapitalismo a fin de comprender el uso apropiado del concepto revolucionario de clase. Primero, la rápida y continua transformación de la fuerza laboral debe ser captada. Segundo, hay que entender que la extensión de la opresión al dominio del consumo crea una serie de condiciones opresivas que trascienden las barreras que separan a muchos miembros de la clase trabajadora tradicional de las llamadas "clases medias", compuestas por

obreros especializados universitarios. En tercer lugar la aparición de la nueva tecnología de la automoción y de la cibernetica y el potencial para una post-escasez inherente al presente periodo, crean una nueva serie de relaciones que trascienden el concepto tradicional de la explotación de la mano de obra a modo de motor básico del conflicto de clases y de la conciencia revolucionaria.

• Nuevas condiciones objetivas

Las nuevas contradicciones y las nuevas relaciones de productividad forman las condiciones objetivas para el desarrollo de la nueva izquierda como fuerza histórica consciente de su potencial revolucionario, tanto dentro del recinto universitario como más allá del mismo.

Junto con la maduración del neocapitalismo han surgido nuevas contradicciones que han creado la nueva izquierda y determinan su desenvolvimiento y su potencialidad. Al par de la expansión del reino de la explotación que se adentra en el dominio del consumo, se ha producido el surgimiento del potencial tecnológico productivo para el logro de una sociedad post-escasez, a través de la automoción y la cibernetica. Por primera vez en la prehistoria civilizada del hombre, existen los cimientos económicos para el logro de una sociedad comunista en la cual el hombre será liberado del trabajo enajenado y de los sistemas represivos de dominación que lo han acompañado. El neocapitalismo avanzado contiene el potencial revolucionario para una rápida transición socialista revolucionaria hacia el comunismo de post-escasez —"el fin de la prehistoria humana."

La visión de Marx en cuanto a la revolución socialista se torna más clara que nunca. Por primera vez, la importancia de muchos de sus escritos se pone de relieve de modo audaz y excitante.

"Ningún orden social desaparece antes de que todas las fuerzas productivas, para las cuales hay lugar en él, hayan sido desarrolladas; y nuevas y más altas relaciones de producción jamás aparecen antes de que las condiciones materiales de su existencia hayan madurado en el seno de la vieja sociedad. En consecuencia, la humanidad sólo encara los problemas que puede resolver, puesto que, si examinamos la cuestión más de cerca, siempre hallaremos que el problema en si surge recién cuando ya existen o por lo menos están en proceso de formación las condiciones materiales necesarias para su solución." (Prefacio a la "Crítica de la Economía Política").

Lo más importante de todo es que, por primera vez en la historia de las sociedades capitalistas, la burguesía se está convirtiendo en fuer-

za reaccionaria en términos de su relación con los medios de producción. No es ni capaz de completar el proceso de automoción, ni capaz de utilizar en favor de las finalidades humanas, el potencial productivo que ya ha creado. Así, en el neocapitalismo en maduración, la clase capitalista es incapaz de comprender el verdadero potencial de este periodo histórico, el potencial para la liberación del hombre del trabajo enajenado. Sólo puede perseguir la "espiral ascendente de una creciente producción de artículos" promoviendo una espiral ascendente de creciente consumo individual compulsivo. Tal contradicción no constituye más que la forma más avanzada de la contradicción básica aportada por toda la sociedad capitalista —"la contradicción entre la organización social de la producción y el uso anti-social de la misma".

• Crisis cibernetica

Según lo ha expresado el historiador norteamericano William Appleman Williams ("The Great Evasion", Chicago, Quadrangle (1964)):

"La crisis creada por la producción cibernetizada es la crisis del capitalismo tal como fuera definida por Marx. El sistema capitalista en la producción cibernetizada ha colmado su promesa y su potencial y ha creado la absoluta necesidad de trascender su incapacidad para encarar su propio éxito. Pero el liderazgo capitalista no sabe literalmente —no puede concebir— qué hacer en este magnífico recodo de la historia humana tan agudamente previsto por Karl Marx. Si se lo abandona dejándolo librado a sus limitadas ideaciones y contraída imaginación, el vuelco no se producirá."

En los Estados Unidos, la aparición de esta crisis llevó a la formación, bajo incentivo del Congreso, de la Comisión Asesora Nacional de Tecnología, Automoción y Progreso Económico. Este cuerpo compuesto por 14 miembros fue nombrado en enero de 1965 y presentó su informe un año y medio después. Lo encabezaba Howard R. Bowen, economista liberal y presidente de la Universidad de Iowa. La Comisión Bowen rechazó inmediatamente toda proposición, como la de los ingresos anuales garantizados de Robert Theobald, que abrigaba siquiera la noción de que el aumento de la productividad per cápita que ha sido el resultado de la mecanización y de la automoción debe ser utilizado para eliminar el trabajo. Por el contrario, estos planificadores neocapitalistas se muestran unánimes en su insistencia de que la única respuesta es la constituida por el pleno empleo y las continuas altas tasas de crecimiento económico. A su juicio, el desempleo es un mal al que se puede y

El Topo Blindado

debe hacer frente mediante la expansión de las tasas de producción y consumo, expansión que será mejor manejada por adecuadas medidas monetarias y fiscales del gobierno (por ejemplo la reducción impositiva de 1964), convirtiéndose éste, como último recurso, en empleador. La Comisión Bowen indicó una total renuncia a encarar la posibilidad de que la automación, o siquiera la marcha actual de la mudanza tecnológica, pudiera eliminar la necesidad del trabajo enajenado. La post-escasez es sencillamente una alternativa inaceptable para el capitalismo. Las preocupaciones de la Comisión pueden resumirse del modo siguiente: "¿Cómo podemos seguir haciendo que todo el mundo trabaje para producir más y más artículos —a fin de mantener altas tasas de beneficios mediante la expansión del consumo— y mantener a la gente ociosa fuera de las calles y del afán dañino?" (Informe abreviado de la Comisión: "Automación y Progreso Económico" publicado por Howard R. Bowen y Garth L. Mangum, Englewood Cliffs, N. J. Prentice Hall, 1966).

• Impacto de la automación

En un estudio especial sufragado por la Comisión y titulado "Computer Aspects of Technological Change", Paul Armer de la RAND Corporation revela el reaccionario modo de ver de la clase para la cual trabaja en lo que respecta a la cuestión del empleo y la automación: "Económicamente, rechazo el punto de vista radical en el sentido de que las computadoras y la automación, manejadas únicamente por un reducido porcentaje de la fuerza laboral disponible, producirán una superabundancia de mercaderías y de servicios. Creo más bien que aunque las computadoras y la automación contribuyan a una elevación de la productividad relativamente acelerada, podrá mantenerse el pleno empleo."

Siente uno la tentación de replicar que, aunque sea posible la libertad, la esclavitud podrá ser mantenida —¡con el adecuado esfuerzo tanto de esclavos como de amos! No es posible detener, bajo el sistema capitalista, ni los aumentos constantes en la productividad per cápita, ni el constante aumento del volumen total de mercaderías producidas. La única solución es seguir trabajando duramente y consumir más y más. La existencia o la aparición de las nuevas contradicciones no elimina inmediatamente formas más viejas de contradicción. Por ejemplo, gran número de norteamericanos viven en horrenda pobreza a pesar de los crecientes niveles de consumo de un número cada vez mayor de connacionales. Mientras que un número progresivamente mayor de jóvenes de la llamada "clase media" se han rebelado contra la "posición acomoda-

dada" de los suburbios y la abandonan trocándola por el mundo hippie o el movimiento radical, y mientras que la nueva izquierda denuncia la explotación que acompaña al consumo individual compulsivo, los pobres de los ghettos se rebelan esgrimiendo la única exigencia política que parece adecuarse a su situación: más consumo.

El resultado de la coexistencia de estos fenómenos ha sido una confusión política acerca de la estrategia revolucionaria. Esto es particularmente cierto en lo que atañe al movimiento negro de liberación. Parece cada vez más claro que gran parte del empuje real (y no retórico) del movimiento del poder negro toma la dirección del capitalismo negro antes que la de una transformación revolucionaria. En verdad, se ha tornado cada vez más evidente que en la actualidad existe una base precaria para el desarrollo de un movimiento de masa, consciente de clase, en oposición al capitalismo. La demanda básica que formulan las insurrecciones del ghetto solicitando mercaderías (consumo) y no el control y la transformación de los medios de producción, revela que el movimiento no tiene conciencia de clase y tampoco es revolucionario.

Otro notable ejemplo de los resultados de este desigual desarrollo puede observarse en el caso de los recolectores de uva de California. Habiendo ganado su penosa lucha para organizarse, ahora corren el riesgo de ser eliminados de sus empleos a raíz del desenvolvimiento de un sistema mecánico para cosechar la uva. Así el desarrollo de la mecanización y la automación se convierte en amenaza para todo un movimiento y las luchas de los estratos de población más desherados económicamente y oprimidos socialmente no conducen, en nuestra era neocapitalista, a la conciencia socialista ni crean una base en la masa para un movimiento revolucionario.

La naturaleza de las contradicciones de la sociedad capitalista reside a la vez en las nuevas formas de explotación propias del imperialismo interno y en el cambio resultante de los determinantes de la opresión de clase y de la aparición de una conciencia de clase revolucionaria. Con la evolución de las fuerzas productivas del capitalismo moderno hasta un punto en que el problema mayor que enfrenta la clase capitalista es el de organizar el consumo, los criterios simplistas que consideran la explotación ya sea como pobreza (escasez) o como expropiación del valor excedente (teoría laboral del valor), ya no bastan. Con la total organización de la sociedad con miras al mecanismo de los beneficios, con la sistemática explotación de todos los aspectos de la existencia humana en interés de la dominación, el neocapitalismo revela la vasta naturaleza de su fuerza opresiva. El lenguaje vulgar de los jóvenes alude al "sistema" como la realidad totalitaria que

enfrentan y que amenaza destruirlos.

Es insuficiente la teoría ortodoxa

Ya no es posible aceptar la teoría laboral del valor a modo de medida de la explotación. La avanzada tecnología capitalista ha eliminado cualquier correlación directa entre el poder expandido del trabajo y ya sea la productividad o la remuneración. Una definición ortodoxa de la explotación en términos de la expropiación del valor excedente podría inducirnos a argüir que los obreros técnicos de las fábricas automatizadas constituyen el estrato más "explotado" de la población (en virtud de la elevada productividad de las maquinarias que atienden) y revela hasta qué punto es inadecuada políticamente la categoría clásica. Unicamente desarrollando un vasto panorama de la explotación capitalista que trasciende los limitados dominios de la producción por sí —únicamente volviendo a apreciar el carácter social total del proceso productivo— podremos llegar adecuadamente a comprender la vasta naturaleza de la explotación neocapitalista. Recién entonces comprenderemos que ya no es posible hablar simplemente de explotación del trabajo y que ya no es posible definir a la clase oprimida en términos de trabajo. Recién entonces se ve con claridad por qué la terminología de "la clase trabajadora" ya no define una fuerza revolucionaria y que los sindicatos que luchan solamente por jornales más altos (consumo) están librando una lucha conservadora, si no reaccionaria.

Una fuerza de clase capaz de librar una fructuosa lucha en favor del socialismo debe y sólo podrá aparecer y desarrollarse como reacción frente a las contradicciones de la sociedad neocapitalista más altamente evolucionadas. Por ello es que los estudiantes —que se encuentran en un proceso institucional clave para el neocapitalismo, por cuanto todas las nuevas contradicciones golpean directamente sus vidas— se han convertido en vanguardia de la nueva izquierda. Por ello es que los otros estratos sociales —los que ocupan los obreros industriales y los pobres— han sido incapaces de desarrollar una lucha que guarde relación con la era actual. No es tarea de los estudiantes entregarse a un estrecho corporativismo o a un romanticismo de la pobreza —hacerlo significaría negar su propia experiencia política en favor de la actividad misionaria liberal. La tarea consiste en comenzar a llegar a una variedad de capas (y especialmente a los jóvenes que las componen) con una vasta lucha de nueva izquierda que será la única capaz de describir y desafiar a la totalidad de la opresión y de encontrar un sendero para la liberación.

(Continuará en el próximo número)

Lo anterior fue escrito en agosto de 1967. Desde ese entonces han ocurrido acontecimientos significativos en el seno del movimiento negro, que han repercutido sobre el Poder Negro para modificar algunas cosas y reforzar otras.

PODER NEGRO

por Hobart A. Spalding Jr.

Lo primero y quizás más importante a largo plazo, es la continuada frustración del movimiento negro en todos los frentes. Por un lado, la esperada salida electoral en las zonas donde hay mayoría de negros no se ha dado. En los estados del Sur, por ejemplo, los candidatos negros en las elecciones primarias han sido derrotados por una coalición de los votantes blancos. Esto ha traído dos resultados: 1) los negros han quedado sin candidatos a quienes apoyar; y 2) una ruptura de los vínculos forjados en los años anteriores entre la comunidad negra —o mejor dicho el pequeño grupo políticamente activo antes— y el Partido Demócrata que representa la maquinaria tradicional. Por otro lado, la salida no violenta postulada por los centristas del movimiento negro ha recibido varios golpes que lo han dejado casi moribundo. En primer término el asesinato de Martin Luther King por un matón pagado, se dice, por un grupo de negociantes de Alabama. De golpe cayó el líder máximo de la línea pacifista. El hecho sirvió para mostrar a muchos que cualquier tentativa de los negros para lograr la igualdad, aunque fuese teórica, será aplastada por la sociedad blanca. Aún más, el nuevo dirigente del movimiento de King, reverendo Ralph Abernathy, no reúne las mismas condiciones que el desaparecido para mantener a los fieles firmes frente al creciente descontento en sus filas. Remató públicamente la bancarrota de la línea no violenta el fracaso total de la última Marcha de los Pobres sobre Washington, donde los negros no sólo no recibieron el apoyo de la comunidad negra de esa ciudad sino que fueron hostigados por la policía local y no consiguieron siquiera las entrevistas esperadas con los dirigentes del Congreso, como por ejemplo, Mendel Rivers, quien se negó a recibirlos.

Este hecho se eslabona con otro, el de la violencia, que hasta ahora ha sido el único camino por el cual los negros han conseguido por lo menos atención a nivel nacional. Cada brote de violencia ha dado por resultado una acción, temporalia por supuesto, por parte del gobierno. La violencia en las ciudades durante el verano de 1967 produjo una serie de programas iniciados por el gobierno federal y las municipalidades, y las grandes fundaciones han dado millones de dólares para otros proyectos. Sin embargo, hasta ahora los programas de este tipo no han tenido mucho éxito. Los fondos prometidos el año pasado han sido cortados por el gobierno y las municipalidades frente a la crisis económica producida por la guerra en Vietnam, y cuando ha sido posible desarrollar un plan, los negros no han recibido los fondos para emplearlos como ellos creían

más conveniente, sino que han tenido que cumplir el plan impuesto por el gobierno o por las autoridades locales. Además, los programas no tocan sino una parte ínfima de las necesidades de la comunidad negra y vienen a ser más bien medidas paliativas que otra cosa. Educación para adultos, empleos para la juventud durante el verano, capacitación para los sub-educados, etcétera, sirven solamente para incorporar un pequeño grupo dentro del sistema, pero no para atacar las raíces del mal de una comunidad de más de doce millones de personas.

Otros dos hechos han servido para polarizar a la comunidad negra en el último año. Uno, la abierta discriminación practicada a Adam Clayton Powell por el Congreso, que le suspendió por irregularidades no mayores que las que sólo le valieron una débil censura al senador blanco de Connecticut, Thomas Dodd. El informe de la Comisión Nacional Asesora sobre los Desórdenes Civiles nombrada por el presidente para investigar la violencia del verano pasado ha abierto los ojos de muchos a la situación real. Sus conclusiones, casi rechazadas por el presidente Johnson, porque no resultaron ser lo que él, como de costumbre, quería, establece perfectamente la responsabilidad de la comunidad blanca por la situación del negro, plantea en términos bien claros la inferioridad del negro frente al blanco en las ciudades e indica que es el racismo la causa fundamental de esto. Las elecciones de este año también han mostrado otro lado de la moneda. No hay duda que los gritos de los republicanos para "law and order" (justicia y orden) están directamente dirigidos contra las protestas violentas de los negros; y la popularidad —no sólo en el Sur sino en todo el país del ex gobernador de Alabama, George Wallace (ha sacado hasta el 21 por ciento en algunas encuestas nacionales)— señala bien a las claras que una minoría bastante grande del pueblo norteamericano está dispuesta a mostrar sus sentimientos y prejuicios abiertamente.

¿Cuál ha sido la reacción de los negros?

Nos parece que se pueden distinguir actualmente dos procesos en vías de desarrollo. Primero, una lenta toma de conciencia por parte de crecido número de negros, que se han dado cuenta de que la violencia o los movimientos de fuerza son el único camino posible. Por una parte, el fracaso del pacifismo les ha mostrado que la única manera de combatir la violencia cotidiana de la comunidad blanca es con la violencia. Un hecho muy interesante, por ejemplo, que puede haber influido en la muerte de Luther King, es su lento abandono de métodos pu-

UN NUEVO LIDER NEGRO

Ron Karenga, joven de 27 años, graduado en la Universidad de California, en Los Angeles, fue elegido líder máximo de la Tercera Conferencia del Poder Negro que finalizó el viernes último. Sus primeras palabras oficiales fueron un llamado de unidad al movimiento negro: "Nadie está obligado a tener el mismo interés que los demás —dijo—, pero todos los negros que luchamos por nuestra liberación tenemos un interés igual".

Karenga ha surgido como un serio rival para Stokeley Charmicahel, quien recientemente fue expulsado del Comité de estudiantes por la no-violencia. Charmicahel es considerado peligroso por los dirigentes del poder negro debido a su reconocida tendencia marxista. Stokeley Charmicahel, quien hasta hace poco dominaba a la juventud negra de izquierda en Estados Unidos, declaró que su expulsión del movimiento estudiantil fue una maniobra política dirigida a dividir y a restar fuerzas a la liberación de los poderes en este país.

Karenga, pintoresco personaje, no tiene relación con Charmicahel, hasta el momento no ha manifestado su opinión frente a los postulados del ex líder. Karenga recibió anoche a los periodistas luciendo una completa calvicie, enormes bigotes y túnica africana. Dividió la lucha "por la liberación del pueblo negro" en varias etapas. "Este año nos concentraremos en organizarnos y desarrollar nuestras ideologías revolucionarias. 1969 será el momento de la reconstrucción y revaluación de nuestros medios. 1970 será el año de nuestra separación, es decir naceremos como un bloque, y 1971 será definitivo: será el año de la guerrilla, hasta que triunfemos o nos eliminemos".

El movimiento llamado Poder Negro nació en 1965 bajo la inspiración de Charmicahel, quien lo mantuvo bajo su control hasta que realizó su viaje a los países socialistas, especialmente Vietnam del Norte y Cuba. Desde entonces su personalidad comenzó a decaer, siendo ahora reemplazado por Ron Karenga.

Sin embargo, Charmicahel no se siente derrotado y ninguno de los que parecen sus rivales se han pronunciado en su contra. Sigue dirigiendo bloques de jóvenes negros de izquierda y es casi seguro que su táctica será colaborar con Ron Karenga.

En su llamado a la unidad negra, Karenga dijo que sin ella el pueblo negro norteamericano no tendrá esperanza de "triunfar": "Debemos ganar la mente de todos los negros de este país. Si no lo hacemos no podemos triunfar de ningún modo".

ramente no violentos. En el mitín del Central Park de Nueva York, después de la muerte de King, contaron una anécdota que ha sido confirmada por otras fuentes: King, un poco antes de su muerte, sostuvo una entrevista con Carmichael, en la cual llegaron a una especie de entendimiento o base para ello: que el desacuerdo en cuanto a los métodos de lucha, era secundario, sus objetivos finales lo fundamental; y que en el futuro debían estrechar vínculos entre los grupos de negros frente al enemigo común. La política de dividir para reinar de los blancos está fallando y nos parece que no puede durar muchos años más, sobre todo debido al desprecio total de los negros "blancos", como Roy Wilkins y sus amigos.

Por otro lado, los grupos más avanzados dentro del Poder Negro se han organizado en el último año mostrándose mejor preparados para la lucha y más coherentes que antes. Las turbulencias en las ciudades este verano han sido encabezadas por grupos de guerrilleros listos para la lucha armada. El año pasado los saldos de violencia casi no incluían policías baleados; este año sí, inclusive algunos casos en los cuales hubo más policías muertos que negros; aunque la policía no tarda en reaccionar contra estos grupos, como lo es el ejemplo más sobresaliente de la represión del grupo Black Panther, sistemáticamente asesinado en las calles de Oakland por los agentes de la ley.

Los grupos de lucha por toda la nación han mostrado una organización y conducta coherentes. Los movimientos de negros, en las universidades, en los ghettos, han tomado últimamente un carácter propio. La lucha se ha encarado a nivel de la comunidad negra por sí sola, sin participación ni coordinación alguna con los blancos. En la Universidad de Columbia, por ejemplo, los negros tomaron junto con los blancos Hamilton Hall. Después del primer día, resolvieron, de común acuerdo con los blancos, formar movimientos paralelos. Los negros, armados y preparados para resistir a toda costa si fuese necesario, mantenían, a diferencia de los blancos, una disciplina férrea en su edificio. Cuando los desalojó la policía, no hubo que hacer tareas de aseo, todo estaba limpio como antes, menos los slogans escritos en todos los pizarrones, "Lenin venció, Che venció, nosotros venceremos". Quizás más indicativo es el hecho de que cuando se difundió la noticia de la intervención policial, 200 jóvenes negros bajaron

Cont en pág 28

El Topo Blindado

Muerte y Resurrección de

El cincuentenario de la Reforma Universitaria pasó por nuestro país casi inadvertida. Alguno que otro diario o semanario de la capital y del interior del país se ocupó del tema en crónicas más bien de tipo necrológicas, en lugar de efectuar concienzudos balances desde sus respectivos puntos de vista.

Caben excepciones, por supuesto, tales como la absoluta libertad que concedió el quincenario "Inédito" a entrevistados de distintas ideologías o posiciones, para explayarse sin cortapisas. Faltó, empero, el desbrozamiento exhaustivo, la delimitación de saldos y perspectivas, o, en todo caso, como lo efectuaron en algunos países americanos, análisis históricos que ubicaran a los lectores —y

estudiantes— de hoy en el contexto en que se verificó ese salto cualitativo de la enseñanza superior en nuestro país y en otros del Continente.

Esa casi orfandad de la memoria resulta tanto más sugestiva, cuanto que una publicación de la importancia de *Le Monde*, al indicar las posibles raíces temporales e ideológicas de los movimientos estudiantiles de mayo y junio en Francia, señaló en primer término el hito histórico de los sucesos universitarios de Córdoba en 1918.

En nuestra América, entre otras recordaciones, debemos destacar las efectuadas por *Universidad Central*, publicación periódica de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela, que dedicó tres números al festejo de ese

LA UNIVERSIDAD ESTABA CERRADA POR DECRETO DEL DICTADOR

ENTREVISTA A GUSTAVO MACHADO REALIZADA POR JESÚS SANOJA HERNANDEZ

Cuando uno habla de la "revolución de Córdoba" a Gustavo Machado es como si le hablara de la "generación del 28", de algo que en Venezuela se ha mitificado y cuya importancia real no corresponde a la importancia histórica. Vamos a entrevistar, pues, a un hereje.

—¿Por qué esa posición tan radical frente a la "reforma de Córdoba", o frente a su influencia en Venezuela?

—Porque cuando en 1918 acaecen los sucesos universitarios de Córdoba, en Caracas no estaba planteada reforma académica de ningún género, sino dos propósitos fundamentales...

—Un momento, dime el primero con calma, lentamente.

—Rescatar la Universidad, abrirla, puesto que desde 1912 se hallaba clausurada por decreto ejecutivo.

—Y el segundo?

—Reconquistar el derecho de organizarse los estudiantes en una Central Unica, pues la Asociación General de Estudiantes (AGE) había sido suspendida políticamente en 1914.

LA PRIMERA ORGANIZACION ESTUDIANTIL

—Entonces, ¿quiere decir que la FEV no fue nuestra primera organización estudiantil?

—No.

—Siendo así, ¿cuál es la historia de la AGE?

—La AGE creo que se estructura en 1906, bajo

Castro, pero no sale a combate públicamente sino a raíz de los sucesos de la "Semana Magna", en diciembre de 1908.

—¿Y en qué consistieron esos sucesos?

—En esencia, se trataba de la traición del "compadre al compadre", pero con un estallido de masa dirigido hacia la conquista de las libertades públicas y en el que, justamente, los estudiantes fueron los cabecillas. En aquella oportunidad asesinaron a Marcano, estudiante, y ésa fue la chispa para que los acontecimientos se desarrollaran violentamente durante seis días, con saqueos, sanciones a los peculiares, ataques a la prensa mercenaria y oficialista, como, por ejemplo, *El Constitucional*.

—Bueno, ¿y en qué sentido esto es una negación a la influencia de Córdoba?

—Cronológicamente, me parece que no hay duda, y eso sin remitirme a los grandes movimientos estudiantiles anteriores, como el "Batallón Universitario", "La Sagrada" y "La Delpinada" que en mi concepto, siempre dentro de lo estrictamente político, significaron un nivel de lucha superior al del 18 argentino.

—Y fuera del cronológico, ¿hay otro argumento?

EL MOVIMIENTO ERA CONTRA GOMEZ

—Claro que sí: aparte de los dos objetivos mencionados al comienzo, el del rescate de la Universidad y el de la reinstalación de la AGE, los universitarios —dispersos en Escuelas a las que no se permitían vinculaciones entre sí— y los estudiantes de bachillerato estábamos empeñados en algo de más profundidad política: el derrocamiento de la dictadura de Gómez.

—Es decir, que mientras en el 18 reformista argentino había sustancialmente una intención académica, de indudable trascendencia, aquí ni se conocía ese movimiento ni se estaba en un nivel simplemente universitario, sino también político?

Por Gregorio Selser

la Reforma Universitaria

acontecimiento, indudablemente inspirados por el viejo militante reformista Guillermo Korn, desde hace muchos años residente —y profesor— en Caracas.

Consideramos sumamente útil que *América Latina* recoja, para los lectores más meridionales de Hispanoamérica, las entrevistas realizadas por los estudiantes Jesús Sanoja Hernández (al doctor Gustavo Machado), Elizabeth Safar (al profesor Sergio Bagú —sí, nuestro Bagú) y Carlos González (al embajador colombiano en Caracas, Germán Arciniegas— sí, el de ellos aunque haya escrito *El estudiante de la mesa redonda*); así como el texto del Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria, documento tantas veces aludido como no leído. Las entrevistas, por supuesto, es-

tán referidas al homenaje y constituyen un estímulo para la discusión, precisamente por lo sorprendentes que puedan parecer las conclusiones de los entrevistados, sobre todo las de Gustavo Machado. Las de Arciniegas, previsibles teniendo en cuenta sus "inclinaciones" de varios lustros a esta parte, son igualmente útiles a los efectos del necesario contraste y ubicación; de hecho, reflejan con variantes de tono y forma, las opiniones de otros tres ideólogos "reformistas" famosos: Luis Muñoz Marín, Víctor Raúl Haya de la Torre y Luis Alberto Sánchez.

Pedimos disculpas al lector por las opiniones —o los recuerdos— que les hagan rechinar los dientes.

—Evidentemente, ni conocíamos lo que en ese momento acaecía en el Sur, ni podíamos plantear en el plano universitario reformas para una Institución por cuya existencia, y por la de su organización estudiantil, estábamos luchando.

—Significa eso que los universitarios en 1918 realizaron labores extrauniversitarias, las cuales tengo entendido son características del movimiento de Córdoba?

—Me obligas a dividir la respuesta en varias partes.

LOS PROBLEMAS DE 1918

—Muy bien: a dividirla.

—Primera parte: el problema de Panamá, de la segregación, del Canal, al repercutir con fuerza en Venezuela por la fraternidad bolivariana, fue tomado por los estudiantes como bandera, yo diría que antimperialista, y no tan sólo eso, sino que fue combinada con otra bandera, la de la lucha contra los protocolos de Washington que imponían a Venezuela un pago excesivo, sinónimo de despojo, por los incidentes del bloqueo.

—¿Y cuáles fueron las protestas?

—Manifestaciones estudiantiles, mensajes de solidaridad al pueblo colombiano y a sus mejores intelectuales, etcétera.

—¿Y la segunda, la tercera, la cuarta parte?

—Pues la protesta estudiantil contra el otorgamiento del doctorado *Honoris Causa* de la Universidad de Buenos Aires a Ted Roosevelt, el *ranger*. Y la campaña abiertamente antimperialista con motivo de la visita de Manuel Ugarte. Y la elección de José Enrique Rodó como Presidente honorario de la AGE por su ensayo sobre Bolívar y por sus prédicas arielistas. Y en pleno año 18, cuando la pandemia diezmaba la población sin asistencia médica de ningún género, ni servicios de sepultura...

—¿Qué quiere decir eso de "sin servicios de sepultura"?

PANDEMIA

—Que no solamente los enfermos morían a montones, en total desamparo, sino que tampoco había quienes recogieran los cadáveres para llevarlos al cementerio. Y fue entonces cuando los estudiantes asumimos la responsabilidad de afrontar la peste y de ayudar al pueblo, mientras el clan gomecista huía a Maracay y las autoridades municipales y sanitarias se esfumaban.

—Una labor simplemente anárquica y espontánea fue esa?

—No. Ante la残酷 de ese vacío, los estudiantes decidimos organizar la Cruz Roja venezolana, cuyo nombre posteriormente nos fue arrebatado, bajo leguleyismo, con el pretexto, no demostrado durante la epidemia, de que determinadas personas tenían registrado el símbolo de Ginebra. Pero fuimos nosotros y nadie más, en el 18, quienes asumimos el riesgo.

—Entonces era un riesgo?

—Sí, porque incluso algunos policías, por orden del gobernador, trataron de dispersar las aglomeraciones en torno a nuestros dispensarios improvisados, en algunas plazas de la capital. Pero fue tanta la reacción del pueblo que no pudieron cumplir sus propósitos. Si quieras más documentación, vívida e irrefutable, recurre al reportaje de Pocaterra en *Pitorreos*.

—Algo de eso sabía por el libro de Luciani, pero ¿cuáles fueron las otras actividades no académicas, ni gremialistas, sino extrauniversitarias, llevadas a cabo por ustedes, concretamente en el año 18?

GOMEZ, GERMANOFILO

—Una explicación antes: Gómez —I Guerra Mundial— estaba señalado por el pueblo como germanófilo, admirador del Kaiser, mientras el pueblo venezolano, durante el conflicto, en su mayoría aplastante, habíase manifestado como

El Topo Blindado

aliadófilo, particularmente simpatizante de Francia. Y a esto se añadía la leyenda heroica del "pequeño reino de Bélgica". Por tanto, el día de Bélgica organizamos una manifestación que en el fondo era contra el gobierno de Gómez, contra su política exterior, contra su cobardía durante la terrible emergencia de la peste, y además un intento de reorganizarnos en la AGE y de establecer contactos con los elementos jóvenes de otras capas sociales o estamentales.

—Esa es la explicación, pero falta la justificación. Quiero decir que todo eso indudablemente conducía a algo: ¿qué era ese algo?

—El algo era enlazar con militares nuevos, jóvenes, tomando como pretexto este momento excepcional. Y lo logramos.

—¿Cómo?

—A la hora en que los oficiales jóvenes, de escuela, se enteraron de las intenciones represivas de la policía frente a la manifestación, decidieron que, en caso de derramamiento de sangre popular, ellos intervendrían en contra de la policía.

LOS MILITARES ASESINADOS

—¿Y?

—Y entre esos oficiales estaban el capitán Luis Rafael Pimena —Instructor de artillería—, el capitán Félix Andrade Mora, los hermanos Parra Entrena, y muchos más, hasta completar casi unos veinte. Armamos la conspiración cívico-militar, pero fuimos delatados con consecuencias tan terribles que nueve de los militares apresados murieron después de bárbaras torturas.

DICE GERMAN ARCINIEGAS

por CARLOS GONZALEZ

...teníamos la idea de que con esa reforma universitaria se iba a modificar radicalmente la vida política de América latina. Pero eso no ocurrió. Después de la reforma hemos padecido las peores dictaduras de todos los tiempos. Hemos perdido cincuenta años... los cincuenta años más productivos del mundo".

Pausadamente, como quien arrastra un cansancio prolongadamente reposado, Germán Arciniegas, uno de los más calificados líderes del movimiento universitario que en 1918 hizo vibrar los cimientos de todos los régimes latinoamericanos, hizo para *Universidad Central* un análisis retrospectivo de la Reforma Universitaria propuesta por estudiantes de la Universidad de Córdoba, Argentina, hace cincuenta años.

UNA INQUIETA JUVENTUD

Germán Arciniegas es hoy embajador de su país —Colombia— ante nuestro gobierno. Para el momento en que ya comenzaba a gestarse el movimiento universitario de Tucumán él era estudiante de bachillerato. Publicaba en ese entonces un periódico: *Voz de la Juventud*. Luego pasó a ser secretario de la Asamblea de Estudiantes de Bogotá y tomó contacto

—Pero, ¿cuándo te enteras del movimiento reformista de Córdoba?

—En La Habana, ya graduado en Derecho, después de haber pasado por la Universidad de París, más o menos en 1924, cuando allá repercuten ya los ecos de Córdoba, en parte por la influencia directa argentina y en parte por vía de las universidades populares "González Prada" y del movimiento agitativo-reformista en la Universidad de San Marcos. Aquí sería conveniente nombrar a Mella, pero resultaría demasiado larga la mención.

—Pregunta final, Gustavo: ¿Significa todo esto que Córdoba no influyó para nada en el movimiento estudiantil venezolano, ni es una reforma con proyección en nuestro país?

—Aclaro: 1º) En la tradición revolucionaria del movimiento estudiantil venezolano, *cero influencia cordobesa*, hasta el año 36, en que aparece con otro sentido la FEV y empieza a hablarse de "reforma universitaria"; 2º) Aunque tampoco, en términos académicos, docentes, estrictamente universitarios, influye hasta el 36, sí es cierto que a partir de entonces, bajo una perspectiva diferente, surgen las teorías reformistas tipo Córdoba en la revista FEV, en artículos de dirigentes estudiantiles y en la "Comisión de Reforma Universitaria". Eso sí, antes de terminar, conviene rematar con esta conclusión: Es estupendo que las Universidades celebren el 50º aniversario del movimiento reformista y que los universitarios se enteren de los alcances de una revolución que atravesó a América de extremo a extremo, pero también es importante que se sepa que Venezuela fue una isla, antes del 18, en donde se fraguó una lucha enraizada en las tradiciones nacionales, movida por el más puro amor al pueblo.

con los más destacados líderes juveniles de Latinoamérica, para iniciar así la fundación de la célebre Federación de Estudiantes.

La instalación de la Federación se hizo en Bogotá y a ella asistieron, entre otros, Carlos Pellicer, por México, y Víctor Raúl Haya de La Torre, por el Perú. Hasta el momento, ninguno de esos nombres significaba mucho para quien los oía.

En ejercicio del título de "mejor organizador de huelgas estudiantiles que hubo en Colombia en veinticinco años", que le fuera dado posteriormente, comenzó a promover movimientos juveniles.

—La agitación fue tremadamente intensa —nos dijo— porque nuestro punto básico era que la Universidad Colombiana debía tomar parte activa en los problemas nacionales, ya que hasta entonces permanecía —como el resto de las universidades latinoamericanas— desligada de la problemática nacional.

Más tarde hizo amistad con algunos líderes argentinos como Gabriel del Mazo, Julio González y Ripa Alberdi, y con otros dirigentes estudiantiles de México, Cuba, Venezuela y Ecuador.

Marchó a Londres y allí publicó una revista: *Universidad* y un libro que recogió lo más significativo del movimiento estudiantil latinoamericano: *El Estudiante de la Mesa Redonda*, que llegó a difundirse

El Topo Blindado

desde algunas radioemisoras clandestinas del Perú. Mientras estaba en Londres, el gobierno otorga a los estudiantes británicos un puesto en la Cámara de Representantes y Arciniegas es elegido para ocupar el cargo.

HEMOS PERDIDO CINCUENTA AÑOS

Al llegar a la Embajada, donde nos recibió, uno de nuestros intereses era saber si los planteamientos formulados por el movimiento universitario de 1918 habían sido logrados en su totalidad.

—Sí y no —fue su respuesta—. Los cambios inmediatos fueron logrados: fundamos la cátedra libre, a la cual llevamos gente que no era universitaria pero que conocía de problemas que a nosotros nos interesaban; se consiguió la reforma de la Ley Universitaria y la autonomía; la Ciudad Universitaria y el ingreso de la mujer a la Universidad. Los estudios que se hicieron sobre problemas económicos a partir de entonces fueron tan serios que inclusive llegaron a debilitar al Partido Conservador, contribuyendo así a llegar al Partido Liberal al poder.

—Pero los objetivos a largo plazo que nos trazamos no los conseguimos. Nosotros teníamos la idea de que con esa reforma íbamos a modificar todo el orden político y eso no ha ocurrido. Pedimos cincuenta años para realizar esos cambios y los hemos perdido. En esos cincuenta años se han creado países, se han reconstruido continentes y mientras tanto la América latina ha sufrido las más vergonzosas dictaduras. Nuestro movimiento es contemporáneo de la revolución rusa, y mientras a algunas naciones como Rusia e Israel estos cincuenta años les han servido para ponerse a la cabeza del mundo, nosotros los hemos utilizado para que el mundo nos conozca como países subdesarrollados.

—¿Cuáles fueron, a su criterio, las causas que motivaron el hecho de que fuera la Universidad de Córdoba la iniciadora del movimiento?

—La Argentina estaba mejor colocada para difundir una actitud de este tipo. Quizás lo más revolucionario de ellos fue el hecho de volcar el problema hacia sí mismos, ya que la Argentina para entonces vivía en relación directa con Europa. Por otra parte, Córdoba es una universidad interiorana, menos sofisticada y más en contacto con los problemas nacionales. Sin embargo, creo que no se ha dado a estos movimientos la importancia que merecen. Siete años antes de Córdoba se hizo todo el planteamiento aquí en Caracas. Fue en el Primer Congreso Estudiantil Internacional, al cual asistieron delegados de Colombia y Ecuador. Allí se estudiaron cuestiones como la participación de los estudiantes en el gobierno universitario, las cátedras por concurso y la autonomía universitaria. Entre los que vinieron estaban Gonzalo Zaldumbide, Calixto Torres (el padre de Camilo), Teófilo Núñez y López de Mesa. De modo que los sucesos de Córdoba tuvieron realmente su inicio aquí en Caracas.

¿PODER ESTUDIANTIL O BOCHINCHE?

Mientras el doctor Arciniegas indica a nuestra fotógrafa que no se preocupe por las fotografías pues él está seguro de que no van a salir, tratamos vanamente de identificar al entusiasta líder juvenil con el hombre sosegado y pensativo que tenemos frente a nosotros en esta pequeña biblioteca en una de cuyas paredes yace recostado un inmenso óleo del Libertador.

—¿Por qué cree usted que se perdió el movi-

miento de 1918?

—En gran parte, debido a nuestra costumbre de interesarnos más por lo extranjero que por lo nacional, el no tener conciencia de que nosotros somos capaces de crear un movimiento mejor que los de Europa. La Argentina y Bolivia se perdieron porque los mismos líderes estudiantiles sirvieron de puente a la penetración fascista.

—¿Cree usted que existe hoy en día un movimiento universitario?

—Los estudiantes de hoy pierden demasiado tiempo averiguando qué está ocurriendo en otros países del mundo sin darse cuenta de que aquí mismo, en Colombia, en el Perú, en Venezuela, están pasando cosas también. Lo lamento mucho pero Vietnam me importa poco. Para mí, primero están los problemas latinoamericanos. Cuando una cosa pasa de lo que debería ser un planteamiento nacional y se convierte en bochinche, se pierde. Uno puede darle ciertos matices a un planteamiento, pero el bochinche por sí mismo no conduce a nada. Aunque en los Estados Unidos las universidades han degenerado, existen unos grupos más serios que están trabajando silenciosamente y que algún día causarán sorpresa, sobre todo los Institutos Latinoamericanos, de los que hay unos cuarenta en todo el país. Ellos están estudiando tan a fondo nuestros problemas que llegará el momento en que sepan más de nosotros que nosotros mismos.

—¿No cree, entonces, en el llamado "poder estudiantil"?

—Eso lo ha habido toda la vida. Nuestra guerra de Independencia salió de la Universidad. En el Acta del 19 de Abril le aseguro que no hay una sola línea que haya podido ser escrita por un militar

EL GOBIERNO MILITAR SUPRIMIO LA REFORMA UNIVERSITARIA

Entrevista a Sergio Bagú realizada por Elizabeth Safar

Los primeros conflictos en la Universidad de Córdoba, Argentina, se produjeron a fines de 1917. La actuación y protestas de estudiantes y graduados, eran síntomas de una situación de espíritu cada vez más generalizada. Tal situación originó la intervención del gobierno en la Universidad, el 11 de abril de 1918, decretada por el presidente Yrigoyen.

Entrevistamos al profesor Sergio Bagú, de la Escuela de Historia de la UCV, quien participó en los movimientos posteriores al año 1930.

—¿Qué se conoce con el nombre de Movimiento Universitario de Córdoba?

—El 15 de junio de 1918 un grupo de estudiantes universitarios ocupó el edificio central de la Universidad Nacional de Córdoba, en la ciudad del mismo nombre, y dio a conocer una declaración que quedaría después con el nombre de "Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria". Ese fue el punto de partida de un vasto movimiento juvenil, que se propagó algunos meses a las otras universidades argentinas y, poco después,

El Topo Blindado

a las universidades del Uruguay, Chile y el Perú. Años más tarde, el oleaje desencadenado en Córdoba llegaba al Brasil, Cuba, México y otros países de América Latina.

En esa época, las universidades argentinas estaban controladas por una oligarquía reaccionaria.

"Los métodos docentes estaban viciados en un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la Universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las lecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión. Los cuerpos universitarios, celosos guardianes de los dogmas, trataban de mantener en clausura a la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercitada en contra de la ciencia". Esto fue dicho en aquella oportunidad por Deodoro Roca, redactor del Manifiesto Inicial de la Reforma.

EL MANIFIESTO ANUNCIA LA REVOLUCIÓN UNIVERSITARIA

—Profesor Bagú, háblenos del Manifiesto de Córdoba.

—Fue redactado por Deodoro Roca, abogado y escritor, una de las plumas más brillantes de su

generación. Entre los jóvenes que impulsaron el movimiento de 1918 estaban Enrique Barros, Saúl Taborda, Gregorio Berman y otros que ocuparon durante lustros posiciones de avanzada en la práctica profesional y en el pensamiento político argentino.

—El Manifiesto anuncia que los estudiantes habían decidido hacer "la revolución universitaria" precisamente en la sede del pensamiento más conservador del país. La Universidad Nacional de Córdoba, en cuyas aulas se ejercían "todas las formas de tiranizar", frase ésta densa de sentido para ellos, porque no sólo se perfeccionaba en esas aulas el instrumental institucional por el cual se "tiranizaba" a un vasto sector popular, sino que el sistema educacional arcaico que allí predominaba "tiranizaba" a los espíritus juveniles.

PONER FIN AL SISTEMA EDUCACIONAL Y REFORZAR LAS CORRIENTES POPULARES

—La "revolución universitaria" del 18 estaba declaradamente dirigida a poner fin a ese sistema educacional, a reforzar las grandes corrientes populares que ya se esbozaban en el país y, además, a despertar la conciencia de los pueblos latinoamericanos frente a la amenaza de los Estados Unidos. El manifiesto termina con una frase car-

MANIFIESTO LIMINAR DE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE CORDOBA

Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta porque aquí los tiranos se habían ensobrecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y —lo que es peor aún— el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y ceradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los altos espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que, dentro de semejante régimen,

las fuerzas naturales llevan a mediocritzar la enseñanza, y el ensachamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.

Nuestro régimen universitario —aun el más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La federación universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el *demos* universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la substancia misma de los estudios. La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejerce mandando, sino sugiriendo y amando: *enseñando*.

Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor a los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo cominatario de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario, pero no una labor de

El Topo Blindado

gada de sentido: "estamos viviendo una hora americana".

—¿A qué aspiraban los estudiantes de Córdoba?

—Inicialmente, los jóvenes de Córdoba querían una modernización completa del sistema educacional; su adecuación a una democracia progresista, capaz de incorporar a las grandes masas obreras y juveniles como fuerzas de conducción del Estado; la adopción de métodos nuevos de enseñanza; la transformación de las aulas e institutos en lugares de permanente elaboración de nuevas ideas; el gobierno de la Universidad en manos de profesores, estudiantes y graduados, y un régimen de amplia autonomía universitaria. En el orden continental, se proponían impulsar un vasto movimiento de solidaridad de los pueblos latinoamericanos, despertando su conciencia frente al peligro del imperialismo estadounidense.

* * *

Los principios proclamados en el Manifiesto del 18, y los que fueron elaborados en los congresos estudiantiles reformistas posteriores, fueron incorporados plenamente a la organización de las universidades nacionales en la Argentina entre 1958 y 1966, que es la época de mayor capacidad creadora, de mayor desarrollo científico y educacional de toda la historia de las universidades argentinas. Ese proceso fue interrumpido por la intervención en las universidades nacionales por el gobierno militar surgido del golpe de Estado de 1966.

LA JUVENTUD ESTUDIANTIL ADQUIERE CONCIENCIA DE LA FUNCION HISTORICA QUE DEBE CUMPLIR

Expresó el profesor Bagú que el sentido latinoamericano y antímpperialista del Movimiento se mantuvo vivo en las luchas estudiantiles de varios países hasta nuestros días.

—¿Cuál fue la actitud de la Iglesia frente a la Reforma Universitaria?

—A partir de aquel año 1918 y durante varios decenios los grupos estudiantiles católicos se opusieron activamente a este movimiento renovador. Después de 1958 se expande en varias universidades nacionales argentinas un nuevo movimiento estudiantil católico que, aunque se opone electoralmente a los grupos reformistas, va incorporando a sus programas los principios fundamentales de la Reforma y actualizando sus planteamientos. Después de la intervención militar de las universidades en 1966, el movimiento estudiantil católico se enfrenta al nuevo gobierno con el levantamiento estudiantil de Córdoba del mismo año, en el que participan también los reformistas; y durante 1967 y 1968 los estudiantes católicos, aunque conservando sus propias organizaciones, participan conjuntamente con los estudiantes reformistas en numerosos grupos y movimientos, algunos de tendencia progresista y otros de tendencia declaradamente socialista.

ciencia. Mantener la actual relación de gobernantes a gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emaná de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látilo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa que cabe en un instituto de ciencia es la del que escucha una verdad o del que la experimenta para crearla o comprobarla.

Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia. Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la universidad de Córdoba por el doctor José Nicolás Matienzo, sólo ha venido a probar que el mal era más afluente de lo que imaginábamos y que los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición. La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediadores han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un

orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestra única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son —y dolorosas— de todo el continente. ¿Que en nuestro país una ley —se dice—, la ley de Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.

La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace méritos adulterando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura República universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.

La juventud universitaria de Córdoba cree que ha llegado la hora de plantear este grave problema a la consideración del país y de sus hombres representativos.

LOS EMBROLLOS DE LA INTEGRACION

nada por aquí, nada por allá

Por RAFAEL HUANCA

Ampliar a los países denominados "Grupo andino" para vencer una etapa que se considera esencial para continuar con los planes institucionalizados dentro de la ALALC, es una gestión que sufrirá las mismas frustraciones vividas por un mecanismo que carece de dinamismo por no contar con los requisitos que contemplen la liberación económica y política de sus pueblos.

Los trece días que exigió la conferencia más reciente e inquietante del "Grupo andino", efectuada en el puerto colombiano de Cartagena, puso en evidencia una vez más los infructuosos esfuerzos por llevar adelante el mecanismo de integración latinoamericano inspirado por la CEPAL.

Pese a las más optimistas consideraciones de tipo monetarista que se alzan entre los integrantes del Tratado de Montevideo, es obvio que aún está vigente el fenómeno que caracteriza la historia latinoamericana: la lucha por la liberación económica y política. Los términos del intercambio se tornan cada vez más desfavorables para los países latinoamericanos a la vez que sus dificultades en el comercio exterior se agudizan.

Interesados observadores insisten en afirmar que ha quedado definida una tendencia progresista al culminar la reunión del "Grupo andino".

No obstante no ha sido planteado ahí de manera suficientemente visible la naturaleza del acuerdo de los intervenientes en la convocatoria de Cartagena, en cuanto se refiere a las implicaciones de un pacto a nivel subregional.

Las contradicciones surgidas en el límite de los enunciados no han hecho sino promover una indagación que necesariamente habrá de desembocar en la certeza de que son irreductibles las formas de dependencia enraizadas en la propia estructura y funcionamiento de cada estado latinoamericano. Esta circunstancia se traduce en el hecho concreto de sobrelevar una extrema dependencia financiera, lo que, por otra parte, supone admitir que la liberación económica de América latina debe ser ahora el resultado lógico de una decisión revolucionaria. Esta realidad conduce a la

comprobación de que los países latinoamericanos se enfrentan en circunstancias bastante críticas frente a la imagen de sus propias definiciones, en cuanto se trata de que cada uno de ellos logre la concreción de su propio desarrollo nacional. Esto no ha sido dilucidado aún y de ello depende, como fórmula previa y obligada, el alcanzar las metas referidas a una integración continental.

Los miembros del "Grupo andino" han palpado los escollos casi insalvables que expresan las diferencias surgidas en el intento de alcanzar los acuerdos que podría convertirlos en un organismo apto para enfrentar política y económicamente a los Tres Grandes de América latina: Brasil, Argentina o México. No obstante en el esquema seguido por cada uno de aquellos no se vio reflejada la inquietud que encarrilará convenientemente las discusiones a las metas prefijadas hace un año.

Quizás la instrumentación del incipiente mecanismo dé margen para establecer las pautas cruciales de esa realidad continental que subyace en la soberanía de cada uno de los países integrantes del Tratado de Montevideo y por esa vía plantear con valentía la revisión de éste.

La experiencia no descarta las consideraciones de orden geográfico, militar, político y económicas con vistas a forzar el cerco de dependencia externa. Pero esto, a condición de no dejar de lado la masa creciente de una población que ha quedado al margen del proceso socioeconómico continental y que hoy constituye un importante sector que debe ingresar a la actividad económica, social, cultural y política del conjunto de países de América latina.

Si hemos de aceptar que el desarrollo económico no debe ser un fin, sino un medio de obtener mejor convivencia humana y un bienestar más alto, hay que admitir que los cambios económicos deben juzgarse por sus resultados sociales. De aquí que Colombia manifieste tanto entusiasmo por lograr el éxito del grupo: supone que el acuerdo le abriría la posibilidad de resolver sus problemas de carácter social por la vía que le podría otorgar su vecino Venezuela a través de una fuente de empleos

El Topo Blindado

con elevados salarios, los suficientes para consumir sus productos primarios. Otro entusiasta en lograr el acuerdo subregional es Chile, para quien se prevé una solución a sus inquietudes económicas a través de un mercado para su producción siderúrgica. La trascendencia que tendrán las dos jornadas de estudio, análisis e información sobre las posibilidades de la pequeña y mediana industria chilena frente a la integración, las que se efectuarán en la primera quincena de octubre, la primera, y la otra en julio de 1969, refleja una dosis de prevención en cuanto a objetivos similares a los de Colombia. Las preocupaciones de Bolivia, Perú y Ecuador dentro del grupo lindan en el embrollo que surge respecto de la viabilidad institucional del Tratado, este hecho reviste características casi inmutables dentro de un proceso positivo que más esfuerzos requiere a causa de que en ellos es más honda su situación de países sometidos.

Por ahora ya no quedan dudas en cuanto a las posibilidades de encontrar alguna salida para los grandes males en que nos debatimos los latinoamericanos, mediante los paros emergentes de la "nueva dinámica del desarrollo latinoamericano" proclamada por el doctor Raúl Prebisch en Mar del Plata hace cinco años. No quedan dudas, decimos, dado que en la vertiente que nace del conglomerado de intereses latinoamericanos abren disenciones de orden socio-económico, las que sometidas a un ligero análisis pondrían en descubierto el verdadero fin de los actuales acuerdos integracionistas latinoamericanos.

Esta última consideración —como lo demostró el doctor Raúl Prebisch al entregar su documento a

la CEPAL en su Xº Período de Sesiones— tiene que requerir necesariamente planteos ideológicos por parte de los teóricos al servicio de los sectores privilegiados.

La acción propugnada desde la ALALC en beneficio de América latina, si bien tiene la apariencia de contener decisiones realistas y crudas, sustenta postulados esenciales bajo el disfraz de un latinoamericanismo, esto es: proponer métodos que de acuerdo con los propuestos integracionistas mantengan el orden de los sistemas existentes, fortalecer el poder de las grandes empresas y corporaciones y detener las modificaciones profundas y revolucionarias que pudieran aparecer.

Es imposible por lo tanto que las cuestiones básicas planteadas por los pueblos de América latina encuentren favorable eco a sus intereses dentro de un Mercado Común que sólo busca la complementación de los monopolios.

El recelo —no confesado, pero si claramente expresado en la ausencia de apoyo político a los mecanismos emparentados con la ALALC— de las burguesías nacionales, ya tiene su ámbito preciso y éstas no dejan de demostrar sus inhibiciones en cuanto la acción de los monopolios hace sentir sus zarpazos.

Otra cosa puede ocurrir si los latinoamericanos contáramos con gobiernos verdaderamente democráticos y populares, asentados en un organismo antioligárquico y antimperialista, bajo la hegemonía de una clase trabajadora consciente de su participación en esta etapa histórica tan decisiva como candente y muy comprometida en eso de luchar por superar la pequeñez humana.

Apareció la Tercera Edición

DIARIO DEL CHE EN BOLIVIA

25.000 ejemplares vendidos en dos días

EDITA AMERICA LATINA

El Topo Blindado

Viene de la pág. 19

de Harlem en formación, listos para luchar y morir en defensa de su posición. Aunque la esperada confrontación no se produjo, pues preferían morir en su propio barrio y no en defensa de una universidad blanca, su aparición sorprendió a muchos que no creían en la existencia de tales brigadas de choque.

Hay aún más señas del progreso dentro de la comunidad negra. Un hecho importante es su actitud en las ciudades. Como señala bien Tom Hayden, líder blanco de la nueva izquierda y fundador de los *Students for a Democratic Society* (SDS) en su libro *Rebellion in Newark* (fue organizador de ella), el mero hecho de que la comunidad pudiera sublevarse representó un acontecimiento sensacional. Según los líderes negros en Newark, una vez ya mostrado que lo podían hacer, se puede por el momento esperar hasta que están dispuestos a medir sus fuerzas de nuevo, y organizarse para el futuro en función del nuevo poder dentro de la comunidad. Que no haya habido hasta ahora más revueltas en las ciudades se debe parcialmente a que los elementos negros están esperando su momento para atacar en vez de salir indiscriminadamente cuando la ira popular indica un movimiento masivo de fuerza.

Hay otro hecho que muestra el nuevo temperamento de los negros, por lo menos de los militantes. Una declaración hecha en Washington por un grupo de la Marcha de los Pobres menciona a la burguesía negra tanto como a la comunidad blanca, como el enemigo común. Esto insinúa una lenta toma de conciencia de clases dentro del movimiento; y es digno de notar que surge precisamente de la línea pacifista de King y no de los grupos más exaltados.

¿Qué es entonces el *Black Power* hoy?

Ha sorprendido a muchos que después de Malcolm X no haya surgido un teórico del movimiento, y que sus dirigentes sean hombres de acción, no ideólogos. La razón de esto es muy sencilla. Al *Black Power* no le conviene definirse —ni lo desea— en este momento. La comunidad negra todavía no está unida. Existen divisiones internas que hay que superar antes que nada. Para no acentuar las divisiones, el Poder Negro no busca definiciones, sino deja que cada grupo lo defina como quiera. Mientras hace un año o más el *Black Power* significaba la línea de Carmichael o de Rap Brown y el lema "burn, baby, burn", últimamente la expresión ha perdido algo de su contenido puramente violento para convertirse en algo reconocido y aceptado como un movimiento de

todos los negros, no sólo de un sector determinado. Así, aunque el *Black Power* conserve su lado violento directamente vinculado con la OLAS y la revolución americana y mundial contra el imperialismo y el colonialismo, su otra faz está ganando prestigio también. El nuevo *Black Power* quiere decir muchas cosas: para algunos es el poder político y económico para la comunidad negra en sus barrios o en los estados donde forman mayoría de la población, para otros es el reconocimiento de la comunidad como una nación subdesarrollada dentro de la Unión que necesita ayuda económica del gobierno para poder modernizarse; y para otros es un movimiento separatista preliminar a una integración del negro dentro de la sociedad norteamericana en condiciones de igualdad.

Otro acontecimiento que hay que señalar es la reacción oficial frente a los grupos extremistas dentro del Poder Negro. Parece que la táctica grande tiene tres expresiones: primero, la represión directa, como hemos indicado en el caso de los *Black Panthers* de California; segundo, la tentativa de doblegar a los líderes del Poder Negro por la fuerza como, puede ser que ya lo hicieron con Le Roi Jones, escritor y poeta de los negros, quien salió recientemente en testimonio en contra de Hayden como culpable de los tumultos de Newark, "favor" por el cual las autoridades dejaron su sumario sin efecto; tercero, más atención a la comunidad negra y sus problemas para efectuar un plan de mejoras pero no cambios fundamentales.

¿Cuál es entonces el futuro del Poder Negro en este momento? Si por un lado es cierto que va ganando simpatías y adeptos dentro de la comunidad negra que está mucho más decidida hacia el camino violento, por otro lado la represión ha eliminado y eliminaría a muchos de sus dirigentes máximos. Sin embargo, la situación del negro no mejora en la forma esperada, lo que no hace predecir mayores disturbios en el futuro, en los cuales el *Black Power* jugaría un papel fundamental.

El saldo total en el último año para el *Black Power* ha sido positivo. El movimiento sigue creciendo, sigue atrayendo a grandes sectores de la comunidad negra, y su poder crece. Si no surge el terrorismo de derecha en los Estados Unidos, cosa que nos parece probable si asciende Richard Nixon a la presidencia, es probable que el movimiento continúe ganando fuerzas y que más que nunca tenga la posibilidad de inducir a la comunidad negra a la lucha por su liberación.

(Continuará en el próximo número)

YA APARECIO:

SARTRE
Y EL ESTRUCTURALISMO

EDITORIAL QUINTARIA

El Topo Blindado

Viene de la pág. 12

fotografías que me han sido entregadas por el embajador de Yugoslavia en este país, gran amigo mío.

"En cierta oportunidad, yo le había hablado cuando se me indicó que realizará gestiones particulares respecto a la posibilidad de adquisición de armamento, me explica que efectivamente pueden abastecernos de diversos tipos de armamentos que necesitemos, tales como fusiles calibre 30.06, parque, etc.; y me habló del tipo de lanchas como las que aparecen retratadas y que podrían sernos de gran utilidad.

"Me explica que tienen cantidad amplia de estas lanchas cazatorpedos, las cuales nos saldrán muy económicas, ya que ellos operan con una mano de obra muy barata y poseen hoy en día los mejores astilleros navales después de los ingleses.

"Estas lanchas despliegan una velocidad de sobre 40 kilómetros por hora, tienen dos ametralladoras antiaéreas y un cañón antiaéreo y sus tubos lanzatorpedos correspondientes. De esos torpedos tienen también gran abundancia, los que resultan baratos.

"Aunque yo les expliqué que en este momento las gestiones para la adquisición de cualquier tipo de armamento estaban en suspeso, ya que se habían adquirido los suficientes en otras partes, me dijo que de todos modos me entregaría pliego con las especificaciones exactas, costo, fecha de entrega y flete hasta nuestros puertos.

"Tan pronto me den estos datos los retransmitiré a usted inmediatamente" —sigue hablando de otras cuestiones—. "Firmado: Teniente Coronel (G.T.) A. P. Chaumont, Agregado Militar".

Los que hayan leído la historia de Moncada saben que este Chaumont fue precisamente aquel oficial que perpetró decenas de asesinatos en el Cuartel Moncada después del ataque, fue el más criminal de todos los oficiales allí presentes, que asesinó a decenas de prisioneros y que después fue enviado a México, gran amigo del embajador yugoslavo, al que dieciocho días antes del triunfo de la revolución, en diciembre de 1958, cuando aquí se habían asesinado miles y miles de cubanos —llevábamos dos años de guerra—, este embajador, en nombre de su gobierno yugoslavo y después de consultar, le ofrecía de todo tipo de armas baratas, económicas, lanchas, todo. Cuál no sería —digo— nuestra indignación y nuestra sorpresa al encontrarnos en los archivos este documento, firmado por quien estaba firmado. Mucho más cuando, después que nosotros necesitábamos armas para defendernos de los imperialistas, nos pusieron todos los obstáculos y no nos vendieron una sola arma, y le estaban ofreciendo armas a Batista cuando ya se esta-

ba acabando la guerra.

¡Cómo nosotros no vamos a tener la peor opinión, no vamos a tener el peor concepto del papel que juega ese partido, que cuando a Batista ya no le vendían armas ni los imperialistas —ni los yanquis le vendían armas!—, estos señores le estaban ofreciendo armas buenas y baratas?

El movimiento comunista durante mucho tiempo mantuvo en el ostracismo, con toda justificación, a ese partido. Existen en los escritos de los periódicos infinitud de artículos escritos por todos los partidos contra ese movimiento, denunciándolo, señalándolo. Después, naturalmente, algunos partidos se olvidaron de eso y los amigos, los seguidores, los incondicionales, empezaron a olvidarse también de eso frente a todas las prédicas políticas de reblandecimiento ideológico del movimiento revolucionario, que han conducido a estas dolorosísimas situaciones.

Y nosotros nos preguntamos si acaso esta amarga experiencia de Checoslovaquia no ha de conducir a la rectificación de estos errores, y que se deje de aceptar al partido de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia como partido comunista, como partido revolucionario, y se le deje de invitar a las reuniones de las organizaciones de masas y de las organizaciones políticas del campo socialista.

Muchas cosas interesantes estamos viendo a raíz de estos hechos.

Se explica que los países del pacto de Varsovia enviaran los ejércitos para desbaratar la conjura imperialista y el desarrollo de la contrarrevolución en Checoslovaquia. Sin embargo, ha sido motivo de discrepancia, de descontento y de protesta por nuestra parte, el hecho de que esos mismos países hayan estado fomentando relaciones y acercamientos de tipo económico, cultural y político con los gobiernos oligárquicos de América latina, que no son simples gobiernos reaccionarios, explotadores de sus pueblos, sino que son cómplices desvergonzados del bloqueo económico contra Cuba. Y esos países se han visto estimulados y alentados por el hecho de que nuestros amigos, nuestros aliados naturales se han olvidado de ese papel canallesco, de ese papel traidor que esos gobiernos ejercen contra un país socialista, de la política de bloqueo que esos países practican contra un país socialista.

Y cuando nosotros vemos ce se explica la necesidad del espíritu internacionalista y de brindar ayuda hasta con tropas a un país hermano contra las intrigas de los imperialistas, nosotros nos preguntamos si acaso no va a cesar esa política de acercamiento económico, político y cultural con esos gobiernos oligárquicos que son cómplices del bloqueo imperialista contra Cuba.

Es bueno que se vea ahora, ante

esta situación, cómo reaccionan esos países.

Dice: "Todo el bloque latinoamericano en el foro de las naciones del mundo expresó su repudio unánime a esta intervención rusa en Checoslovaquia. Un vocero del grupo manifestó que "todos recibimos dolorosamente esta intervención y nos sentimos solidarios con los checos".

"El resultado político que va a tener esta invasión soviética en los fueros internos de Checoslovaquia será robustecer las tendencias anti-soviéticas en la América latina", expresó el informante, etc.

Y luego decía: "La fuente informante manifestó que esta actitud soviética, la teoría que ellos tanto han criticado de las áreas de influencia, haría posible que Estados Unidos se creyera también con derecho a invadir a Cuba, ya que cae dentro de su área de seguridad".

Ya han comenzado estos gobiernos títeres a elaborar la teoría de que hay que invadir a Cuba, porque cae dentro del área de seguridad. Y son estos países —de los que nosotros hacemos una sola excepción que es México, porque ha sido el único gobierno que no ha participado de los planes de bloqueo de agresiones y de acciones imperialistas contra Cuba—, y son todos estos gobiernos oligárticos a los cuales han estado dándoles enormes consideraciones, un delicado tratamiento, los abanderados en las Naciones Unidas del escándalo y de los ataques al campo socialista con motivo de los hechos en Checoslovaquia; al extremo que incluso están planteando estos mismos países del bloque latinoamericano la reunión de la Asamblea General y son los más rabiosos acusadores y críticos de la Unión Soviética y de los países del campo socialista con motivo de estos hechos. Países que han sido cómplices de las agresiones a Cuba; países que no tienen ninguna moral para hablar de soberanía ni cosa por el estilo; países que no tienen ninguna moral para hablar de intervenciones, porque han sido cómplices de todas las fechorías perpetradas por el imperialismo contra los pueblos; la salvaje acción contrarrevolucionaria llevada a cabo en Santo Domingo, las agresiones contra Cuba y otros muchos países, las agresiones contra otros pueblos de América Latina. Los propios gobiernos oligárticos como el de Brasil, Paraguay y otros, mandaron tropas allí a Santo Domingo, y ahora son los abanderados del ataque y de la condena al campo socialista por los hechos de Checoslovaquia.

¡Qué magnífica razón y cuánto demuestra esto la justicia de las posiciones que ha mantenido la revolución cubana con relación a estos hechos!

Y nosotros nos preguntamos también si esa política será rectificada o si se continuará por ese camino de acercamiento político, económico y cultural hacia esos países.

El Topo Blindado

Algunos de ellos, como Argentina, incluso le entró a cañonazos a un barco de pesca soviético, ¡a cañonazos!, creo que incluso hirieron a algún tripulante de una embarcación. Después estaban como fieras allí, esperando al otro barco. Realizan acciones groseras, indecentes, contra todo el mundo, y sin embargo se ha seguido esa política blanda que a nuestro juicio no hace sino alentar sus posiciones de cómplices en las agresiones contra Cuba.

Hay un cable aquí de lo más interesante que dice:

"Caracas, agosto 21. — Venezuela resolvió suspender sus conversaciones con la Unión Soviética y el bloque comunista con vista a la reanudación de las relaciones diplomáticas, como protesta contra la invasión de Checoslovaquia.

"El anuncio fue hecho por el canciller Ignacio Iribarren Borges en rueda de prensa. La declaración dice efectivamente que "ante las noticias de la invasión de Checoslovaquia por tropas de la Unión Soviética y otros países de Europa Oriental, el gobierno de Venezuela declara que este acto contra la soberanía e integridad territorial de aquel país constituye una abierta violación de los principios de no agresión y de libre determinación de los pueblos contenido en la Carta de las Naciones Unidas y del principio de no intervención formulado por la resolución 2131 de la Asamblea General y defendida invariablemente por Venezuela.

"Los hechos ocurridos son motivo de grave preocupación para el gobierno venezolano, por cuanto constituyen una ruptura del orden jurídico internacional, una utilización no disimulada de la fuerza superior y un serio retroceso en las aspiraciones de convivencia pacífica de los pueblos.

"El gobierno venezolano considera que las tropas invasoras deben retirarse de inmediato e incondicionalmente.

"El gobierno de Venezuela interpreta el sentimiento del pueblo venezolano al expresar su profunda simpatía y solidaridad con el pueblo checoslovaco."

Ninguna de estas declaraciones, ninguna de estas actitudes, ninguna de estas cosas hizo el gobierno de Venezuela cuando el desembarco de las fuerzas yanquis en Santo Domingo; ninguna ruptura de relaciones, ninguna ruptura de cosa comercial, de cosa económica, nada en absoluto. Y ahora se toma el lujo de restregarse en la cara a los países del campo socialista esa especie de relaciones que le han estado mendigando en la realidad; esas relaciones que le ha estado mendigando ese gobierno, que es uno de los más reaccionarios y de los más cómplices del imperialismo yanqui. Y ahora se lo restriega a los países socialistas.

Estos son los resultados de seme-

jante política, a la hora de los hechos, a la hora de la verdad.

Otro tanto ocurre con los partidos comunistas de Europa, presa de vacilaciones en este momento. Y nosotros nos preguntamos si acaso en el futuro las relaciones con los partidos comunistas se basarán en sus posiciones de principio o seguirán estando presididas por el grado de incondicionalidad, satelismo y lacayismo, y se considerarán tan sólo amigos de aquellos que incondicionalmente aceptan todo y son incapaces de discrepar absolutamente en nada.

Heles aquí, quiens nos han criticado a nosotros muchas veces, como ahora en estas situaciones caen confundidos en medio de las mayores vacilaciones.

Nuestro partido no vaciló en ayudar a los guerrilleros venezolanos cuando una dirección derechista y traidora, abjurando de la línea revolucionaria, abandonaba las guerrillas y entraba en bochornosos contubernios con el régimen. En ese momento nosotros analizábamos quiénes tenían la razón, si aquel grupo maniobrero, politiquero, que traicionaba a los combatientes, que traicionaba a los muertos o los que mantenían enarbolada la bandera de la rebeldía. No calculamos cuántos eran los del grupo derechista, calculamos quiénes tenían la razón. No calculamos cuántos del comité central o del buró político, porque la razón no la da el número.

Y en aquel momento los revolucionarios quedaron en minoría, manteniendo enarbolada la bandera de la lucha guerrillera. Y nosotros fuimos consecuentes con estas mismas posiciones de hoy cuando apoyamos a los guerrilleros por encima de la dirección derechista de Venezuela, cuando apoyamos por las mismas razones a los guerrilleros guatemaltecos por encima de las maniobras y de las traiciones de la dirección derechista en Guatemala, cuando apoyamos a los guerrilleros bolivianos por encima de las maniobras y de las traiciones de la dirección derechista en Bolivia. Sin embargo, fuimos acusados de aventureros, de que intervenímos en los asuntos internos de otros países, de que intervenímos en los asuntos de otros partidos.

Yo me pregunto a la luz de los hechos y a la luz de la amarga realidad que llevó a los países del pacto de Varsovia a enviar sus fuerzas para aplastar la contrarrevolución en Checoslovaquia, y apoyar allí —según declaran— a una minoría frente a una mayoría con posiciones de derecha, si cesarán de apoyar también en la América latina a esas direcciones derechistas, reformistas, entreguistas, conciliatorias, enemigas de la lucha armada revolucionaria, que se oponen a la lucha de liberación de los pueblos.

Y ante este ejemplo, ante esta amarga experiencia, me pregunto si

los partidos de esos países, consecuentes con la decisión tomada en Checoslovaquia, dejarán de apoyar a esos grupos derechistas y traidores al movimiento revolucionario en América latina.

Ciertamente, nosotros no creemos en las posibilidades de mejoramiento del campo socialista con el imperialismo en las condiciones actuales. Y realmente bajo ninguna condición mientras exista tal imperialismo. No creemos ni podemos creer en las posibilidades de mejoramiento del campo socialista con el gobierno imperialista de Estados Unidos mientras tal país represente el papel de gendarme internacional, enemigo de la revolución en todo el mundo, agresor de los pueblos y opositor sistemático de las revoluciones en todo el mundo. Y mucho menos creemos en ese mejoramiento en medio de una agresión tan criminal y tan cobarde como la agresión a Vietnam.

Ciertamente nuestra posición sobre esto es bien clara: o se es consecuente con las realidades del mundo o se es realmente internacionalista y se apoya realmente, decididamente, al movimiento revolucionario en el mundo, y las relaciones entonces con el gobierno imperialista de Estados Unidos no podrán ser mejoradas o las relaciones con el gobierno imperialista de Estados Unidos se mejoran, pero sólo a costa de dejar de apoyar de manera consecuente el movimiento revolucionario en el mundo.

Esa es nuestra tesis, esa es nuestra posición.

Aquí vemos un cable de Washington, agosto 22: "La intervención soviética en Checoslovaquia dificulta todo acercamiento entre el Este y el Oeste, afirmó hoy aquí públicamente Dean Rusk, secretario de estado del gobierno de los Estados Unidos.

"La situación creada puede comprometer la ratificación del Tratado de no proliferación por parte del Senado norteamericano, agregó.

"El jefe de la diplomacia norteamericana anunció esta declaración de prensa al salir de una reunión del gabinete de la Casa Blanca consagrada al problema checoslovaco y a la situación en Vietnam."

De esto no podemos sino alegrarnos. Nuestro pueblo conoce cuál fue la posición de la delegación cubana frente a este famoso tratado de no proliferación, que equivalía a la concesión permanente del monopolio de las armas nucleares a las grandes potencias, y del monopolio de la técnica en una energía que será esencial para el futuro de la humanidad. Nos preocupaba sobre todo, el hecho de que ello equivalía a que muchos países del mundo aceptáramos que el gobierno imperialista de Estados Unidos tuviera el monopolio de esas armas, las cuales podrían usarse en cualquier instante contra cualquier pueblo,

El Topo Blindado

puesto que, además, ese proyecto de tratado iba acompañado de una declaración asombrosa en defensa de los países suscriptores del convenio que fuesen amenazados con armas nucleares. Países como Vietnam, como Cuba, si les daba la gana de discrepan y de no estar de acuerdo con ese tipo de convenio, y menos suscribirles en una circunstancia en que la agresión a Vietnam se desarrollaba de la forma más aguda, quedábamos fuera de ninguna protección, de donde teóricamente los imperialistas podían tener incluso el derecho de atacarnos a nosotros con armas nucleares. Y por supuesto, todos conocen nuestra posición.

A la luz de los hechos, frente a un imperialismo siempre en la conjura, siempre en la conspiración contra el campo socialista, nos preguntamos si se van a seguir manteniendo las idílicas esperanzas de un mejoramiento de las relaciones con el gobierno imperialista de los Estados Unidos. Nos preguntamos si consecuentemente con los hechos de Checoslovaquia no se adoptará en las relaciones con el imperialismo yanqui una posición que implique la renuncia de tales idílicas esperanzas. Y aquí dice que dificultará el acercamiento y que corre peligro la no ratificación. A nuestro juicio, la mejor cosa que puede ocurrir es que no lo ratifiquen.

Ahora bien, las dos preguntas a nuestro juicio más importantes. En la declaración de Tass, al explicar la decisión de los gobiernos del Pacto de Varsovia, en su último párrafo, se declara: "Los países hermanos oponen firme y resueltamente su solidaridad inquebrantable a cualquier amenaza del exterior. Nunca se permitirá a nadie arrancar ni un solo eslabón de la comunidad de Estados socialistas." Y nosotros nos preguntamos: ¿Esta declaración incluye a Vietnam? ¿Esta declaración incluye a Corea? ¿Esta declaración incluye a Cuba? ¿Se considera o no a Vietnam, a Corea y a Cuba eslabones del campo socialista que no podrán ser arrancados por los imperialistas?

En aras de esta declaración se enviaron las divisiones del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia. Y nosotros: ¡¿Serán enviadas también las divisiones del Pacto de Varsovia a Vietnam si los imperialistas yanquis acrecientan su agresión contra ese país y el pueblo de Vietnam solicita esa ayuda?! ¡¿Se enviarán las divisiones del Pacto de Varsovia a la República Democrática de Corea si los imperialistas yanquis atacan a ese país?! ¡¿Se enviarán las divisiones del Pacto de Varsovia a Cuba si los imperialistas yanquis atacan a nuestro país o incluso ante la amenaza de ataque de los imperialistas yanquis a nuestro país si nuestro país lo solicita?! (Aplausos prolongados).

Nosotros aceptamos la amarga necesidad que exigió el envío de esas

fuerzas a Checoslovaquia, nosotros no condenamos a los países socialistas que tomaron esa decisión. Pero sí nosotros, como revolucionarios y partiendo de posiciones de principio, tenemos el derecho a exigir que se adopte una posición consecuente en todas las demás cuestiones que afectan al movimiento revolucionario en el mundo.

Sobre nuestro país, para qué ocultar que se habrán de cernir grandes peligros. Casi se frotan las manos de gusto los partidarios de la agresión armada militar a Cuba. Hoy mismo tenemos aquí un cable ya abogando en ese sentido.

Nosotros debemos decir cómo vemos las cuestiones. ¿Acaso es el principio de la soberanía? ¿Acaso es la ley lo que ha protegido y protege a nuestro país frente a la invasión yanqui? Nadie cree eso. Si fuera la ley, si fuera el principio de la soberanía lo que protegiera a nuestro país, hace rato que esta revolución habría desaparecido de la faz de la tierra. Lo que ha protegido esta Revolución, lo que la hizo posible, fue la sangre de los hijos de este pueblo, la sangre luchando contra los esbirros y los ejércitos de Batista, la sangre luchando contra los mercenarios, la disposición aquí de morirse hasta el último hombre en defensa de la Revolución demostrada en la crisis de octubre, la convicción que tienen los imperialistas de que aquí jamás podrán escenificar una maniobra o un paseo militar. Lo que defiende a esta Revolución no es un principio abstracto, legal, reconocido internacionalmente.

¡Lo que defiende a esta Revolución es la unidad de nuestro pueblo, su conciencia revolucionaria, su espíritu de combate, su decisión de morir hasta el último hombre en defensa de la Revolución y de la patria!

No creo que ni aún nuestros enemigos pongan en duda cuál es el temple y cuál es el espíritu de este pueblo. Lo que defiende la soberanía de un país, lo que defiende una causa justa, es el pueblo que sea capaz de sentir esa causa como suya y de albergar una profunda convicción acerca de la justicia de esa causa y la decisión de defenderla a cualquier precio. Y eso es precisamente lo que protege a nuestra Revolución y lo que protege a la soberanía de nuestro país frente a la amenaza que siempre ha existido aquí de los imperialistas.

Ahora bien: los imperialistas no han dejado un solo instante de soñar con la destrucción de nuestro país. Esos peligros naturalmente aumentarán ahora. Pues bien, ahora, precisamente ahora —porque de las cosas hay que hablar en el momento necesario— vamos una vez más a exponer cuál es nuestra posición, la posición de nuestro Gobierno Revolucionario, con relación a Estados Unidos. Y decirlo ahora

precisamente cuando decir las cosas tiene un significado muy real, no simplemente declamatorio o teórico; y decirlo con tanta más razón, cuanto que algunas especulaciones se han estado elaborando acerca del posible mejoramiento de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, para expresar nuestra posición.

El Gobierno Revolucionario en ningún momento ha manifestado el menor interés en mejorar sus relaciones con el gobierno imperialista de Estados Unidos, ni lo ha demostrado ni lo demostrará, ni hará en absoluto el menor caso ni expresará de manera directa o indirecta, tácita o expresa, ningún género de consentimiento a discutir con ese gobierno mientras sea un gobierno que represente el baluarte de la reacción en el mundo, gendarme internacional, enemigo de los movimientos revolucionarios, agresor en Vietnam, agresor en Santo Domingo, interventor frente a los movimientos revolucionarios. Esa ha sido, es y será incuestionablemente la posición del Gobierno Revolucionario de Cuba.

Nunca, en ninguna circunstancia —y eso lo saben los compañeros de nuestro Comité Central, saben que es la línea adoptada por nuestro Comité— nunca, en ninguna circunstancia, ni en las más difíciles circunstancias, jamás este país se acercará al gobierno imperialista de Estados Unidos!, ni aún cuando ello un día nos pusiera en la situación de tener que optar entre que siga viviendo la Revolución o dar semejante paso. Porque, señores, a partir de ese momento no seguiría viviendo ninguna Revolución.

Y si para que esta Revolución pueda un día sostenerse tiene que pagar su seguridad o su supervivencia al precio de alguna concesión a los imperialistas yanquis, ¡nosotros preferimos —como prefiere nuestro Comité Central unánimemente y como prefiere nuestro pueblo— que este pueblo se hunda con nuestra Revolución antes que sobrevivir a un precio semejante! (Aplausos prolongados).

Hay en Estados Unidos gente honesta, gente progresista que se opone a los bloqueos, a las agresiones, a todas esas cosas. Nosotros, naturalmente con los que honestamente mantienen esas posiciones siempre hemos tenido hacia ellos una actitud amistosa; gente que se opone a la guerra de Vietnam gente que se opone a la política imperialista de Estados Unidos.

Ahora bien, con relación al gobierno de ese país, es clara, absolutamente inequívoca nuestra posición: no nos interesan relaciones económicas, menos nos interesan todavía relaciones diplomáticas de ninguna índole.

Han estado diez años llevando a cabo su criminal bloqueo. Nos enseñaron a defendernos de eso, nos enseñaron a forjar la conciencia re-

El Topo Blindado

volucionaria. Ellos saben ya que no les será fácil hundirnos, que ni nos van a acobardar con sus amenazas ni nos van a doblegar, de que no les será fácil matarnos de hambre en ninguna circunstancia.

Nosotros hemos luchado estos diez años haciendo esfuerzos enormes. No están lejanos los tiempos en que nosotros empecemos ya a recibir los frutos de esos esfuerzos. Pues bien: estamos listos para estar veinte años, toda la vida, sin relaciones de ningún tipo con ellos. Y volvemos a decir y a repetir: ¡sean cuales fueran las circunstancias! Es decir, esperaremos a que el imperialismo yanqui deje de ser el imperialismo yanqui. Y tendremos suficiente paciencia y suficiente tenacidad para perseverar todo el tiempo que sea necesario.

Esa es nuestra posición. Y creemos que sólo esa puede ser la única posición revolucionaria.

Sabemos que empezarán a querer amedrentarnos. No lo van a conseguir, es difícil que puedan introducir el miedo o el temor en este país, porque este país ha aprendido a vivir diez años frente a ese enemigo, frente a sus amenazas.

Y digamos sinceramente: preferimos estas cuentas claras, preferimos incluso la posición de riesgos, a esas situaciones indefinidas que pueden dar lugar a que nuestra preparación para el combate se debilite.

Hace tiempo que no tenemos ninguna alarma de combate, hace tiempo que no tenemos ninguna situación de tensión. Ahora, con motivo de estos hechos, algunos cables han registrado que nuestras fuerzas fueron puestas parcialmente en estado de alerta. ¡Sí, en seguida! A nuestra fuerza no podrán sorprenderla nunca.

En nuestra filosofía de lucha hay una serie de conceptos elementales: ¡nunca nos agarrarán desprevenidos! Preferimos el exceso de alerta a la sorpresa. Y siempre, en todas las circunstancias, siempre hemos estado listos, todas las fuerzas en estado de alerta, antes que la sorpresa.

Conocida es nuestra filosofía: aquí no habrá que dar jamás orden de combatir, porque esa orden está dada siempre, ¡siempre! No habrá que darla, es innecesario. A este país no habrá jamás quien entre frente a nuestra voluntad, ni habrá la necesidad, ni habrá jamás la circunstancia ni entrará jamás aquí nadie sin que desde el primer instante sea un combate cerrado e implacable. ¡No hay que dar orden de entrar en combate!

¡Tampoco jamás será dada la orden de "alto el fuego" ante ninguna agresión! ¡Jamás se aceptará ninguna rendición!

Esos son tres conceptos fundamentales de nuestra filosofía, aquí a las puertas del imperialismo yanqui. Y todo nuestro pueblo está impregnado de esa filosofía y decidido

con serenidad a morir hasta el último hombre. Forma parte también de nuestra filosofía.

Los hombres siempre de una forma o de otra tienen que morir. La única manera triste de morir es morir bochornosamente, de espaldas al enemigo. Y no somos partidarios de la guerra, pero siempre morir combatiendo a los revolucionarios les agrada más que las muertes naturales. No por eso vamos a provocar guerras para evitar muertes naturales. No siempre los revolucionarios pueden hacer lo que más desean hacer o más les agrade; siempre estará por delante el deber.

Pero en fin, todo nuestro pueblo lo sabe, no lo duda nadie, y eso es realmente lo que defiende nuestra soberanía.

Empezará la etapa de amenazarlos. Viviremos en el futuro más entretenidos de lo que hemos vivido tiempos atrás. No abandonaremos nuestros trabajos, nuestros planes de desarrollo, no conseguirán siquiera eso. Nuestros niveles actuales de organización se impondrán. Llevaremos a cabo esos planes y fortaleceremos nuestra defensa y aumentaremos nuestra preparación combativa.

Bien: y aquí está ya lo primero. Un cable que viene de Brasil, un periódico vocero allí de la oligarquía.

Dice: "La intromisión soviética en un asunto interno de Checoslovaquia reabre la cuestión cubana, que parecía cicatrizada y de la cual no se hablaba más", comienza un extenso editorial que publicó ayer "Jornal do Brasil".

El diario, en un comentario titulado "Allá y acá", dice textualmente:

"A partir de la entrada de tropas rusas en territorio checoslovaco, varios puntos de equilibrio en la balanza mundial del poder deben ser evaluados automáticamente.

"No hay como dejar de reconocer que ahora la presencia de Cuba adquiere otro sentido, a la luz del frío y brutal realismo que llevó a la Unión Soviética a sentirse insegura sólo porque un país de la órbita comunista admitió debatir la necesidad de la libertad. La intolerancia de Moscú no tuvo dudas en callar todas las palabras de orden, para dar la palabra a la fuerza bruta.

"Si la URSS puede ensuciar el principio de autodeterminación de los pueblos, por el hecho de considerar a Checoslovaquia como un territorio bajo su jurisdicción ideológica, no hay como invocar la misma doctrina para impedir que el caso de Cuba sea considerado a la luz de los intereses específicos de la unidad continental.

"Y hay diferencias notorias entre ambos casos. En primer lugar, Checoslovaquia no rompió con los principios del socialismo, ni se opuso políticamente al bloque a que pertenece. Únicamente en el plano interno abolió la rigidez de la dicta-

dura sofocante y se dejó conducir a un debate en que la palabra libertad pasó a ser considerada como una dimensión sin la cual el socialismo es una patraña.

"La situación de Cuba es muy distinta: el gobierno de La Habana desentona con el conjunto de los países continentales, cuyos compromisos son con la democracia y la libertad. El régimen comunista de La Habana, además de ser una excepción, se arroga la misión de exportar la subversión, al punto de financiar grupos que perturban el orden democrático en América Latina.

"Mientras la Unión Soviética fue capaz de admitir la brisa de libertad que sopló en Checoslovaquia, el mundo tuvo la impresión de que finalmente las grandes naciones, capitales de bloques, jugaban en una forma más tolerante que el automatismo de las intervenciones militares. Pero el panorama se alteró brutal e inesperadamente. El peso de la violencia soviética se abatió sobre la tentativa checa de ensayar la libertad.

"La situación cambia automáticamente en lo que se refiere a Cuba, no por efecto de ninguna compensación, sino por el simple hecho de que es necesario reevaluar la distribución de fuerzas en el plano mundial. El problema cubano será reabierto y Brasil, que se alineó en la defensa del principio de no intervención, tendrá que tener en consideración que el Tratado de Río de Janeiro es el documento de contenido jurídico propicio al recamén del problema.

"La cuestión cubana se convierte así, desde la madrugada de ayer, en un asunto de actualidad y pide que se le reconsidera sin las connotaciones equivocadas que le informaban en forma poco realista. La agresión soviética a Europa expone su flanco en América latina a un examen inevitable", dice finalmente el editorial de "Jornal do Brasil", incluido en su edición de ayer 22.

¡Y pretende decir que es un examen realista!

Hay una pequeña diferencia, señores de "Jornal do Brasil", y de Brasil, y demás oligarcas, ¡y es que a las mejores divisiones de Brasil los revolucionarios cubanos las echamos de Cuba a patadas por el fondillo en cuestión de horas! (Aplausos).

Y que contra las mejores divisiones del gobierno imperialista de Estados Unidos estamos dispuestos, al igual que los vietnamitas, a luchar durante cien años, si es necesario (Aplausos).

Esa es la única ligera diferencia, señores imperialistas y señores oligarcas. Nosotros mantenemos gustosos nuestras posiciones y las mantendremos siempre sin que nos amedrente ningún tipo de amenaza.

¡PATRIA O MUERTE! ¡VENCEREMOS! (Ovación).

El Topo Blindado

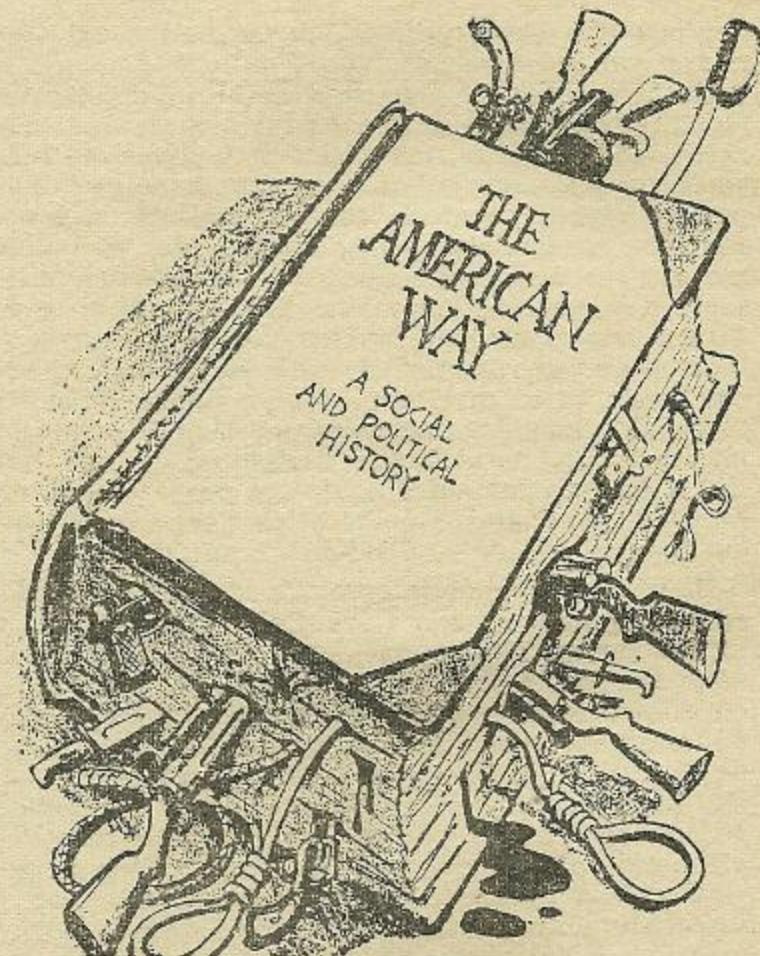
Viene de pág 8

pero sí decir la verdad, que muchos no han debido estar informados del todo.

P.: Señor Arguedas, ¿es evidente que usted recibió 50 mil dólares por la entrega de la copia del diario del comandante Ernesto Guevara?

R.: Ustedes saben de que eso es una de las más burdas intrigas que ha podido tejerse. Con respecto a esta imputación que se me hace tengo en el exterior dos documentos. Uno suscrito con la firma Brown Engineering donde se me ofrece una coima de un millón y medio de dólares para que se le adjudicara la propuesta de la construcción de las carreteras 1 y 4 y tengo otro documento también suscrito con un ciudadano boliviano relacionado con USAID por el cual se me ofrece una recompensa de ciento cincuenta mil dólares por hacer ejecutar un auto-administrativo. Lo que quiere decir que yo, sin necesidad de enviar el diario del comandante Guevara a La Habana he podido hacer una gran fortuna. La tesis del robo cae por su base. Yo recuerdo a un señor Troche y esto como una disquisición. Se estaba investigando la presencia de un grupo guerrillero en Santa Cruz. El hombre que daba las informaciones del agente doble era un señor López Durán. El nos indicaba que se estaba organizando una guerrilla del Partido Comunista pekinés en Santa Cruz. Entonces yo ordené al señor coronel Roberto Quintanilla que se lo investigara a este individuo porque yo sabía que él solamente contaba la mitad al gobierno y en cierto modo encubría parte de la actividad de sus camaradas de partido. En el proceso de investigación de las actividades de este señor se dio con una casa próxima o vecina a la embajada de México donde operaba un supuesto servicio de información de prensa de un señor Monje Pinedo. Tenían aparatos telegráficos, medios para control de conversaciones telefónicas. Los agentes del coronel Quintanilla y del coronel Loayza capturaron a los miembros de esta red. Uno de los miembros de esta pequeña red era un señor Troche. En la mañana nosotros, como habíamos acostumbrado, íbamos a hacer una conferencia de prensa indicando que la red de inteligencia de la guerrilla pekinesa había caído en poder del aparato de seguridad del estado, pero con gran sorpresa mía al llegar acá a las nueve me encontré con el señor Hugo Murray, donde él todo enojado me decía que esos aparatos le pertenecían. Aclaradas las cosas resulta que la Agencia Central de Inteligencia no obstante tener una gran influencia en este ministerio organizaba su propia red.

Qué tuvimos que hacer. Un cuaderno completo de control de quién es quién en el ejército nacional. Yo levanté el folder y lo llevé al presidente de la república y dije esto no se devuelve. Es lo único que levanté. Pero para que no me sindiquen de que yo soy comunista y que quiero revelar sus secretos en presencia de ustedes voy al Palacio y dejo al presidente. En ese entonces también al revisar fugazmente los papeles de la CIA vi que había un parte de seguimiento de 18 de febrero del año 66 donde el señor Dagnino Pacheco ya estaba bajo control de la CIA. O sea que aproximadamente treinta y cinco días antes de que estallara el primer choque guerrillero la CIA ya tenía informaciones acerca de las actividades de Pacheco. Se reconoce que éste fue el cajero de la guerrilla, lo que quiere decir que la guerrilla en cierta medida fue de conocimiento del servicio de intel-



EL "BEST-SELLER" DEL AÑO EN USA

Mauldin en el Chicago Sun-Times

ligencia norteamericano antes de que fuera descubierta por el servicio de inteligencia boliviano y se produjeran los primeros choques. Hago esta disquisición con respecto al señor Troche porque un señor Troche era miembro del pequeño aparato éste de Monje Pinedo.

P.: Usted ha admitido ser agente de la CIA. ¿En qué circunstancia, en qué momento dejó usted de serlo?

R.: Justamente eso es lo que quería aclarar. Yo hablé hasta momentos antes de que se interrumpiera la conferencia de prensa, de la forma como me había relacionado con la CIA de EE. UU. El coronel Fox me presenta al señor Larry Sterfield, éste me dice que se puede arreglar, siempre que yo voluntariamente me someta a un chequeo de lealtad o interrogatorio en el exterior. Yo soy honesto con mi pueblo. Un poco por oportunismo y otro poco por curiosidad, acepté el interrogatorio. Me dieron creó, 90 o 60 dólares, pasaje a Lima, me dieron una dirección, en la avenida Piérola. Yo me presenté allí escoltado por el agente Nicolás Leondiris, que por ese entonces era acá asesor de Seguridad Pública en Bolivia. Llegamos, me encontré con dos ciudadanos norteamericanos. Me recibieron cordialmente y comenzó la primera fase de mi interrogatorio. La primera relacionada con las entrevistas. Se me preguntó, quiénes eran mis amigos, con quiénes estaba relacionado, cuáles habían sido mis vínculos con el Partido Comunista de Bolivia, a qué dirigentes de izquierda conocía, cuáles eran las conversaciones que yo había sostenido con ellos.

El segundo, día ellos tenían un cuestionario de antecedentes personales. Entonces se me bombar-

El Topo Blindado

deó con una gran cantidad de preguntas, relacionadas con todos mis amigos, etc.

El tercer día se me sometió al interrogatorio electrónico. Me conectaron en las manos, en el corazón, en la cabeza, las conexiones eléctricas respectivas. Entonces yo ya solamente tenía que responder al interrogatorio con las palabras sí o no. Para ver si había dicho la verdad. Por ejemplo: me decían: Es verdad que usted nunca fue militante del Partido Comunista. Yo respondí, es evidente, porque así era. Si bien yo era marxista, si bien reconozco que conocía al señor Monje, al señor Kolle, al señor Otero, etc., yo nunca fui militante del Partido Comunista de Bolivia. Fui un marxista, digamos, suelto, individual. Nunca llegué a formar parte del equipo, a pesar de que en mi vida universitaria ayudé al partido, eso no puede negarse, ayudé al Partido Comunista.

El último día del interrogatorio, el cuarto día, se me invitó con una Coca Cola. Comenzamos a hablar de los paseos en Lima, de chicas, de una serie de esas cosas que se charla entre amigos y en esto comencé a sentir un gran cansancio. Cuando reaccioné, eran más o menos las 7 y media de la noche, había concluido el interrogatorio. No he formado conciencia de todo lo que he podido responder, porque pienso haber estado bajo los efectos de alguna droga. Pero sí sentía dos sensaciones. Una sensación física de un intenso frío y un abatimiento moral absoluto. Yo quería morirme. Era capaz de arrojarme por la ventana del quinto piso. Me daba cuenta de que había sido desnudado en mi conciencia. Eso gravitó en el futuro. Entonces yo tenía una especie de revancha. Dije, me voy a desquitar algún día. Cuando me anunció el señor Leondiris que la CIA había verificado que era verdad, entonces dije, ahora vamos a ir adelante, vamos a ver qué hacemos. Vine acá al Ministerio de Gobierno mientras fui subsecretario jamás dudé de la lealtad del señor coronel Quiroga. Entonces la CIA me daba trabajos menores. Como ser campañas, introducir a la prensa algún artículo por algún canal, nunca tuve un rol importante. Yo cumplía todas las obligaciones que se me encomendaban en el ministerio.

Posteriormente se planteó que yo iba a ser ministro de Gobierno. Ellos me dijeron: nosotros hermano no te vamos a observar. Tú ya eres del servicio. Entre los agentes del servicio de inteligencia norteamericano, el servicio es una especie de logia. Si yo digo, soy del servicio, es la palabra clave, en el Japón, en Estados Unidos, en Bolivia, etc., el servicio es la hermandad. Hay que mantener el secreto. Entonces me dijeron, seguro que tú vas a ser ministro. Nosotros no te vamos a vetar, por el contrario, en todos los círculos, vamos a alabarte, te vamos a presentar como a una persona idónea al cargo. El presidente de la república no conocía de estas mis relaciones. Yo tengo que ser sincero, ni tengo por qué calumniar a nadie. No conocía. El creía (el presidente), que yo me había hecho amigo de los americanos a través de los cócteles, recepciones, a través de mi trabajo. No conocía que yo había pasado digamos a estar manipulado por el servicio de inteligencia extranjera. Fui nombrado ministro después de una invitación que consta a toda la prensa. Fui a Washington, invitado por el gobierno norteamericano. Antes del viaje se me entregaron 6.500 dólares, fui alojado en el Hotel Plaza, allí ya no se me sometió a ningún interrogatorio. Me trataron con toda cortesía. Se me organizó una entrevista con un funcionario norteamericano que me dio una explicación,

acerca de cada uno de los gobiernos de Latinoamérica y luego se me concedió una entrevista con un experto en asuntos cubanos. Este me habló de todas las maldades, de todos los errores de la revolución cubana, y toda esa basura internacional que se teje en contra de esa revolución.

Volví a la patria y fui nombrado ministro de Gobierno. Cuando era ministro yo les hablé a los americanos, quienes se habían comprometido a cooperarme en todo. Estaban obligados a ayudarme a construir una cárcel pública, que necesitaba 300.000 dólares. No hubo ninguna ayuda. Me dijeron que no había.

Les pedí armas cortas para la policía, que era otra de las bases de nuestro acuerdo. Tampoco. Me dieron 500 revólveres. Les pedí que me entregaran una cierta cantidad de vehículos, para organizar el patrullaje motorizado en la ciudad, pero no he recibido nada. Más, por el contrario, me dijeron: "Tú eres eficiente, tú ya no necesitas de nuestra ayuda. Tú puedes obtener por los medios de tu propio país, así que trabajaremos en ese sentido".

En este permanente dilema en que yo vivía, surgieron las guerrillas. No estuve yo relacionado con las guerrillas, ni con el movimiento castrista. Ya con el Partido Comunista prácticamente había roto relaciones a partir del año 1956. No tenía ninguna relación siquiera de amistad con los comunistas o con el castrismo. Entonces me llamó el jefe de la CIA y me dijo: "Te vamos a traer algunos asesores, porque los agentes que tienes de seguridad no sirven para nada. Son una punta de inútiles. Entonces tú tienes que presentarnos a los agentes". Entonces trajo a la gusanera cubana que estuvo acá, a un García, a un Ramos, un Mario González Hernández, y acá en el ministerio los empleados conocen a los gusanos, porque muchos les decían eso: "gusanos".

El grupo éste en principio comenzó a trabajar a mis órdenes. Cumplieron con sus obligaciones, haciamos interrogatorios. Pero llegó un momento en que el señor Gabriel García pensó que él debería proceder con absoluta independencia. El hablaba perfectamente inglés, gozaba de la confianza de la CIA. Sin mi consentimiento el señor García había organizado dos casas de interrogatorios. Una allá en la Plaza Isabel la Católica y otra en Sorata. Eso a mí me indignó porque ya algunos ciudadanos bolivianos habían comenzado a denunciar interrogatorios y torturas, a cargo de gente de habla extranjera. Entonces yo notifiqué que eso no podía continuar. Los americanos hicieron caso omiso.

El señor Gabriel García se buscó una amante boliviana, una amante vinculada a diversos círculos. A ella le contó todos los secretos del Servicio de Seguridad del Estado y a un paisano suyo también. O sea que la seguridad interna de Bolivia estaba al descubierto frente a diversos grupos de oposición, gracias al cubano, porque a éste sólo le interesaba la lucha anticomunista. A mí me interesaba garantizar la seguridad interna frente a todos los grupos. En eso he sido absolutamente leal. Entonces surgió la ruptura. Teníamos continuas fricciones con los americanos. También surgió otro motivo de discrepancia. La Corporación Minera de Bolivia sostenía juicios con la empresa norteamericana Lipez-Mining. La CIA me presionó para que yo ejercitara influencia a través del Ministerio Público, para que los fallos favorecieran a la Lipez-Mining. Me decían que debíamos garantizar la iniciativa privada, pero yo recibí ins-

El Topo Blindado

trucciones del gobierno, en sentido de que el fallo tenía que ser correcto. Y el fallo tuvo que ser lo que fue no más. Le dije al fiscal que procediera con la más absoluta corrección, porque si surgía una incorrección en favor de la Lipez-Mining, yo iba a demandarlo ante la Corte Suprema y lo iba a acusar de prevaricato, pero el fallo salió de acuerdo a ley. Eso exasperó a los norteamericanos. Pensaron que yo estaba escapando paulatinamente de su control.

El trece de junio cumple años. Me llamó el jefe de la CIA —vean la prepotencia— y me dijo que vaya a su casa para recibir la felicitación correspondiente. Yo me indigné. Realmente me sentía ministro. ¿Cómo iba a ir a la casa del jefe de la CIA? Me molestó un poco la forma de trato y no fui. Pero el catorce vino aquí Murray y me dijo que está enojado don Thomas. "Dice que no has ido a recibir la felicitación y que tiene un obsequio para vos, que te lo enviaron de los Estados Unidos y que tienes que ir".

Para no chocar nuevamente con los norteamericanos, fui a la cita con el jefe de la CIA acá, como les digo en la calle 7 de Obrajes y me dijo: "Cómo estás, Antonio. Mucho gusto en saludarte. Tengo para ti un obsequio". Me entregó un cajón que yo consideraba un cuaderno. Recibí el obsequio, agradecí, charlamos un poco. Como yo no bebo, tomé un café y me vine aquí al ministerio. Llegué al ministerio y por curiosidad abrí el obsequio. Era una pistola con un cinturón y un cargador sin munición. Abri la otra cuestión y allí estaba la foto del comandante Fidel Castro, la foto del Che Guevara, la foto de Raúl Castro recibiendo munición de otro guerrillero. Yo pensé que esto era el principio del chantaje. Que la CIA con esto me estaba indicando que si no actuaba incondicionalmente a su servicio, yo iba a ser denunciado de castrista. En una de las gavetas de éste mi escritorio, a la derecha, yo tenía los negativos del diario del Che Guevara. En una palabra, me "calenté", agarré un papel, le puse una nota a Castro, saqué los negativos y los envíe a La Habana. La suerte estaba echada y no me quedaba nada más que hacer. La nota a Castro es categórica. No le digo que soy su agente ni nada. Le digo que soy amigo de la revolución cubana y le envío el diario del comandante Guevara, pueden publicarlo cuando quieran, no necesito recompenza económica alguna. Esa fue la situación.

Una vez que mandé el diario del Che Guevara, le hice conocer al señor presidente el regalo que había recibido de la CIA. No el envío del diario del Che. Le dije que estoy anonadado. Yo quisiera mi relevo. Los americanos me mandaron este obsequio que considero una cosa que me coloca en una situación extremadamente difícil. Quisiera evitar cualquier provocación al gobierno o al país. El presidente me dijo que había que ver qué es lo que ha pasado. "Por qué no se calma, lo noto a usted extremadamente nervioso". Al día siguiente lo llamé al jefe de la CIA, pero ya sintiéndome autoridad, le pedí explicaciones. Entonces me dijo que era una broma, que el anterior jefe de la CIA, el señor Tilton, quien era el que había mantenido permanente contacto conmigo, me había obsequiado la pistola y posiblemente las fotografías de los líderes cubanos como "blanco". Lamentablemente fue la chispa que me hizo adoptar la determinación del envío del diario del Che a La Habana.

Los negativos del diario los obtuve, como aclaré, el 15 de noviembre del año pasado. En esa fecha me los entregó el agente Murray en un sobre

amarillo y además con toda la documentación relativa a las guerrillas. Yo por curiosidad hice tomar algunas fotografías, para tener un negativo y poder leer algún día. Al día siguiente se los di al agente de la CIA, a Gabriel García García. También recibía el diario del Che, pero solamente el cuaderno número dos. Ustedes son periodistas bolivianos y los conocen. Saben que hay un cuaderno rojo, que es la primera parte, y el otro, un cuaderno empastado, que es la segunda parte. Este cuaderno empastado me dio un día el general Barrrientos, para que en el servicio se le tomaran negativos para él. Aclaro que lo trajo al ministerio uno de sus edecanes. No me lo dio personalmente. Me dijo que tomase fotografías de los negativos. Vino su edecán. Se tomaron las fotografías. A mí me dieron una copia y al presidente otra. El diario no quedó en mi poder.

P.: Doctor Arguedas, quién sabe si usted retiene en su memoria la nota dirigida al primer ministro cubano; ¿podría repetírnosla?

R.: Le decía al comandante Fidel Castro. Había dos notas. La dirección que yo había obtenido era de uno de los guerrilleros que cayó en La Higuera. Esos documentos estuvieron acá diez minutos, cuando los trajeron de La Higuera. Yo anoté una dirección de Europa. La anoté sinceramente por si algún día quisiera comunicarme. La dirección estaba debajo del vidrio de mi escritorio.

En el sobre puse "urgente". "Obsequio del ministro de Gobierno de Bolivia para el comandante Fidel Castro Ruz." En nota indiqué al comandante Castro que era un obsequio mío a él y a la revolución cubana. Que no exigía retribución económica alguna y que era un admirador de la revolución cubana. La nota no abarcaba más de doce líneas. La que fue remitida a la dirección de Europa no tenía más de tres líneas. Pedía que de inmediato enviaran el sobre al comandante Castro.

Reconozco que cometí una estupidez, porque esa dirección podía haber estado quemada, pero la gente que me conoce sabe que tengo momentos de exasperación. He tratado con muchos periodistas, tengo muchos amigos y ellos pueden decir que no es muy extraño, en mi conducta exasperarme. A muchos periodistas, inclusive, los he ofendido en esos momentos de ira.

P.: Señor Arguedas, dos cuestiones. Por las informaciones que usted tiene, ¿qué papel jugó en todas estas maquinaciones de la CIA el señor Douglas Henderson? ¿Usted no fue víctima de amenazas en Nueva York, o de cualquier tipo de presiones de parte de la CIA?

R.: En primer lugar, el señor Douglas Henderson a mí no me consta que tuviera vinculaciones con la Agencia Central de Inteligencia. El jefe de la CIA generalmente actúa inclusive por encima de lo que ordena su embajador. Me consta que el señor Henderson era un elemento prepotente, enemigo del actual gobierno de Bolivia, que tenía un gran desprecio por los bolivianos y que lo manifestaba en muchas oportunidades en el trato a numerosos ciudadanos bolivianos. Pero a mí no me consta que él estuviera vinculado a la CIA de EE. UU. Los jefes de la CIA a quienes yo he tratado personalmente han sido el señor Larry Sterfield y el señor Rot Tilton, y el último como les digo no recuerdo el apellido pero conozco su dirección. Y también con los señores Leondiris que fue el primero y el señor Murray que todavía si no se ha puesto a buen recaudo debe estar corriendo las calles de La Paz oficiando de asesor de seguridad pública. Murray estuvo en La Paz. Yo inclusive tenía un cheque para él porque teníamos algunos

El Topo Blindado

negocios. Me tenía que vender un refrigerador y una parrilla y yo tenía un cheque por 700 dólares para él.

Cuando salí de Chile ya salí escoltado por el agente Nicolás Leondiris y el agente de la policía chilena Oscar Pizarro Barrios, acompañado de los dos salí de Chile por la vía Buenos Aires, San Pablo, Las Palmas, Madrid, Londres. Mi compromiso con la policía chilena era que se me iba a conceder asilo, pero yo en el primer avión disponible debía abandonar territorio chileno. Después de los interrogatorios y de la forma violenta en que fui tratado por la policía chilena ellos retrocedieron. Se dieron cuenta que no podían eliminarme. No podían ponerme en la frontera y no podían llegar a ningún arreglo. Me dijeron que necesitaban de la ayuda americana y que la seguía les estaba causando grandes daños en el país y que ellos dudaban de que yo me portara correcto y que estallara en cualquier momento y hablara barbaridades de los norteamericanos y que lo correcto era tramitar el asilo y salir de inmediato a cualquier otro país. Se pensó en la República Argentina. Pero el ministro consejero de esa embajada al ver que fui a pedir la visa acompañado por dos policías se enojó. Porque en un momento dado me dijo "vuelva usted dentro de 2 horas que voy a consultar a mi gobierno". El señor Zúñiga, subjefe de la policía chilena, le dijo: "Pero señor embajador, tiene usted que darle, es urgente la visa, a nosotros nos interesa". ¿Y usted quién es?, le preguntó el secretario de la embajada, ¿es su abogado? "No, señor", le respondió Zúñiga, "soy de la policía chilena". "No hay visa" dijo en ese momento, "usted no va a la Argentina".

Me rechazó antes de conocer siquiera el parecer de su gobierno, ante la presión de la policía chilena. Volvimos al círculo de policías donde yo estaba. Otra vez incomunicado. Vino Leondiris y discutimos dónde me iban a llevar. Que me lleven al Perú. Al Perú, me dijeron, no vale la pena. Los gobiernos americanos no lo quieren recibir porque lo consideran un criminal peligroso. Entonces, ¿por qué no te vas a Francia? Yo no voy a Francia. Iré, más bien, les propuse, iré a Nueva York. ¿Y qué vas a hacer en Nueva York? Si tú no cumples tu palabra yo voy a ir a las Naciones Unidas y voy a denunciar todo esto. Leondiris al ver esa actitud firme me dijo, vamos a hablar". Demoró todavía la visa bastante tiempo y se me puso en el pasaporte chileno la visa de ingreso a Nueva York.

Con eso se me embarcó en el avión de BUA y fui a Londres. Una vez en Londres alguien ha debido manipular el asunto. Yo llegué. Había dos cámaras de televisión. Me observaron pero no les permitieron acercarse. Fui a inmigración y el agente me dijo que esperara. Ni una palabra más y me pusieron a un lado. El chileno que hablaba perfectamente inglés, quiso abogar y nos encerraron a los dos en una oficina. Conmigo la policía inglesa en ningún momento habló en español. Se entendían siempre con el policía chileno. A las tres horas de estar detenido, apareció el agente norteamericano Leondiris y me dijo: "Serenate, nosotros vamos a arreglar este caso y vamos a salir de acá y no va a pasar nada". Yo le dije: "Para qué vamos a estar en líos. Si mi compromiso es ir a Nueva York por qué no tomamos el avión para ir allí". Leondiris me dijo: "Nosotros también tenemos problemas. Te voy a explicar las dificultades que hay". Demoró un tiempo más hasta que vino un funcionario inglés y me entregó una modificación de notificación en español. No me habló una

palabra. La nota decía: Señor, usted ha ingresado ilegalmente al Reino Unido y puede usted tener una permanencia solamente de tres días". Sellaron mi pasaporte chileno, me condujeron a un taxi y con mis dos escoltas me llevaron al hotel Apolo. En el Hotel Apolo me habían registrado ya como Mendieta. El chileno se registró como Barrios, el americano no sé cómo se habría registrado. Nos dieron nuestras habitaciones. Yo no hablo inglés, estaba completamente desorientado, y decía, algo tiene que pasar y puedo estar tranquilo. Justamente algo pasó. A los dos días me dijeron: "Saben, hay una gran presión entre los diputados, están exigiendo tu libertad, quieren que hables, etc. Entonces daremos nuevas garantías. Hasta este momento hemos establecido una garantía que aquí no te atañe. Pero queremos una garantía física, para que tú puedas hablar español y demuestres lealtad, que no nos estás en cierto modo engañando". Le dije, "les voy a demostrar la lealtad, con un problema que a mí no me interesa. El relato completo de la muerte del Che Guevara, hecho por el suboficial Jaime Terán, lo tiene una persona amiga mía en La Paz. Está en tal dirección, llame a tal número de teléfono. Entonces déjenme hablar. Bajo esa garantía, se me permitió hablar con los funcionarios del Foreign Office en español, con el embajador boliviano, también en español, y con la embajadora cubana. A los tres les manifesté que mi determinación irrevocable, era volver a Bolivia. Que en la primera movilidad que estuviera a mi alcance, yo volvía a Bolivia porque deseaba contarles la denuncia aquí en ese país. Porque aquí están las personas, aquí están los testigos, los actores, digamos de esta drama.

P.: ¿Ante quién entregaba esa garantía?

R.: La garantía ante la CIA. Todas las garantías que yo tenía eran con la CIA. La primera era de que iba a haber acá (en Bolivia) un golpe de Estado, que iban a tirar una poblada a mi casa. Bueno, entonces yo tenía que salvar eso. No tenía que revelar los secretos, porque si no, se acababa el gobierno y se acababa mi familia. Ese era el primer chantaje. Pero dudando de esto y cuando ya vieron que la presión de la opinión pública inglesa era importante, para que yo pudiera hablar con funcionarios del Foreign Office, en español y también con el embajador boliviano el mismo tema, se me exigió una prueba de que yo estaba procediendo con corrección. Me dijeron: "Tú debes tener algo. Cómo no vas a tener nada, para hacer juicios para tu futuro has debido hacer algo. Algo tienes." Yo les dije, sí, como no, tengo una cuestión que es importante, tengo esta declaración del suboficial, que la tiene tal persona. Les di el teléfono y les dije reclamen. Esa persona no tiene absolutamente ninguna otra cosa, no la molesten. Se verificó. Ellos han recogido el 8 de agosto, los americanos, la grabación.

P.: ¿Ellos seguían considerándolo agente de la CIA?

R.: Todavía me seguían considerando susceptible. Les conté a los americanos y le conté a la policía chilena. Los americanos se indignaron. Consideraron que era una de las graves estupideces de la CIA, la provocación ésta de las fotografías, del revólver, etc., considerando que ya había habido lesiones. Yo ya les había hecho una broma un tanto torpe, aquí en La Paz, que le consta al personal de este ministerio. Nos entregaron cinco camiones viejos, indicando que eso era la ayuda de USAID a la policía boliviana. Yo los hice formar, más de dos o tres días estuvieron tirados esos camiones y como habíamos decomisado nosotros 20

El Topo Blindado

mil dólares al guerrilero Dagnino, yo ordené la compra de jeeps, entonces hice formar en esta calle (del Ministerio de Gobierno), los vehículos que habíamos comprado con los 20 dólares y los carros malos que nos dieron los americanos. Entonces, cuando vinieron con gran solemnidad, a hacer la entrega, les dije "vamos a hacer su discurso en este lado y vamos a agradecer a Castro, por la forma como nos daba estos vehículos nuevos". Había ya —digamos— un sinnúmero de fricciones, de pugnas, y de esta tensión que empieza ya a surgir cuando comienza a resquebrajarse determinado tipo de relaciones.

P.: El viaje a Nueva York, sin embargo, decidido por usted, ¿fue realizado todavía con algún propósito de continuar sus vinculaciones con la CIA?

R.: No. Yo había roto definitivamente con la CIA. Cuando yo declaré a la policía chilena, también hablé con algunos funcionarios de la CORPO, les hablé la verdad, como les estoy contando a ustedes, sentí un gran descargo de conciencia. Había dejado de ser un agente extranjero en mi patria, había recuperado mi dignidad de hombre. No pensé nunca más en volver a convertirme en un agente norteamericano. Como les dije, en Chile, lo primero que se me ofreció fue que yo calumniara al general Ovando. Que dijera que Ovando para su campaña electoral, había vendido el diario del Che, y que si yo podía decir eso ellos me daban dinero, yo me iba a vivir a Europa con lo que se me diera. Manteníamos, en el secreto, los problemas del servicio. Cuando no acepté eso, me dijeron: "Tal vez tú tienes afecto a él (el general Ovando). Denúncialo al presidente. Di que es el presidente". Entonces les dije: "No, yo no voy a decir una barbaridad. Yo entregué el diario del Che". Entonces me dijeron, "Vásquez quiere fusilarte; acúsalos a Vásquez, y hacemos transacciones". Yo les dije: 'Yo no acuso a nadie, yo digo la verdad, de hoy en adelante, voy a tomar ese sublime ejemplo del Che Guevara'.

Sólo voy a hablar la verdad. No voy a mentir. De ahí por qué nuestra transacción fue la de no decir algunas cosas, pero no en falsear los hechos.

P.: Señor Arguedas, reitero: ¿por qué fue usted a Nueva York?

R.: Por imposición. Ellos decían que no me querían recibir en ningún país de América, entonces era cómodo para la CIA llevarme a París, abandonarme allí y que yo comience a tener dificultades para volver. En la forma que he encarado el problema, he asegurado mi retorno a la patria. Y por eso estoy aquí hablando. Si no hubiera aceptado es muy probable que en este momento no estuviera aquí y estaría en Europa buscando la forma de venir a Latinoamérica. Ustedes saben el poder que tiene la CIA en todos los países de América latina. No es sólo en nuestra patria, es en todos los países de América que la CIA busca hombres de confianza e introduce en los servicios de inteligencia para desinformar a los gobiernos, cumpliendo tareas de espionaje al servicio del imperialismo norteamericano. Yo, conocedor de estos hechos, ¿cómo no iba a aprovechar la oportunidad de una transacción, que me permitiera revelar la verdad? Aproveché la oportunidad y en eso reconozco que no me comporté como un caballero. Pero creo que me porté como un hombre.

P.: Doctor Arguedas, al retornar al país y denunciar las actividades de la CIA, ¿cree usted que está con la conciencia tranquila?

R.: He vuelto con la conciencia tranquila. He dicho en Chile y le he dicho a nuestro embajador

en Londres, le he dicho al embajador en Lima, que no he de seguir la línea sinuosa de la trayectoria canallesca de los políticos bolivianos, que cuando dejan de formar parte de un gobierno, son los más acérrimos enemigos del régimen. Soy solidario con todo lo que ha hecho el actual gobierno en el país, hasta el momento en que he abandonado las funciones. Si por todos los errores que se imputan a ese gobierno, voy a ser sancionado, estoy a lo que venga. He dicho también claramente, en la conferencia que tuve en Lima, que no quiero ser un líder de oposición. Sé que mi carrera política está destruida. Sólo aspiro a recuperar mi tranquilidad personal. No he recomendado absolutamente a nadie. En mi mensaje en Lima a los ciudadanos bolivianos he dicho que lean a Sergio Almaraz, a Amado Canelas, a René Zavaleta Mercado; escuchen a Ambrosio García, Jordán Pando y a los jóvenes de la democracia cristiana, porque esos jóvenes políticos son la esperanza del país.

Si éstos doblan la rodilla al imperialismo, este país está condenado a su destrucción. No ha de haber patria. Van a perfeccionar el robo de esta patria. Creo que todos los bolivianos estamos en la obligación de salvaguardar la dignidad y soberanía de Bolivia. Cuando he dicho que mi conducta no debía justificar un golpe de estado, no lo he dicho por proteger al actual gobierno, lo he dicho por protegerme yo. Lo fácil para los norteamericanos en este momento es dar un golpe de estado, asesinarme, transar con los políticos que siempre están en la puerta de la embajada de los Estados Unidos, esperando la oportunidad de buscar la cómoda transacción. Yo conozco eso. Cuántas ofertas hay de venderse al imperialismo. Yo he tenido la suficiente entereza moral para rechazar una fácil carrera política. Ustedes saben que tenía prestigio. No van a decir ustedes que yo era un elemento odiado. En los círculos de la reacción era la niña mimada. Quién iba a dudar de mí. La embajada me colmaba de obsequios, de dinero, de paseos y de todo lo que le pedía. Lo único que yo pedía era que nuestra patria fuera soberana y creo que ello es la obligación de todos los bolivianos. Yo no digo que Estados Unidos respalde a este gobierno que surja en este país. En este país debe haber elecciones libres. Las elecciones no deben ser manipuladas. Pero muchas elecciones se manipulan en el mundo. La CIA es omnipotente, hasta en su propio país. Cuando andaba en New London con los agentes de la CIA, éstos hablaban de una diputación en los Estados Unidos. Cuando les pregunté si tenían dinero, porque la campaña era cara, me dijeron que el "servicio nos va a ayudar". Eso quiere decir que hasta en su propio territorio, en los Estados Unidos, la CIA goza de recursos y de grandes posibilidades de influencia. Pero por encima de todo esto hay que decir la verdad.

Una otra cosa que se acostumbraba en el país para calumnarme, es que yo habría dicho que soy castrista. Ha sido clara mi conferencia en Chile. No soy castrista ni anticastrista. Lo ratifico, no he militado nunca en el Partido Comunista. Soy marxista de izquierda, nacional. No aspiro a ningún liderazgo. Sólo quiero decir la verdad.

Yo creo que esta verdad ha de ayudar a todos. Si mañana sube Falange al poder, si sube la democracia cristiana, necesitan saber qué pasa en su servicio de seguridad del Estado, en su inteligencia. Porque si mañana o pasado la CIA corrompe a otros ciudadanos, ¿qué es lo que va a ocurrir? Se deformarán los hechos.

P.: Doctor Arguedas, usted como abogado, ¿cuál

El Topo Blindado

la tarde. No quiero delatar a ese fotógrafo; él se va a presentar al juicio y no quiero cobrar ninguna venganza. Seguramente va a ser testigo en contra mía. El se va a presentar a declarar en el momento oportuno.

Por otra parte, lo que me obligó a salir precipitadamente de Bolivia, fue que a las 19.30 recibí una llamada telefónica de García, quien me dijo que vaya urgente al puente de la Florida. "Tengo una información urgentísima que tengo que dársela". Yo me di cuenta de que algo anormal ocurría. García me había tratado con respeto, pedía audiencia para hablar en mi oficina. Entonces, como yo ya tenía en mi conciencia que había mandado el diario del Che, dije que me iban a disparar una ráfaga de ametralladora o me van a poner una ametralladora y luego dirán que los terroristas de la Falange, de la izquierda, lo han matado a nuestro gran ministro de Gobierno. Me ponían una bandera y me llevaban en hombros al cementerio, desencadenando una represión injusta. Además, que yo tenía una honda responsabilidad. Las Fuerzas Armadas de mi patria contribuyeron a mi formación profesional. Yo no soy general, no soy coronel ni oficial. Yo era un modesto elemento de la clase de tropa, pero agradecía ese esfuerzo de las Fuerzas Armadas y de mi país, de haberme dado una profesión, de haberme permitido una carrera universitaria, de haberme acogido junto con la oficialidad joven en la Logia "Villarroel" para acabar con el régimen del MNR. Todo eso significaba para mí un agradecimiento. No podía ser un canalla. No podía permitir que eso que mucha gente juzga como un grave delito, recaiga en la institución o en otra persona. Yo era responsable. Los hechos se precipitaron.

La conducta personal que yo pensaba asumir era en un momento determinado, hacer una conferencia de prensa como ésta y decir, señores, yo soy quien ha entregado el diario del Che Guevara, una declaración amplia, desaparecer de Bolivia e irme a incorporar a cualquiera de las guerrillas de América. Esa fue la decisión que yo tomé, pero los hechos se adelantaron.

P.: ¿Usted ha tenido la intención de provocar un golpe de estado denunciando que el país está minado por una potencia extranjera?

R.: La intención mía nunca fue la de provocar un golpe de estado. Yo creo que uno de los más grandes errores es acabar con un gobierno a través de un golpe de estado. Muchos golpes de estado los manipula la CIA y las condiciones de los vencedores resultan más onerosas que las de los vencidos. Yo creo que la única alternativa, cuando se han agotado todas las posibilidades, cuando hay una gran crisis política, es exigir que se convoque a elecciones generales. También de esto he hablado con muchos colegas del gabinete y con muchos jerarcas de las Fuerzas Armadas. Les dije que si la situación política en Bolivia continuaba agravándose, que si el pueblo perdía toda la confianza en el gobierno, no había que permitir que la situación llegara a ser tan explosiva que justificara un golpe de estado con un levantamiento. Que lo correcto era ponernos de acuerdo entre todos los bolivianos en quién podemos contar, cómo podemos hacer una Corte Electoral de la que nadie dude, y que esa Corte Electoral haga elecciones generales sin candidato oficial, sin apoyo de ningún gobierno extranjero y que todos estemos en la obligación de respetar el resultado de esa elección. Esa fue la alternativa que planteé. Yo tengo amigos inclusive entre los parlamentarios de oposición, a quienes dije que la única solución que

veía para los problemas, es una Corte en que todos tengan confianza. Pero no me dijeron quién es la persona que llene esas condiciones. Bueno, yo les dije que tal vez será el obispo, los rectores de las universidades, serán los representantes de la prensa. En algo tenemos que ponernos de acuerdo, en alguien tenemos que confiar, pero no tenemos que ir a la lucha armada. Nadie quiere que su patria se convierta en Vietnam, pero si la opresión imperialista, si el pueblo no encuentra salidas democráticas, si no encuentra libertad para lo que siente, necesariamente, ha de llegar un momento en que va a tener que empuñar las armas, no sólo en Bolivia, sino en todo el continente. América se va a vietnamizar si el imperialismo norteamericano sigue manipulando gobiernos, sigue manipulando funcionarios, sigue manipulando instituciones, de acuerdo con los intereses que representan. Esa es mi palabra y eso es lo que quiero decir. No busco escándalos. He sido miembro del gobierno y de las Fuerzas Armadas y todo lo que hubiera que aclarar lo haré por los canales correspondientes. Solamente me voy a referir a mi conducta personal: cómo me corrompió el imperialismo norteamericano, cómo me envileció y la forma como me agarraron en sus redes y también por qué he roto. Porque creo que hay algo que el hombre nunca vende, es su conciencia. Podemos tener muchos errores, pero llega un momento en el que reconocemos la verdad.

P.: Se dijo que el señor Gabriel García había elaborado en este ministerio un cárdenx con 100 mil fichas de ciudadanos. ¿Usted tenía conocimiento?

R.: El señor Gabriel García estaba levantando un cárdenx de ese tipo y me dio parte. Pero el cárdenx no lo estaba haciendo en el ministerio. Lo estaba haciendo en su casa y sé que esa casa ha sido allanada.

P.: Señor Arguedas, ¿cree que el señor presidente haya tenido conocimiento de la ingrcuencia de la CIA en Bolivia?

R.: Creo que no. Pero yo creo que en muchos sentidos también es presionado, como son presionados todos los gobiernos de América latina. La presión diplomática indirecta. Los Estados Unidos inclusive se han permitido presionar a la Unión Soviética en un momento determinado. ¿Cómo no van a presionar a países tan débiles como el nuestro? Ustedes saben que la desorganización de nuestra economía, que la bancarrota, hacen que dependamos de la ayuda norteamericana. Es tan desgraciada la suerte de mi patria, dije en el exterior, que bastaría que el imperialismo norteamericano suspenda los envíos de trigo, y en un mes y medio no hay pan en las calles de La Paz. Y cuando no haya pan yo digo, ¿qué gobierno va a poder estar en el poder? Esas verdades había que reconocerlas.

P.: ¿Cómo pudo retornar a Bolivia, pese al rompimiento con la CIA?

R.: Yo hice un acuerdo con ellos, en Santiago, para que pudiera volver a Bolivia, de no revelar sus actividades, pero que ellos por otra parte, cumplan algunas cosas. Como les digo: el repliegue de sus agentes. Les dije que como ellos tienen una gran influencia en los Estados Unidos, también debían explicar a su gobierno que esta introducción de los servicios norteamericanos, sus agencias en el Ministerio de Agricultura, en el de Economía y la serie de órganos que ustedes conocen, debieran desaparecer, que la ayuda debía ser de gobierno a gobierno. Si Estados Unidos desea ayudar a Bolivia con veinte millones de dólares, que

El Topo Blindado

se los dé al gobierno boliviano, pero que no le ponga un tutor interno. Por ejemplo, el señor Tragen y una serie de señores norteamericanos que en última instancia califican nuestros programas. ¿Pero qué ocurrió? Mientras me retenían en Londres, en Nueva York, los tipos estaban tejiendo intrigas en estrecho contacto con el gobierno chileno. Me presentaban como a un loco, como una persona incoherente, que había recibido dinero de Cuba, etc. Entonces ellos rompieron su compromiso. Roto el compromiso, yo en Lima, no bien leí la publicación que ellos le hicieron de este señor Troche lo llamé al agente de la CIA. Tengo el contacto en Lima. Le dije: Señor, ustedes han roto el compromiso y ahora vamos a la pclea. Quiero hablar con usted, me dijo. Yo le respondí: Yo no hablo con usted so tal y cual. Fui a la embajada de Bolivia, el gobierno había hecho declaraciones en el sentido de que me iba a dar garantías. Presenté la visa. Me fui con periodistas y ya no se pudo evitar mi retorno al país.

P.: ¿Cómo no han atentado contra su vida? ¿Cuál es la explicación para que después del rompimiento haya podido usted llegar tranquilamente?

R.: Les quedaba ya muy poco tiempo y andaba por una parte la policía peruana que se mostró extremadamente cortés poniéndome agentes que estaban permanentemente conmigo. Luego había gran cantidad de periodistas que no me dejaban andar por las calles. Inclusive damas periodistas que me invitaban, etc., y andábamos juntos de un lado a otro. Era muy difícil que se hiciera una provocación. Hasta Lima yo era agente de la CIA, pero como vi que no cumplían sus compromisos, entonces: adelante nomás. Empezaron a intrigarme. Esos agentes de cuarta categoría que ganan 200 dólares empezaron a escribir.

Por ejemplo, esa notita que salió hoy en "El Diario". Era toda la maquinaria para que, como no se me había podido eliminar físicamente, había que matarlo civilmente al señor Arguedas, presentarlo como un traidor, un canalla, un mal boliviano y sólo después hacer lo que les diera la gana.

También se dudó sobre la procedencia de los fondos para pagar los cables que hice a la prensa nacional, pero quiero aclarar que la CIA en Londres me dio 500 libras esterlinas y 1.000 dólares norteamericanos y yo había salido de Bolivia con 1.800 dólares, así que tenía dinero. Los cables no significaban un dineral, costaban 200 dólares.

P.: Habiendo descubierto a la CIA y su actuación en Bolivia, ¿cuál cree que ha de ser su destino? ¿Cree que la justicia lo ha de juzgar con equidad?

R.: Lo que me interesa en las actuales circunstancias no es la protección del gobierno. No necesito ser protegido. Si los admiradores de los EE. UU., los que hablan de la nación aliada y amiga, quieren meterme a la celda de Hugo Fuentes, que lo hagan. No necesito protección. Sé que la CIA va a tratar de continuar desestigándome. No va a detener su maquinaria. Pero yo he dicho la verdad al pueblo y con esa verdad estoy satisfecho. Que la CIA mañana haga aparecer un patriota

que me pegue un tiro, bienvenido sea. Los artículos de prensa interesados van a seguir apareciendo. Sé, conozco los métodos como hemos introducido el artículo de Tania acusándola de espía soviética, sorprendiendo la buena fe de los periodistas bolivianos. Ese artículo me lo dio el jefe de la CIA, que lo publicaron en "El Diario" porque les dije que me había llegado de Alemania y no sabían que provenía de la CIA.

P.: ¿El Cuerpo de Paz es un instrumento de la CIA?

R.: La última vez fue hace tres años en la librería Altiplano. Discutimos sobre un libro de Amado Canelas y nos disgustamos. Coco Peredo intervino para que no peleáramos.

Después de la guerrilla recibí informaciones de que Inti Peredo estaba vivo, pero muy enfermo en un pueblito del Beni, en la hacienda El Diablo y Yomonito. Pero sumamente grave.

P.: ¿El Cuerpo de Paz es un instrumento de la CIA?

R.: Si, es uno de los instrumentos, pero no de la CIA, sino de los servicios de información de EE. UU. Yo mandé a investigar con un agente confidencial en la provincia de Inquisivi y en Larecaja. El abogado a quien encomendé este trabajo me dijo que el poder en cierta medida lo estaban adquiriendo los norteamericanos y que algún día el embajador Henderson va a mandar por encima del presidente. Los del Cuerpo de Paz son los que llevan una penicilina, son los buenos de la película y al gobierno se le imputa todo lo malo y todo lo bueno a la CIA.

P.: ¿Cree que es crítica la situación boliviana en los actuales momentos?

R.: He dejado de ser ministro de gobierno y no quiero dar diagnósticos sobre política interna. Sólo me permito decir lo siguiente: que si se cree que la situación es crítica, se debe exigir la convocatoria a elecciones. No debe irse al golpe de estado porque no ha de beneficiar al país. La embajada ha de manipular el golpe de la manera más favorable a sus intereses en un momento determinado. De eso estoy convencido. No lo digo por proteger al actual gobierno.

P.: ¿Reitera usted que en un momento dado levantaría las armas del comandante Coco Peredo como lo dijo en Santiago?

R.: Creo que, como boliviano que soy, tengo que dignificar a un combatiente boliviano de la guerrilla por una parte. Por otra parte, si continúa la opresión imperialista, si la embajada norteamericana sigue mandoneando en este país, si se siguen introduciendo espías como asesores, ha de llegar un momento en que el pueblo se ha de levantar en armas. Entonces, ¿qué ejemplo actual tenemos de un combatiente revolucionario? Tenemos el ejemplo de Roberto Peredo. Yo lo admiro como revolucionario boliviano.

Así concluyó la conferencia de prensa ofrecida por el ex ministro Antonio Arguedas. Antes de alejarse de los periodistas exhortó a los bolivianos a unirse, que se debe escuchar a los políticos jóvenes que tienen una obligación con la patria para defender la soberanía, olvidándose de los intereses mezquinos.

URUGUAY

BALANCE DE TRES MESES

Todos los días los gobernantes y su prensa nos hacen saber o nos recuerdan, por si lo olvidamos, que estamos viviendo bajo el imperio de la constitución y de la ley; que las exteriorizaciones de la fuerza que a diario se muestran, tienen la tutela del orden jurídico y han sido adoptadas en el marco de las previsiones legales.

Los hechos dicen que no hay libertad de prensa, ni de reunión; que la libre emisión del pensamiento está coartada; que el ejercicio de los derechos sindicales está negado, impedidos de funcionar sus órganos naturales de deliberación y decisión y presos o confinados los principales dirigentes; que la seguridad y libertad personales son precarias, estando privados los ciudadanos de la tutela de los órganos jurisdiccionales, al punto de que personas sometidas a la justicia y puestas en libertad por orden del magistrado competente, son de inmediato detenidas y confinadas en cuarteles por así disponerlo la policía. Los funcionarios de varias empresas públicas están sometidos a un régimen de militarización inconstitucional. Califica la policía el material de lectura o divulgación o propaganda de lícito o subversivo y configura culpabilidad el mero hecho de poseer libros o folletos que se venden en cualquier esquina de Montevideo y en todas las librerías del país; se sustituyen los órganos constitucionalmente competentes para la administración de las empresas públicas por otros digitados desde el poder, sin pasar por los mecanismos de contralor impuestos en la carta y sin poseer las calidades que el ordenamiento jurídico exige para habilitar los nombramientos interinos. Se allanan las dependencias públicas —la Universidad de la República—, sin cumplir las formas y garantías debidas, con prescindencia de los magistrados habilitados y ocultamiento de los respectivos jerarcas y se falsea y deforma la información, adoptando un tono propagandístico y polémico e involucrando a personas e instituciones hasta en forma injuriosa.

Ese es el panorama respecto de las libertades públicas. Todas están amenazadas. Las que existen no responden al reconocimiento de un derecho, sino simplemente a la mera tolerancia de la policía. Esta determina qué se puede decir, dónde se puede decir, qué se puede criticar, qué se debe exaltar, cuáles son los valores positivos, cuáles los negativos y hasta se arroga la facultad de considerar "constructiva" o "negativa" la actuación parlamentaria de un senador del partido gobernante, según lo denunciara la doctora Roballo en el recinto parlamentario, sin que se agitara ninguno de sus congéneres.

El parlamento no funciona. No controla los exabruptos del poder; no exige la enmienda de las normas que él mismo juzga exorbitantes respecto de las facultades constitucionales del Ejecutivo; no sustituye por el imperio de la ley, las normas ilegales de los decretos que regulan la vida económica, implantan un sistema denegatorio de las facultades de las empresas y crean, también por decreto, sanciones que incluyen privaciones de la libertad personal.

Han transcurrido casi tres meses de ejercicio

de las medidas prontas. Más de dos del decreto de congelación de salarios y precios. El proyecto de ley complementario enviado al parlamento fue demolido en el Senado por la oposición; una comisión senatorial pergeñó un segundo que no ha tenido mayor suerte. Ya el Ejecutivo se ha visto precisado a admitir fisuras en el régimen de congelación: funcionará el mecanismo de la ley de alquileres, que es un operativo masivamente proyectado hacia el alza; una segunda lista de precios en los artículos de primera necesidad efectuó algunas correcciones en el mismo sentido; los salarios fijados con anterioridad al año en curso podrán ser reajustados. Entretanto ocurren todos estos hechos, se pregona las virtudes de la estabilización alcanzada en dos meses, sin advertir que están dados los elementos para que el impacto vuelva a funcionar a breve plazo con el agravante de que se insinúan, sobre todo en el comercio, claros índices de recesión, como son los brutales abatimientos de las ventas, que no han podido evitarse ni siquiera con el atractivo de liquidar a pérdida parte de los stocks.

Esta inercia parlamentaria que está impaciendo al gobierno, según puede detectarse con claridad en el último discurso del presidente, pero que era previsible para cualquier observador político con dos dedos de frente, al parecer lleva camino de ser interrumpida, mediante la aplicación del mecanismo constitucional de las leyes de urgente consideración. ¿Para ajustar el programa económico del gobierno? ¿Para determinar la política de precios y salarios? ¿Para ordenar las pautas de un impulso desarrollista de que tanto se habla en los discursos? ¿Para atender las necesidades de las clases pasivas? ¿Para promover el desarrollo industrial? ¿Para organizar el sistema de intercambio comercial? ¿Para reestructurar el servicio exterior? ¿Para reordenar el caótico sistema bancario, atender al costo desorbitado del dinero o fortalecer los debilitados bancos oficiales?

No señor. Las iniciativas del gobierno, con todo el poder en la mano en estos tres meses, son más modestas y se circunscriben a lo siguiente: a) Proponer un régimen de contralor de los ingresos, tan insuficiente e inservible que ha debido ser dejado de lado de inmediato. El Ejecutivo se ha sentado a esperar que el parlamento le enmiende la plana; b) Proponer un aumento de la jornada bancaria hasta 8 horas, con un correlativo aumento de las remuneraciones de los trabajadores del sector público y privado, que presumiblemente repercutirá en un mayor costo del dinero; c) Reformar y esto sí con carácter de urgente consideración, el sistema de elección de las autoridades universitarias. Este es el problema fundamental del país, el que reclama más perentoria atención de los poderes públicos. Y por eso se le da el trámite de urgencia, obteniendo así la clausura del procedimiento para otra iniciativa, ya que no puede duplicarse el método y es preciso precluir los trámites de la primera iniciativa antes de postular la segunda. No sea cosa que a alguno de los ministros se le ocurra enfrentar en serio, algún problema cualquiera.

El Topo Blindado

LEA EL PENSAMIENTO VIVO DEL CHE

GUEVARA A TRAVES DE SUS

OBRAS COMPLETAS

S U M A R I O :

TOMO 1: EL GUERRERO EN EL RECUERDO (esbozo biográfico escrito por Gregorio Selser) / ESENCIA DE LA LUCHA, ESTRATEGIA Y TACTICA GUERRILLERAS / CREAR DOS, TRES... MUCHOS VIETNAM ES LA CONSIGNA / PASAJES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA (primera parte) / GUERRA DE GUERRILLAS: UN METODO (segunda edición).

TOMO 2: EL HOMBRE Y EL SOCIALISMO EN CUBA / NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA IDEOLOGIA DE LA REVOLUCION CUBANA / CUBA: ¿caso excepcional o vanguardia de la lucha contra el colonialismo? / SI LA ALIANZA PARA EL PROGRESO FRACASA (incluye los documentos de penetración norteamericana en Venezuela, denunciados por el Che en Punta del Este) / LA ALIANZA PRACASARA / NO HAY REVOLUCION SIN SACRIFICIOS / NUESTRA LUCHA ES UNA LUCHA A MUERTE / LA TAREA CONSISTE EN FIJAR LOS PRECIOS QUE PERMITAN EL DESARROLLO.

TOMO 3: MENSAJE A LOS ARGENTINOS / PASAJES DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA (segunda parte) / CONTRA EL BUROCRATISMO / EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL ES EL CANCERBERO DEL DOLAR / QUE ESTADOS UNIDOS SE OLVIDE DE NOSOTROS / LA BANCA, EL CREDITO Y EL SOCIALISMO / PARA SER REVOLUCIONARIO LO PRIMERO ES TENER UNA REVOLUCION.

TOMO 4: (De pronta aparición) INTRODUCCION DEL CHE, por Roberto Fernández Retamar / PROYECCIONES SOCIALES DEL EJERCITO REBELDE / **Discursos:** AL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE JUVENTUDES / INFORME A UN VIAJE A LOS PAISES SOCIALISTAS / EN LA CLAUSURA DEL CONSEJO DEL CTCR / EN EL HOMENAJE A LOS PREMIADOS EN LA EMULACION / QUE DEBE SER UN JOVEN COMUNISTA / SOBRE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO / EN LA CLAUSURA DEL ENCUENTRO DE PROFESORES Y ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA / SOLIDARIDAD CON VIETNAM DEL SUR / EN LA ENTREGA DE CERTIFICADOS DE TRABAJO COMUNISTA / UNA ACTITUD NUEVA FRENTE AL TRABAJO.

EN VENTA EN KIOSCOS Y LIBRERIAS
DE TODO EL PAIS

EDICIONES DEL PLATA

BUENOS AIRES

190